

COLEGIO SAGRADA FAMILIA
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
1953 - 2023

ÍNDICE

Prólogo	09
PRIMERA PARTE:	11
Historia del Colegio Sagrada Familia de Buenos Aires.	
CAPÍTULO I:	
Llegada de los Hermanos de la Sagrada Familia a las regiones del Río de la Plata.	
-El desafío de nuevos horizontes.	
-Una mirada dirigida al Plata. Siglo XIX, década del 70 y 80.	
CAPÍTULO II:	16
Llegada de los Hermanos de la Sagrada Familia a la Argentina, en búsqueda de un ámbito de paz y libertad.	
PRIMER EXCURSUS:	19
Carta del Hno. Niceforo Large al Superior General Carlos Viricel.	
-Colegio San José de Tandil, Provincia de Buenos Aires, 9 de marzo de 1908.	
CAPÍTULO III:	24
Nuevas fundaciones en la República Argentina.	
-Colegio del Salvador de Santa Rosa del Río Primero, año 1912.	
-Seminario Menor de Alta Córdoba, 1920-1947.	
-Juniorato de Alta Córdoba, 1921-1946. Comunidad religiosa de Hnos y aspirantes 1946.	
-Colegio Santa Juana de Arco, 1933-1944. Ciudadela, partido de Morón, Prov. de Bs.As.	
-Fiestas patronales por las calles cenegosas.	
-Comunidad del Colegio de la Inmaculada, perteneciente a las Tercera Orden Franciscana, 1942-1958.	
CAPÍTULO IV:	31
La escuela de Doña Jerónima Escuti de Rodriguez de Busto, en Las Rosas, año 1941.	
-Un legado provincial.	
-Fundación del Instituto Doña Jerónima Escuti de Rodriguez de Busto, Institución Escuti, 1947.	
-Proyecto original del complejo educativo Instituto Escuti – arquitecto Horacio Terra Arocena. Montevideo r.o.u, 1944.	
-Escuela Normal Nacional, Instituto Escuti, 1956-1969	

incorporada la Escuela Normal Nacional Alejandro Carbó.

SEGUNDA PARTE 38

CAPÍTULO V:

Preparando la fundación de un centro de acogida y de estudios superiores en Buenos Aires, Colegio Sagrada Familia.

CAPÍTULO VI:

En búsqueda de un colegio en Capital Federal, hoy Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Una leve luz en el camino, año 1952.

-El colegio parroquial Cristo Rey en el barrio Pueyrredón.

41

CAPÍTULO VII:

Colegio francés Luis Pasteur al Colegio Sagrada Familia, historia del barrio Villa Urquiza, Buenos Aires.

48

CAPÍTULO VIII:

El Colegio Luis Pasteur y los Hermanos de la Sagrada Familia.

-Actas del Consejo Provincial – Montevideo, 1/10/1952.

52

CAPÍTULO IX:

Adquisición del Colegio Pasteur.

-Firma de la escritura 25 de abril de 1953.

55

CAPÍTULO X:

Anuncio oficial de la nueva fundación 1953.

57

CAPÍTULO XI:

Bendición y apertura del año lectivo 1953.

-Primera promoción Nivel Primario.

62

CAPÍTULO XII:

Bendición e inauguración del oratorio.

-2 de agosto de 1953.

-Celebración de las 1eras comuniones.

-Un niño en fuga (anécdota).

66

CAPÍTULO XIII:

Visita del Superior General de los Hermanos de la Sagrada Familia.

69

SEGUNDO EXCURSUS:	71
Hno. Abel Bidal Bergoen, co-fundador del Colegio Sagrada Familia. Francia 1900-1982.	
-Saboya tierra fecunda en vocación religiosa y misionera.	
-El Hermano Abel Bidal, negociador y político en tiempos de guerra.	
-Hermano Abel, el hombre social: acogida de los emigrantes ibéricos y magrebinos.	
-Hermano Abel, el hombre doliente.	
CAPÍTULO XIV:	80
Primera ampliación el Colegio Sagrada Familia.	
-Abril de 1954 inauguración del nuevo patio de mosaicos cuadrillé.	
-Los campeonatos de fútbol infantil. Encuentro dominical de las familias.	
-Septiembre de 1954: mes de la familia.	
-Octubre 1954: 1era Comunión.	
-Perlas ocultas en el fondo del recuerdo: una oportunidad fallida: el baldío sobre la calle Bauness.	
CAPÍTULO XV:	90
Se avecinan tiempos difíciles: fidelidad a Cristo y a su Iglesia, 1954-1955.	
-Comunidad religiosa 1954-1955.	
-Los religiosos abandonan su traje talar y se visten de civil.	
TERCER EXCURSUS:	93
La procesión de Corpus Christi – Jornada del 11 y 12 de junio de 1955. El ataque a la Catedral de Buenos Aires.	
CAPÍTULO XVI:	99
El día más largo de la historia: 16 de junio de 1955.	
CAPÍTULO XVII:	103
El reinado de los noventa días.	
-23 de septiembre de 1955: ni vencedores ni vencidos.	
-Un nuevo amanecer de color rojizo: 16 de septiembre de 1955, levantamiento armado en la ciudad de Córdoba.	
CAPÍTULO XVIII:	106
La obra del Hermano Gabriel Taborin crece y se consolida.	

CAPÍTULO XIX: Fundación de la comisión de Unión de Padres de Familia. de A.P.A.C a la U.P.F -Colegio y Familia, órgano oficial de comunicación de la U.P.F -Primera promoción de Hermanos profesores en el CONSUDEC, diciembre de 1956.	107
CAPÍTULO XX: La primera kermesse de la U.P.F 1957.	112
CAPÍTULO XXI: Apertura del Nivel Secundario 1958. -El primer regalo de la U.P.F: el edificio para el futuro secundario, diciembre 1957 – calle Bucarelli 2279.	113
CAPÍTULO XXII: La gran misión arquidiocesana de sesquicentenario 1810 – 1960. Protagonismo de las comunidades educativas Sagrada Familia y Beata Imelda.	116
CAPÍTULO XXIII: Proyecto integrador de un nuevo colegio, 1961. -Adquisición de la casa sobre calle Olazábal 5171. -Construcción del nuevo edificio del secundario año 1966-1981, Avenida Olazábal 5147.	118
CAPÍTULO XXIV: Adquisición de la casa quinta de La Morenita. -Nueva donación de la Unión de Padres de Familia, 29 de agosto de 1963. -Breve historia del Campo de Deportes de La Morenita. -Volviendo a la historia de nuestro Campo de Deportes.	126
CAPÍTULO XXV: En los albores del concilio: crisis y crecimiento.	135
CAPÍTULO XXVI: Bodas de plata del Colegio Sagrada Familia: 1953-1978 veinticinco años educando con la familia y en familia.	136
CAPÍTULO XXVII: Adquisición del terreno del actual gimnasio Blanco Encalada 5159, año 1980.	140

-Propietarios y dimensiones del terreno del gimnasio. Toma de posesión 10 de julio de 1980.

CAPÍTULO XXVIII: 143

Proyecto y edificación del gimnasio – arquitecto Scaglioti 1980-1990.

CAPÍTULO XXIX: 145

Creación de la Federación de Unión de Padres de Familia (FE.SA.FA), año 1980.

CAPÍTULO XXX: 148

Segundo encuentro internacional de Unión de Padres de Colegios de los Hermanos de la Sagrada Familia. Fundación de FE.SA.FA Buenos Aires, 3, 4 y 5 de julio de 1981.

-Extracto de acta de fundación de FE.SA.FA.

CAPÍTULO XXXI: 152

Nuevo edificio de Nivel Inicial y casa de la comunidad, 1993-1995.

-Presencia de las niñas en la comunidad de educandos.

CAPÍTULO XXXII: 156

Pastoral Juvenil

La Pastoral Juvenil y la Peregrinación a Luján.

CAPÍTULO XXXIII: 158

Hitos importantes en los años 2000.

-Bodas de oro del Colegio Sagrada Familia Bs.As, 1953-2003

-100 años, un sentimiento. año 2008.

CAPÍTULO XXXIV: 165

Encuentro del bicentenario 1810-2010.

CAPÍTULO XXXV: 166

Una obra solidaria de la Familia SaFa de Argentina.

CAPÍTULO XXXVI: 169

Una escuela en movimiento.

CAPÍTULO XXXVII: 174

Cerrando esta historia: con la mirada puesta en el futuro.

Las Comunidades Religiosas del Colegio Sagrada Familia: 176
1953-2019.

BIOGRAFIA: Hno. Adelsio C. Delfabro 188

PRÓLOGO

El Colegio Sagrada Familia de la calle Manuel Blanco Encalada 5154, de Capital Federal, fundado el 19 de marzo de 1953 por los Hermanos de la Sagrada Familia de Belley, Francia, cuyo padre y fundador fue el Hno. Gabriel Taborin, es presencia de la Iglesia Católica en el ámbito educativo-pastoral al servicio de las familias que desean educar a sus hijos, dentro de una visión humanística y cristiana. Su propuesta de fe es totalmente libre y gratuita, donde cada educando como protagonista principal de su propia realización es invitado a compartir el conocimiento de Jesucristo, fundamento de todo humanismo, desde una óptica nazarena, de Trabajo, de Oración y de Caridad, siendo artífice de la Paz.

El Hermano Gabriel Taborin, como fundador del Instituto es el referente permanente de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje. En su carácter de religiosos, los Hermanos de la Sagrada Familia, viven su consagración y misión apostólica, compartiendo con numerosos laicos y laicas la vocación cristiana de evangelización y consagración de las realidades terrenas en un ambiente carismático de espíritu de familia.

Como otros Institutos de Hermanos Educadores, similares en el tiempo y en su misión, su origen parte de la intuición del Hermano Gabriel Taborin (1799-1864) en el período que abarca el final del proceso revolucionario francés 1789-1803 y su corolario, las guerras napoleónicas y Tratado de Viena en 1816, hasta 1835 en que se estabilizan y encausan los nuevos ideales nacidos de los derechos del ciudadano libre, fraterno e igualitario. En 1817, en su pueblo natal de Belleydoux, el Hno. Gabriel funda la primera escuela comunal, ejerciendo a la vez las funciones de maestro, secretario de la Comuna, de clérigo, sacristán y catequista.

En 1835, luego de reiterados intentos, seguido de fracasos, crisol donde se purifican las intenciones humanas para insertarse en un proyecto divino, logra establecer definitivamente las bases de lo que será el Instituto Religioso de los Hermanos de la Sagrada Familia. Doblemente llamativa resulta la obra del Hermano Gabriel Taborin. En primer lugar, por el hecho de que un laico sin mayores estudios que los adquiridos en una Colegio-Seminario, vecino a su pueblo natal y de su experiencia de vida, haya fundado un Instituto Religioso en medio de grandes dificul-

tades. Segundo, porque el 28 de agosto de 1841, merced a su fe ardiente y perseverante y ciertas dotes de diplomacia, logra que su naciente Instituto sea reconocido con Derecho Pontificio, por su Santidad, el Papa Gregorio XVI. Con la certeza de que su obra era la obra de Dios y de sus Santos Patronos Jesús, María y José, rápidamente el granito de mostaza que brotara en Belmont y luego fuera trasladado a Belley (Francia) dio sus frutos y hoy contemplamos asombrados que sus robustas ramas han llegado hasta nosotros. Varias son las generaciones que han crecido a la sombra del arbolito taboriniano, arraigado fuertemente en nuestro Barrio de Villa Urquiza.

En estos nuevos tiempos de inestabilidad, incertidumbre y ambigüedad, en que la sociedad pareciera haber iniciado un nuevo proceso de cambio acelerado y universal, en la era del conocimiento y del saber inmediato, creemos que el ámbito educativo sigue siendo de permanente actualidad, al igual que las propuestas pedagógicas legadas por el Hermano Gabriel Taborin a sus discípulos, los Hermanos de la Sagrada Familia:

“Por sí sola la instrucción no basta para formar a un hombre honrado, a un ciudadano, a un verdadero cristiano. Hay que añadir a todo ello la educación, es decir, hay que enseñarle a encauzar su conciencia y sus costumbres, y proponerle a la vez, luces y fuerzas, que le ayuden poderosamente a cumplir sus obligaciones con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes” (Circular del año 1856. Orientaciones Pedagógicas del Hno. Gabriel Taborin).

Quiera el Señor bendecir este pequeño aporte histórico que solo pretende ser el testimonio vivo de alguien que vivió, creció como religioso – educador y sirvió en el ejercicio de la autoridad en el seno de esa Comunidad Educativa, tan cálida en el recuerdo personal del Colegio Sagrada Familia.

En Córdoba, el 22 de agosto de 2019, festividad de María Reina.

Hermano Adelsio C. Delfabro

PRIMERA PARTE

HISTORIA DEL COLEGIO SAGRADA FAMILIA DE BUENOS AIRES MARZO DE 1953, EN EL CORAZÓN DE VILLA URQUIZA

CAPÍTULO I

LLEGADA DE LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA A LAS REGIONES DEL PLATA

PRIMERA FUNDACIÓN DEL COLEGIO SAGRADA FAMILIA EN MONTEVIDEO 1889

Para este primer capítulo utilizaremos como fuente de información La Vida del Hno. Damasceno Perret H.D., obra escrita por el Hno. Néstor Achigar y Otros.

EL DESAFÍO DE NUEVOS HORIZONTES

Luego del fracaso del primer intento y asentamiento misionero de los Hermanos de la Sagrada Familia en tierras americanas (1854-1860) en Saint Paul, Estado de Minnesota, U.S.A., causa de un profundo dolor que lo acompañará hasta la tumba, el Hermano Gabriel Taborin, deja a sus sucesores el cumplimiento del mandato divino: *“Vayan por todo el mundo y anuncien la buena noticia del Reino.”* Sin embargo, una semillita del árbol de mostaza, arrastrada por el viento de migración saboyana, llega al Río de la Plata en 1861. Uno de los cuatro pioneros, sobreviviente del País de las Sombras Largas, el Hermano León María Gallioz, desembarca a orillas del Río Uruguay con sus familiares y se instala en primera instancia en San Vicente, pequeña aldea entrerriana y luego en Concepción del Uruguay. Llama la atención en este emigrante montañés, que luego sería ordenado sacerdote en la ciudad de Córdoba, cómo en sus primeras diligencias presenta sus credenciales, como miembro religioso de la Sagrada Familia, que por causa de las persecuciones en su país de origen, se ve en la necesidad de emigrar. Es digno de señalarse de paso, que los emigrantes saboyanos de ambos lados de los Alpes (piamonteses y franceses) llegan a estas tierras en 1856-1857,

durante el gobierno del Gral. Justo José de Urquiza, razón por la cual la segunda colonia de emigrantes será denominada, San José. (E.R.).

¿El Hermano León María Gallioz, un pionero de la Sagrada Familia o un aventurero de Cristo? En los archivos del Arzobispado de Córdoba existe abundante documentación que acredita la existencia y acción apostólica del Pbro. León María Gallioz, fallecido en esta ciudad el 22 de julio de 1886. Llegó como religioso de la Sagrada Familia y luego petitionó su ingreso al seminario mayor Nuestra Señora de Loreto de esta misma ciudad.

“Certifico que Don María León Gallioz, de la compañía religiosa católica “Santa Familia”, ha desempeñado en este colegio Nacional del Uruguay el cargo de “inspector”, haciéndose meritorio por sus buenas costumbres, espíritu religioso y conducta ejemplar. En fe de lo que digo y para los fines que puedan convenir, firmo el presente certificado, en la Concepción del Uruguay, el siete de octubre de mil ochocientos sesenta y uno.”

Hay también una certificación de servicios por parte del encargado de la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción del Uruguay, Pbro. Don Juan Antonio Abelenda “por ausencia del Señor Cura Rector Vicario Foráneo Arcipreste Honorario Don Domingo Ereño, quien afirma:

“Certifico que: D. Ma. León Gallioz perteneciente a los hermanos (sic) de la Sacra Familia, todo el tiempo que ha estado al cuidado de los niños de este colegio Nacional, ha frecuentado los Santos Sacramentos, de Penitencia y Comunión, y asistido a los más (demás) actos religiosos que se practican en esta Santa Iglesia con recogimiento, y atención: y para que así conste, a pedido (sic) del atento señor doy el presente que firmo en este Curato de la Ciudad de N.S. de la Concepción del Uruguay a los siete días del mes de octubre del año del Señor mil ochocientos sesenta y uno.”

En el libro de las efemérides de la Casa Madre de Belley, encontramos en el año 2003, un dato de suma importancia y es el que guio nuestra investigación: la visita del Padre León Gallioz a su país natal en el otoño boreal de 1873.

El 3 de octubre de 1879 el ahora sacerdote Padre León María Gallioz vuelve a las fuentes mismas de su vida de consagrado, la Casa Ma-

dre de los Hermanos de la Sagrada Familia en Belley. En el encuentro con el Hermano Amadeo, Superior General y primer sucesor del Hermano Gabriel Taborin y por el emocionado contacto con sus antiguos cohermanos, renace en él un oculto sentimiento de pertenencia a esta familia religiosa y reaviva el antiguo entusiasmo misionero. Les habla de las posibilidades que habría para que el Instituto fundara en la misma ciudad de Córdoba un colegio y pensionado de nivel secundario. Los Hermanos emprenden su aventura por el Nuevo Mundo en un renovado intento.

Agrega además: *“Allí no se necesitan escuelas primarias, pues en Córdoba el gobierno posee excelentes establecimientos educativos de nivel primario, además son gratuitas. Por el contrario, se carecen de pensionados para aquellos jóvenes que provenientes de todo el centro del país desearían seguir sus estudios secundarios”* (Archivos Casa Madre – H.S.F. Belley – At. del Hno. Teodoro Berzal 2003).

No pretendemos dar a esta presencia del que fuera Hermano León María Gailloz, el carácter de fundación en nuestro territorio argentino, pero sí la llegada de un miembro que será como una avanzada de presencia del carisma taboriniano en nuestro país, por cuanto que fuera además de educador, sacerdote y Maestro de Ceremonias en la Catedral de Córdoba por largos años, hasta su muerte acaecida en julio de 1886.

UNA MIRADA DIRIGIDA AL PLATA SIGLO XIX, DÉCADAS DEL SETENTA Y OCHENTA.

En Francia se debatía por los ámbitos que debían delimitarse, las relaciones entre Sociedad y Religión. Por un lado, una religión de Estado identificador de la nacionalidad a un estado laico no sólo en los ámbitos políticos sino también social, que abarcaba desde el nacimiento del ciudadano (registro civil obligatorio), pasando por la educación y manifestaciones religiosas en los espacios comunes (educación obligatoria, laica y gratuita, reglamentación de las procesiones y uso de la vía pública), hasta su muerte (cementeros públicos).

Es en el terreno de la educación donde más fuerte será la resistencia católica a esa ola de laicización, que con la llegada de la mo-

dernidad iba emergiendo en una nueva sociedad y cuyos avances eran irreversibles. Muchos Institutos de vida religiosa, nacieron y crecieron en este nuevo humus social de libertad y ciudadanía. Todo intento de volver al antiguo régimen resultaría inútil. (*René Raimond, Religión y Sociedad en Europa – Desde 1889 – 1998 - Editions du Seuil – Paris 1999*).

De este lado del Atlántico esas ideas fueron llegando y penetrando instrumentadas por las autoridades de turno, resultando medio siglo más tarde, la Ley Nacional N° 1420, de Educación común, gratuita y obligatoria (el 8 de julio de 1884). Siguiendo el lineamiento de los objetivos europeos, dos instituciones fueron protagonistas de nuestra identidad nacional: El normalismo y el Servicio Militar obligatorio (desde 1901 a 1995).

Por lo que toca a nuestra historia congregacional, no podemos prescindir de lo que estaba sucediendo en nuestro país vecino, la República Oriental del Uruguay, y particularmente en la ciudad de Montevideo, que por su ubicación geográfica siempre fue un trampolín histórico y cultural muy permeable a toda nueva ideología proveniente de ultramar.

Podemos pensar que el verdadero gestor de la llegada de los Hermanos de la Sagrada Familia a Montevideo fue el gran apóstol de la Educación Católica en dicha ciudad, el Padre Nicolás Luquese, (1852-1917) oriundo de San Pedro de Baradero, Provincia de Buenos Aires. Realizó sus estudios eclesiásticos en el prestigioso Colegio Jesuita de la Inmaculada de Santa Fe, ordenado sacerdote el 25 de diciembre de 1875. Entusiasta impulsor de la educación católica, el 28 de diciembre de 1884 había fundado una escuela en las cercanías del Hospital Maciel, como contrapartida a la instalación de una vecina escuela protestante, dando origen a la “Asociación de Enseñanza Católica”. Colaborador de Mons. Yéregui, presidió el comité para fomentar la creación de escuelas católicas en la República.

La estrategia instrumentada por los impulsores de la venida de los Hermanos de la Sagrada Familia era aprovechar la estadía en Roma del Padre Mariano Soler, Vicario General de la Diócesis. A instancias de su Obispo, Mons. Yéregui visitó al influyente Cardenal Rampolla, entonces Secretario de Estado de León XIII. Le solicitó una carta de apoyo para la fundación en Uruguay, lo que consiguió con fecha 19 de octubre de 1888.

“Me regocijo en poder agregar que el Santo Padre vería con placer el que pudierais secundar los deseos de este Obispo. No dudo satisfaceréis al Santo Padre y veréis la manera de procurar a esta diócesis el beneficio de la ayuda de vuestro Instituto” (Hermanos de la Sagrada Familia, “Centenario de la llegada de los Hermanos al Uruguay- Boletín Informativo Año 1 –Nº4- Montevideo 1989”).

Una carta del Cardenal Rampolla al Hno. Amadeo Duperney, Superior General, y a su Consejo sería un hecho decisivo para el envío de los religiosos. Estos percibieron esta invitación como un llamado divino para despertar el celo misionero adormecido luego de más de un cuarto de siglo: abrirse a nuestras fronteras.

Un próspero comerciante francés radicado en Montevideo y que se iniciara como simple fotógrafo y su esposa, costurera de alta moda, fueron el instrumento directo en manos de Dios para superar todos los obstáculos y hacer realidad los sueños del Padre Luquese, Mr. Ferdinand Dumoulin Varonne. Mr. Dumoulin Varonne conocía muy bien a los Hermanos de la Sagrada Familia, por cuanto había sido discípulo del Hno. Gabriel Taborin con el nombre religioso de Hno. Donato Dumoulin. Pese a su alejamiento del Instituto, siempre conservó un gran afecto a la familia religiosa a la que perteneciera y en reiteradas ocasiones visitó la Casa Madre de Belley, ofreciendo sus servicios para que los religiosos viniesen a estas hermosas y prósperas regiones del Plata.

El 18 de febrero de 1889, acompañados del Sr. Dumoulin Varonne, cargados los corazones de emociones y de esperanza, partió la pequeña comunidad constituida por cuatro religiosos: El Hermano José Silvino Poncet (superior) y los jóvenes H.H. Camilo Poncet, Dionisio Pionchon y Víctor Rolland. Al año siguiente, 1890, la comunidad se elevaba a doce miembros; al tercer año, a dieciocho y se abría una nueva obra en San José de Mayo con dos Hermanos: Dionisio y Víctor Rolland.

Rápidamente junto con la llegada de nuevos religiosos de Francia, se multiplicaron las fundaciones en diversas localidades del Uruguay. Entre 1889 y 1907, se habían abierto nueve comunidades, algunas de ellas de muy breve duración. En 1907 la provincia del Plata poseía cincuenta y siete miembros, distribuidos en cinco comunidades y tres ciudades: Montevideo, Salto Oriental y San José de Mayo.

CAPÍTULO II

LLEGADA DE LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA A LA ARGENTINA EN BÚSQUEDA DE UN ÁMBITO DE PAZ Y LIBERTAD.

A partir del año 1904-1905, un aire de persecución religiosa comenzaba a soplar en el espacio político y social en la República Oriental del Uruguay, alentada por la ley francesa del ministro Waldeck-Rousseau, aplicada a partir de 1903. Invocando esta ley, fueron arbitrariamente expulsados y privados de sus derechos de ciudadanía todos los religiosos de la metrópoli y de sus territorios de ultramar, bajo amenaza de disolución y de procesos en los estrados judiciales, por el solo delito de vivir en comunidad.

Los "hermanos" de la franc-masonería uruguaya, émulos de sus correligionarios, desempolvaron una ley anti-conventos del dictador Gral. Santos de 1883. Iniciaron una campaña de desprestigio y ataque contra la Iglesia, sus ministros, los religiosos y religiosas, desde la prohibición de sonar las campanas y su presencia en los hospitales hasta la eliminación de los crucifijos en los lugares públicos. En una palabra, comenzaba la laicización total del país, que culminaría en la aprobación de un calendario laico, que rige hasta el día de hoy.

Ante el cariz que iban tomando los acontecimientos, pese al optimismo de algunos religiosos de que las cosas volverían a su curso normal luego de las próximas elecciones, el Hermano Nicéforo Large, que ejercía la función de Superior Provincial (de la Provincia Americana que sería canónicamente erigida recién en 1923), en conformidad con su Consejo, comenzó a buscar un refugio en algunos de los países vecinos: Argentina y Brasil, en el caso de tener que trasladar a sus miembros por una perentoria ley de expulsión.

Brasil era un país muy favorable para la radicación de los religiosos educacionistas, pero el gran inconveniente era el idioma, cuando todavía no se dominaba bien la primera. Argentina tenía la ventaja del idioma y de algunas invitaciones de curas párrocos que deseaban contar con un colegio religioso de varones y otro de mujeres, a fin de dar cumplimiento a una de las decisiones del Primer Concilio Latinoamericano, convocado por el Pontífice León XIII, iniciado en Lima, en el año 1899, trasladado y concluido en Roma en 1902, y cuyas conclusiones

fueron publicadas en 1903.

El clima político y religioso en nuestro país estaba en plena ebullición, particularmente en la Capital Porteña, donde movimientos socialistas y anarquistas, unidos a la laicidad alimentada por los medios de comunicación y en una ciudad donde la mayoría de la población eran extranjeros, desfavorecía a las congregaciones religiosas. A su vez emergió una fuerte resistencia desde el frente católico de laicos. Surgió un floreciente movimiento de compromiso: en el campo educativo y social se incrementó la beneficencia hacia las clases marginadas, fundando hogares de niños y ancianos, como así también animando su presencia en el campo laboral. En 1903, el Padre Grothe, misionero redentorista de origen alemán, fundó el movimiento juvenil de los Círculos Católicos de Obreros y su tribuna, el periódico de El Pueblo, que sostenía y animaba los ideales sociales y valores cristianos entre los trabajadores. Para la formación de la dirigencia intelectual, años más tarde Mons. Franceschi fundaría la "Revista Criterio", verdadera cátedra ambulante en la que se expresaba el pensamiento de la Doctrina Social de la Iglesia. Pero el punto álgido de esta generación de laicos y pastores militantes fueron las jornadas multitudinarias del 32º Congreso Eucarístico Internacional, con la participación de más de dos millones de personas de todas las edades (siendo hasta el momento la mayor concentración de fieles católicos a nivel mundial). Se llevó a cabo en Buenos Aires del 10 al 14 de octubre de 1934. Grandes multitudes de personas se desplazaban por lugares emblemáticos de la Capital de la República Argentina. Se llevaron adelante celebraciones litúrgicas que se realizaron cada día, desde la apertura hasta su cierre el día domingo 14 octubre.

UNA GRAN COMUNIDAD A LA ESPERA DE UN POSIBLE NUEVO EXILIO



Hermanos del Colegio Sagrada Familia. Montevideo, R.O.U. 1905–1906.

SENTADOS: *H.H. Francisco Peysieux, Damasceno Perret (H.D.), Martín Dumas, Vicente Dagnacq, José Silvano Poncet, Nicéforo Large (Superior), Arsenio Martín, Ernesto Gachet, Víctor Rolland, Augusto Gandy.*

SEGUNDA FILA: *H.H. Alfredo Emonet, Alfonso Garroni, Teódulo Dumont, Paulino (Ex.), Damián Claret, Mateo Chaffardon, Mario Ducruet, Rogelio Bossus, Joannés Curtil, Octavio Virard, Blas Podnet.*

TERCERA FILA: *H. H. Zacarías Morel, Fidel (Ex.), Evaristo Ducruet, Eugenio Cadoux, ClaverDucamp, Victricio Machillot, Cristóbal Borbon (Ligorio), Bonifacio Navette, Félix Perceveaux, Benjamín Monin, Serafín Tupin.*

VISITADOR Y SUPERIOR GENERAL: *Hno. Carlos Viricel -Año 1906- (Archivos de Tandil – H.A.D. 2015)*

PRIMER EXCURSUS

CARTA DEL HERMANO NICÉFORO LARGE AL SUPERIOR GENERAL CARLOS VIRICEL

Tomo I° - folios 94-97

Montevideo 27 de julio de 1906

Muy Rvdo. Hermano:

Le envío el pedido de vestimenta para el próximo año, aunque no sabría decirle cómo terminarán las cosas aquí. Sopla un viento de persecución, imitando a Francia; tampoco puedo decirle cómo girarán los acontecimientos, ¿hasta dónde llegaremos?

¿Podremos reabrir los cursos en 1907? ¿Se nos despojará de los bienes como en Francia? ¿Irán más lejos aún? Solo Dios lo sabe. Lo ignoramos. Todo comenzó, como Ud. lo sabe por la proclamación del matrimonio civil –esto hace varios años– luego la Ley del Divorcio, ya aprobada en la Cámara. Se ha prohibido a las Hermanas, enseñar el Catecismo en los Asilos. Se han retirado los crucifijos de los hospitales y se van a demoler sus capillas, y a la espera están cerradas al público. Se ha suprimido la subvención al Seminario, etc., etc....

Actualmente se habla de resucitar las viejas Leyes de Conventos de 1883, del tirano presidente Santos, contra los Conventos y de ampliarlas, de manera que con ellas puedan expulsarnos a todos. (Nous mettre tous à la porte). ¿Qué será de todo esto al fin?

Pienso viajar a la Argentina en el mes de agosto, para ver qué podemos hacer y establecernos allí, al menos provisoriamente. Pues hay que temer que allí también la f.m. (la franc-masonería) nos puede acorralar y obligar a salir. Los sucesos de Caballito del año pasado parecieran hoy estar olvidados. Fue un ensayo de movilización del partido de la f.m. y ha mostrado que tienen afiliados audaces, granujas dispuestos a todo.

Se habla de fundar en Brasil, un país más sólido y estable, pero está el problema de otra lengua a prender. Para muchos esto parece muy duro.

Hemos iniciado en Comunidad la devoción de los Domingos de San José (10 domingos de comunión) a fin de implorar su intercesión en estas difíciles circunstancias que atravesamos. Si tuviese más personal religioso, trataría de abrir cuanto antes una casa en la Argentina. Si Ud. no me asegura más religiosos, pienso cerrar San José de Mayo y servirme de su personal: Los H.H. Dionisio Pionchon, Frumencio, y Luis (quien no puede desplazarse muy lejos.) y agreguemos la partida de los Hermanos Paulino y Fidel, que están en Francia.

*Sigue la firma del Hermano Nicéforo Large – Superior.
(Traducción literal de la carta – Tandil - Año 2007)*

Entre 1906-1907, eran frecuentes los viajes del Hermano Nicéforo Large a Buenos Aires, alojándose en el Colegio de los Hermanos de La Salle, quienes lo acogían con especial deferencia. Es en este mismo Colegio que se dio cita con el Superior General el Hermano Charles Viricel, quien, por vía fluvial, regresaba del Colegio de Salto Oriental en su visita canónica. El Hermano Carlos Viricel alentó al Hermano Provincial y a toda la Comunidad de Montevideo, a proseguir con este proyecto de fundación allende el Plata. Los Hermanos encomendaron esta futura fundación en la Argentina a San José y al Beato Cura Juan María Vianney, recientemente beatificado. (Año 1905).

En Buenos Aires tomó contacto con su pastor, el Arzobispo Mons. Antonio Espinosa, quien orientó sus pasos a la ciudad de La Plata, diócesis de Mons. Juan Nepomuceno Terrero, territorio extensísimo que llegaba hasta la Patagonia Austral. Es en Buenos Aires donde el Hermano Nicéforo, conoce y se relaciona con Mons. Marcial Álvarez, cura párroco de la antigua iglesia de San Nicolás de Bari, ubicada en la calle de las Artes, que fuera demolida luego para erigir en su lugar la Plaza del Obelisco. En la torre de esta desaparecida iglesia fue izada por primera vez la bandera creada por el Gral. Manuel Belgrano. Mons. Marcial Álvarez había sido cura párroco de Tandil, hacia fines del Siglo XIX, con cuya feligresía conservó relaciones de amistad.

A mediados de 1906, el Hermano Superior, recomendado por el Pastor Mons. Antonio Espinosa, se contactó con el gran evangelizador de la flamante capital provincial, Mons. Federico Julio Rassore, italiano, cura párroco de la parroquia e iglesia matriz de San Ponciano, cuyo nombre fuera dado por el fundador de la ciudad Dr. Dardo Rocha, en memoria de su hijo Ponciano fallecido a los 14 años de difteria. Como dato interesante, fue el Padre Rassore quien trajo la primera imagen del nuevo Beato, Juan María Vianney en América, imagen que aún permanece en una de las capillas laterales de la iglesia neogótica.¹

Además de la promoción de la catequesis, Mons. Rassore había fundado en la ciudad varias escuelas católicas trayendo algunas congregaciones de religiosos de ambos sexos, maristas, salesianos, Hermanas de la Misericordia y del Sagrado Corazón. La entrevista de Mons. Federico Rassore y el Hno. Nicéforo Large fue muy cordial, inclusive acordaron la apertura de una escuela parroquial para 1907, la que en un primer momento funcionaría en un pequeño local, para su posterior

¹ Del testimonio escrito del párroco, Mons. Raúl Gross - La Plata 23.7.2007

traslado a un nuevo edificio a construir. No sabemos por qué motivos, el tiempo apremiaba, y la obra no se concretaba, por lo que, hacia finales de 1906, el Mons. Federico Rassore comunicó que lo acordado no podría llevarse a cabo por una serie de dificultades y también expresó su preferencia por otra congregación ya radicada en la ciudad de Luján, a la sombra del santuario mariano, los Pequeños Hermanos de María. Años más tarde serían ellos, los Hermanos Maristas, quienes se harían cargo del Colegio San Luis de La Plata de mucho prestigio en dicha ciudad. A principios de 1907 Mons. Rassore, fundó la Escuela de Artes y Oficios de San Vicente de Paul, la cual es confiada a los Hermanos Maristas. Dicho colegio funciona hasta el día de hoy, como Escuela Industrial, dependiente del Arzobispado de La Plata (Cf. Manuel Sánchez Márquez - Historia de la Arquidiócesis de La Plata – 1978).

“Caído al agua el proyecto de fundación en La Plata”, como lo expresó textualmente por carta el Hno. Nicéforo Large a su comunidad; simultáneamente Mons. Juan Nepomuceno Terrero comunicó al Superior la posibilidad de fundar un Colegio en la ciudad de Tandil. Se plantearon dos opciones: la adquisición de un Colegio francés con internado mixto, perteneciente a la familia Lamy, el Colegio Franco-Argentino Chapsal; o edificar el propio edificio. Una Comisión de Damas Católicas, deseosas de contar con un Colegio para varones (el de Niñas, Colegio Sagrada Familia de las Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia, ya funcionaba desde 1904), buscaron alguna Congregación religiosa que pudiera unirse al proyecto. Dicha Comisión contaba con la promesa de la donación de dos distinguidas damas. Por un lado, Doña Ana Irazusta de Santa María quien ofrecía un terreno de 40 metros de frente y unos 35 m de fondo (terreno que había formado parte del antiguo Fuerte Independencia demolido en 1864). Y por otro lado la promesa de sucesión de Doña Pascuala Arana de Bilbao, que habría dejado una suma de 50.000 pesos m/n para construcción de un templo o fundación de un colegio católico para varones, destinados para su fundación, suma insignificante ante los 154.000 pesos m/n que costará el edificio terminado (Carta del Hno. José Silvano, mayo de 1908).

Una vez notificada la Comunidad de Montevideo, encomendaron el proyecto Tandil a San José, iniciando nuevamente la devoción de los diez domingos consecutivos de Comunión en Honor del Santo Patriarca, implorando el éxito de la empresa.

A mediados de octubre de 1906, el Hno. Nicéforo, acompañado

del Hno. José Silvino Poncet, un hombre muy experimentado en nuevas fundaciones, visitó Tandil, analizando en primer lugar el Colegio de Monsieur Lamy – fundado en 1874 – y luego el terreno ofrecido por las Damas Católicas.

El primero, cuyo edificio estaba ubicado sobre la calle Independencia N° 54 de la antigua numeración, es desechado por su pequeñez e imposibilidad de futuras ampliaciones, pues los terrenos colindantes con la Iglesia Luterana Danesa, estaban todos edificados. Además, oyeron el comentario de que el Sr. Lamy y su esposa, abrirían otro colegio en alguna población vecina, privando al futuro Colegio de alumnos internos de las estancias y localidades cercanas.

A la vuelta de los viajeros, en la carta fechada el 2 de noviembre de 1906 y dirigida a toda la comunidad religiosa de Montevideo, el Hno. Nicéforo informó sobre su viaje y las gestiones realizadas en la Argentina. Agradecía el ofrecimiento del Sr. Lamy del edificio, aceptando solamente la compra de los derechos del fondo de comercio y mobiliario, entre ellos algunos antiguos bancos escolares guardados en el museo del Colegio de Tandil y el histórico mapa tallado en madera que pertenecieran al Colegio Chapsal.

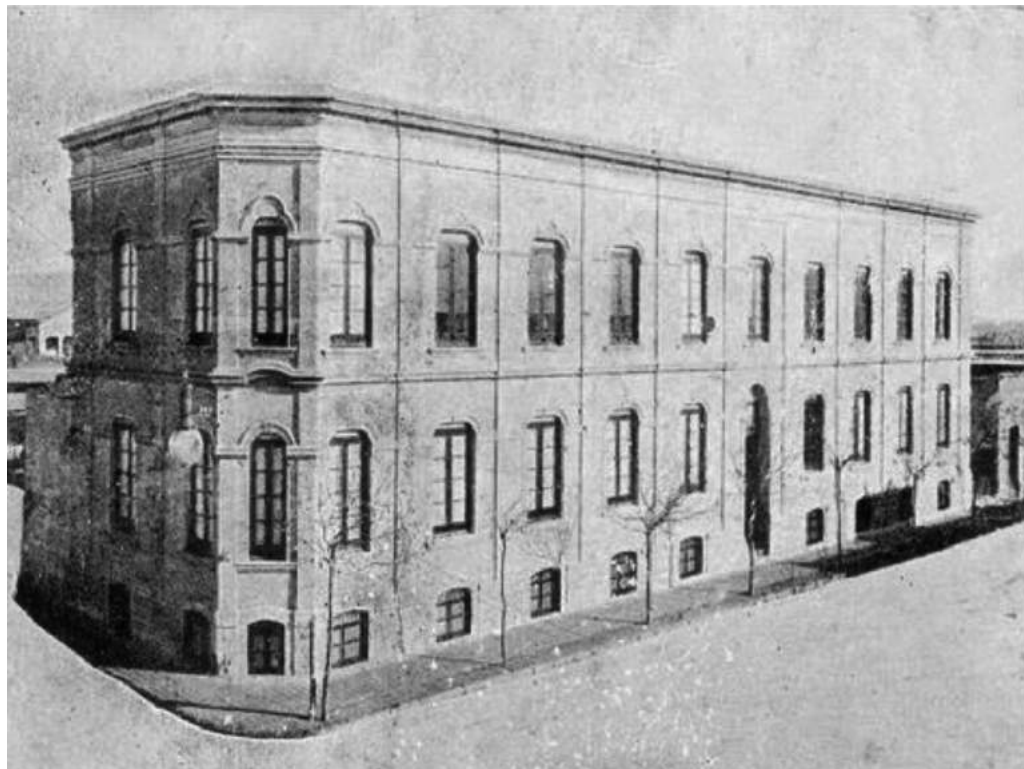
De inmediato inició las gestiones ante las Damas de Tandil para recibir el dinero y escriturar el terreno, ubicado en diagonal con el Colegio francés. El 7 de septiembre de 1907, bajo la dirección del Hermano José Silvano Poncet, y con solo los planos del frente del edificio, comenzó la construcción del mismo. Siendo el primero construido en la ciudad con un enorme subsuelo y losa de hormigón armado, fue novedad y una gran sorpresa para toda la población.

COLEGIO SAN JOSÉ DE TANDIL – Provincia de Buenos Aires – 9 DE MARZO DE 1908

Con la llegada (el día sábado 29 de febrero de 1908) de los cinco primeros Hermanos de la Sagrada Familia, el lunes 9 de marzo abrió sus puertas el Colegio San José del Tandil. Su primera Comunidad estaba presidida por el Hno. Vicente Dangnac como director, y los H.H. Alfonso Garroni, Antonius Giroud, Serafín Tupin y Víctor Rolland.

Se abrieron tres secciones o niveles: Elemental, Medio y Superior de Comercio, contando con la presencia de treinta y cuatro alumnos y culminando el año con setenta y cuatro externos y siete pupilos. El

primer alumno inscripto fue Ricardo Suárez García, que llegaría a ser el primer odontólogo de Tandil.



Edificio Colegio San José, año 1908.

Pasado el momento del entusiasmo propio de toda obra nueva, la Comunidad y el Colegio San José pasaron por una etapa de crisis. En 1910, con la apertura de la Escuela Normal, el Colegio perdió más de 30 alumnos. Fue la breve permanencia de un santo religioso, el Hno. Amado Baffert, quien logró revertir la situación, persiguiendo el objetivo de unir la comunidad religiosa y renovar la fe en la obra de Dios, que le fuera encomendada. En 1913, consagraron el Colegio al Sagrado Corazón de Jesús, quien en sus apariciones a Santa Margarita María Alacoque (1690), había prometido especial protección a las obras encomendadas a su Divino Amor. A partir de este momento, el centro educativo arrancó con renovado celo y en muy pocos años, alcanzó el número de quinientos alumnos y una comunidad de 15 miembros (en el año 1920). Esta fecha es un hito histórico que bien merecería recordarse anualmente.

CAPÍTULO III

NUEVAS FUNDACIONES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

COLEGIO DEL SALVADOR DE SANTA ROSA DEL RÍO PRIMERO, AÑO 1912

Muy pronto llegó a oídos del párroco de la Villa de Santa Rosa de Río Primero, el Pbro. Don Francisco Ferreyra, nativo de la levítica ciudad de Villa del Rosario, en la provincia de Córdoba, la existencia de los Hermanos de la Sagrada Familia, congregación dedicada especialmente a la educación y atención de internados.

En 1911, este celoso Pastor estaba plenamente abocado a la construcción de un colegio que fuera un modelo en toda la provincia, al mejor estilo de los Padres Jesuitas. Con la premura del caso, viajó personalmente a Montevideo y solicitó la presencia de una comunidad que se hiciese cargo del flamante edificio, al cual ya había dado su nombre: "Colegio del Salvador". En febrero del año siguiente volvió a Montevideo en búsqueda de la comunidad de religiosos.



Colegio El Salvador, Santa Rosa.

Dada la magnitud del proyecto, se designó un calificado grupo de religiosos presididos por el futuro Superior General, el Hno. Esteban Baffert, y los siguientes H.H. Augusto Gandy, Benjamín Monin, Blas Bornet, Claver Ducamp, Eduardo Humbert, Miguel Torres (primer español llegado a América, quien se retira en 1923) y Victricio Machillot.

De este Colegio, surgieron las primeras vocaciones de Hermanos Sagrada Familia Criollos: Isaías, Genaro, los H.H. Ocaño, Medardo y

Beltrán Gudiño, etc. Debido a la falta de vocaciones y a la crisis de personal por su incorporación a las fuerzas francesas, de doce religiosos, los Hermanos abandonaron el Colegio del Salvador en marzo de 1942. Al año siguiente correría la misma suerte el Colegio de Ciudadela.

SEMINARIO MENOR DE ALTA CÓRDOBA – 1920-1947

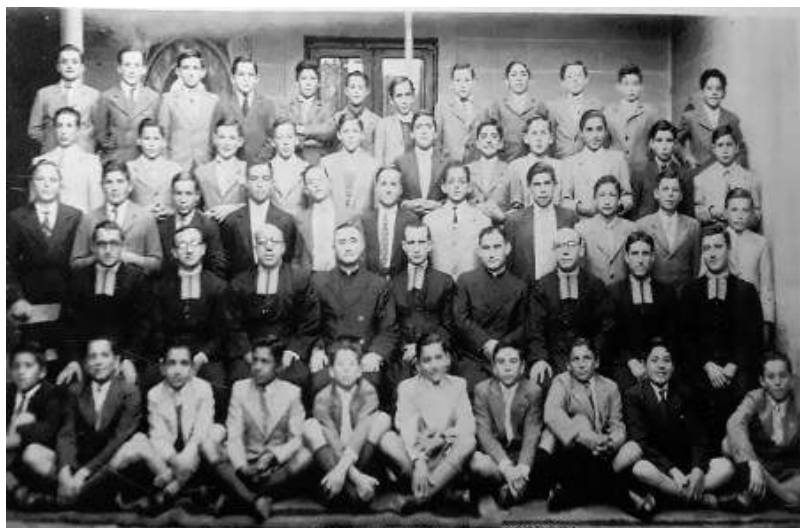
La consigna dada por el Hermano Superior General Amadeo Deperney a los Hermanos a su partida hacia el Río de la Plata (Año 1889), de fundar una casa de formación para cultivar las vocaciones autóctonas, luego de la breve existencia del noviciado de Santa Lucía, tardaría treinta años en llevarse a cabo.

En 1919 llegaban a Tandil, seis adolescentes provenientes de España, para fundar el seminario menor en dos viviendas adquiridas para tal fin sobre la calle del Centenario. A este grupo se agregaría, un argentino, Medardo Gudiño, y un joven sirio de apellido Chalela, domiciliado en San José de Mayo. Debido a algunos inconvenientes, y al aspecto favorable de la importancia de la ciudad de Córdoba por la presencia de varias Congregaciones Religiosas, al año siguiente, en 1920, se trasladó allí, más precisamente sobre la calle Fragueiro, en el Barrio de Alta Córdoba. Era una vieja casona señorial, puesta a disposición de los Hermanos por un sacerdote diocesano, el Padre Ludueña, hombre de Dios, sumamente generoso y cuidadoso de los pequeños seminaristas, a quienes diariamente visitaba y obsequiaba en verano, con sandías y melones. Por insuficiencia de espacio, a los tres meses esta vivienda fue abandonada y se adquirió una más amplia y con posibilidades de futuro ubicado exactamente frente al magnífico templo neo-gótico, en construcción, del Inmaculado Corazón de María de los Misioneros Claretianos, sobre la calle Antonio del Viso 484, esquina Jujuy. De los seis Hermanos trasplantados tiernamente de España, cuatro de ellos fueron y murieron como Hermanos de la Sagrada Familia. Ellos son Andrés María Gutiérrez, Eusebio García, Crisóstomo Figuero y Leandro Lázaro.

La Comunidad religiosa formadora estaba constituida por los H.H. Arsenio Pedro Martín, Abel P. Bidal, Francisco Peysieux, Armand Armand y Miguel Torre. Todos los miembros de la primera generación de Hermanos argentinos y uruguayos transcurrieron sus primeros años de estudios religiosos en el juniorato de Alta Córdoba. Debido a

la benignidad del clima y a la fama de sus médicos especialistas en vías respiratorias, varios fueron los Hermanos afectados de enfermedades pulmonares, que pasaron por esta Comunidad en procura de su total recuperación.

JUNIORATO DE ALTA CÓRDOBA – 1921-1946
COMUNIDAD RELIGIOSA DE HERMANOS
Y ASPIRANTES AÑO 1946



Comunidad religiosa y aspirantes, año 1946.

Comunidad religiosa, sentados, segunda fila, de izq. a derecha: H.H. Españoles Eli-seo Marlasca – Valentín Benedicted – Fabián Quintanilla – Pbro. Fabriciano Fer-nández – Eusebio García (Superior) – Pbro. Fermín Fernández – Cándido Castrillo – Eulogio Espinosa – Aldo Luis Fontana (Italiano).

Aspirantes, sentados, primera fila: Martín Toledo – Rafael L. Darelli (R.O.U..Minas) – Mario Lindor Ludueña – Simón Figueroa – Fidel Aldo Robledo – Ramón Héctor Emilio Almada – Medardo Ramón Gudiño – Antonio Tossutti – Juan Andrés Acosta – Carlos Silvestre.

Aspirantes de pie, tercera fila: Secundino Narduzzi – Sergio Celso Cabrera – N. Fisso-re – Héctor Inocencio Da Rosa (R.O-U-.Salto) – Síster Alberioni - Antonio Pellissero – José Ramón Gómez – Hugo Pacífico Véliz – Néstor Zenón Moreira (R.O.U. San José.) – N. Baccaloni – Adelmo Bernardi.

Aspirantes de pie, cuarta fila: Rogelio Danterre Aldo Lario – N. Mattío – N.N. – N. Salvi – Vicente Rafael Valdivia - N. Cescchini – Elpidio Reynoso – Segundo Ramón

Zárate –Tercilio Ernesto Imán – Juan Carlos Miretti.

Aspirantes de pie, quinta fila: José Luis Vinnelli (R.O.U. La Unión.) – N. Mattio (II) – José Sánchez – Adelsio Celestino Delfabro – Luis Peralta – Older Alberioni- Miguel Sarmiento – Edelmiro Caminos – Vicente Robledo - Alejo Valdez – Leopoldo Altamirano.

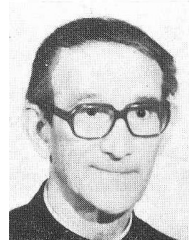
Antonio del Viso 484 - Alta Córdoba, otoño de 1946



Hno. Andrés
María Gutiérrez



Hno. Eusebio
García



Hno. Leandro
Lázaro



Hno. Crisóstomo
Figuero

COLEGIO SANTA JUANA DE ARCO – 1933-1944
CIUDADELA, PARTIDO DE MORÓN, PROV. DE BUENOS AIRES.

FIESTAS PATRONALES POR LAS CALLES CENAGOSAS

A principios de 1932, el Padre Agustín Elizalde, francés, acompaña al arzobispo de La Plata en su visita a la ciudad de Tandil y por primera vez se pone en contacto con la Comunidad de Hermanos del Colegio San José. Toma conciencia de la magnífica obra realizada por los discípulos del Hno. Gabriel, y se despierta en él el deseo de llevarlos a su parroquia de Santa Juana de Arco, en la localidad de Ciudadela, partido de Ramos Mejía.

En su comunidad parroquial ya funcionaba el colegio homónimo, dirigido por las Hermanas Azules, o de la Inmaculada de Castres, Instituto religioso de origen francés. Gran apóstol de Ciudadela, sector olvidado en la periferia urbana bonaerense, poblada de obreros de fábricas textiles y de jabonerías, trabajador del riel y tranviario, amén de la existencia de un gran Regimiento de Infantería, constituía la comunidad parroquial, que primitivamente se albergara en una rústica capilla de chapas de zinc.

El Padre Agustín Elizalde se consagró totalmente al progreso es-

piritual, material y social de su comunidad. Como lo recordaran algunos Hermanos en su paso por Ciudadela, un periodista local la designó –no sin cierto desprecio– con el nombre de “La Cenicienta”, por su dejadez y carencia de elementales servicios de desagües y pavimento, en un sector periférico surcado por el Arroyo Gaona, verdadera cloaca máxima a cielo abierto.

El celo pastoral del Cura Párroco, lo llevó a fundar cuatro escuelas; dos religiosas y dos parroquiales. Una de ellas era una escuela nocturna destinada a adultos, amén del Círculo Católico de Obreros y las otras tres, ramas de Acción Católica.

En marzo de 1933 los Hermanos de la Sagrada Familia se hicieron cargo del Colegio Parroquial Santa Juana de Arco. Se trataba de una humilde y estrecha vivienda, donde para su funcionamiento y ampliaciones hubo que habilitar un galpón de chapas con piso de tierra. Fue director fundador el Hermano Juan María Rousset, acompañado por los H.H. Alberto Suárez, Luis María Chanel Deville Duc, Efrén Garrido, Elías Bernasconi y Nicéforo Dambrosio.

Pese a la pobreza material del centro educativo, todos los Hermanos que pasaron por el Colegio Santa Juana de Arco, ponderaban siempre la bondad del alumnado, incluido el Superior General y sus acompañantes en su visita del año 1941.

Fruto de la intensa vida espiritual alimentada por el Párroco y sus religiosos, Ciudadela fue un verdadero vivero de vocaciones sacerdotales y de la vida consagrada de ambas ramas, tales como los Hermanos Juan Francisco y Carlos Balart.

Por la disminución del número de efectivos religiosos en la Provincia, los Superiores optaron por cerrar algunas de las obras, lo que debemos lamentar, pues algunas de ellas eran fecundas en vocaciones.

El Colegio Santa Juana de Arco cerró sus puertas en diciembre de 1943. Dolorosos fueron los momentos vividos por el Hno. Juan María y su Comunidad, quien, como fundador de la primitiva obra, debió anunciar a las familias su partida y su incorporación inmediata al ejército colonial francés, en la ciudad de Dakar, en Senegal.

COMUNIDAD DEL COLEGIO DE LA INMACULADA,
PERTENECIENTE A LA TERCERA ORDEN FRANCISCANA
Años 1942-1958

Por aquellos años, siendo los Hermanos de la Sagrada Familia oriundos de Francia, el Señor arzobispo solicitó a los Superiores el servicio de un Hermano que concurriese al Seminario de Loreto, a fin de enseñar dos veces por semana lengua francesa a los seminaristas. El primero en hacerlo fue el Hno. Mauricio Blanchoz.

Es a través de estos Hermanos que llega al conocimiento del Padre Antonio Martínez O.F.M. su existencia. Este benemérito y santo fraile fue el fundador del Colegio de la Inmaculada, destinado a los hijos de las más distinguidas familias terciarias.

Como indicador de esta diferencia, debajo de la placa de bronce de ingreso al Colegio de la Inmaculada, lucía una inscripción discriminatoria, no muy evangélica y menos aún, franciscana: "Selección de Alumnos". Esta plaqueta metálica fue cubierta más tarde por el Hno. Juvenal, a cargo de la dirección, quien la reemplazó por otra más repre-



Alumnado y docentes de los dos Colegios Católicos. Al Frente en primer plano, el Sr. Cura Párroco Agustín Elizalde. En segundo plano, en el centro, el colegio de los Hnos. de la Sagrada Familia. EL Hno. Mateo Chaffardon y su comunidad de Rabat Azul. Ciudadela, Buenos Aires.

sentativa: "Hermanos de la Sagrada Familia." El Padre Martínez como todos le llamaban, se asemejaba a la imagen viviente de uno de esos santos serranos, tallado en dura madera de algarrobo: rústico por fuera, pero muy suave por dentro.

En marzo de 1942, se hizo cargo la nueva comunidad de la Inmaculada, siendo su director el ya muy conocido en la sociedad de Córdoba, el Hno. Victricio Machillot y los H.H. Vitalino Ocaño, Valeriano Pérez, Arsenio Oxoby, Efrén Garrido y Donaciano Ardiles. Al año siguiente se sumó el Hno. Juvenal Faussonne.

Los Hermanos permanecieron al frente del Colegio de la Inmaculada, hasta el año 1958, luego del fallecimiento de Fray Antonio Martínez O.F.M. (Orden de Frailes Menores). En 1952, celosos del prestigio alcanzado por el establecimiento bajo la gestión de los Hermanos de la Sagrada Familia, solicitaron la devolución a sus dueños, la Fraternidad Franciscana. El 31 de diciembre de ese año, luego de retirar todas las pertenencias de los religiosos y arrinconados en su estrecha vivienda junto a la fúnebre de la calle Entre Ríos 170, hicieron entrega de todas las llaves al Sr. presidente de los Terciarios, el Dr. Pizarro. Estrechándose en un cálido y emotivo abrazo, el Guardián de la Tercera Orden y el Hno. Juvenal, se desearon mutuamente mucho éxito en la nueva etapa que ambas familias religiosas emprendían. Una leve sonrisa se dibujó en los labios del Hno. Juvenal Faussonne.

Los Hermanos de la Comunidad del Escuti se unieron esa mañana doblemente, la última del año, con sus cohermanos para compartir su tristeza y luego de participar de una celebración orante, brindaron con champagne. Se iniciaba su partida hacia un futuro desconocido, pero preñado de esperanzas: al Colegio Gabriel Taborin. "¡Partir, es morir un poco...!" pero para los creyentes, la muerte precede la pascua de una pronta resurrección, donde la vida se nos revela más fuerte que la muerte. El mismo presidente que recibiera las llaves del Colegio de la



Hno. Mauricio Blanchoz



Hno. Juan María Rousset



Hno. Victricio Machillot

Inmaculada, acompañaría luego a los religiosos enviando a sus hijos al futuro colegio. En ese ínterin ya se había iniciado la construcción del Colegio Gabriel Taborin inaugurado el 25 de marzo de 1959. El nombre fue elegido por votación comunitaria y mayoría absoluta. Este Colegio fue la primera obra en llevar el nombre de nuestro Venerable Fundador.

CAPÍTULO IV

LA ESCUELA DE DOÑA JERÓNIMA ESCUTI DE RODRÍGUEZ DEL BUSTO LAS ROSAS, AÑO 1941

UN LEGADO PROVIDENCIAL

El 5 de mayo de 1934, una distinguida dama de la sociedad cordobesa, Doña Jerónima Escuti de Rodríguez del Busto, dejó un legado providencial. Se trataba de la esposa del ingeniero naval, natural de Galicia, Don Antonio Rodríguez del Busto, fallecido en alta mar, el 18 de noviembre de 1926, dejando a su joven esposa viuda, sin hijos y una cuantiosa fortuna en bienes muebles e inmuebles. Esta incluía los terrenos de un barrio que llevaba su nombre, el hoy conocido Alta Córdoba, incluyendo además unas trescientas hectáreas alledañas y de riego, llegando a la estación ferroviaria que conserva su nombre, Rodríguez del Busto. Entre varias instituciones benéficas religiosas y sus numerosos sobrinos, dejó generosos legados quedando vacante su casa de campo y paseo, edificada hacia 1918-1920, al mejor estilo de “Villa italiana” del Arq. Andrea Palladio (1508-1580).

Extraemos de su testamento holográfico oficial, la parte que nos interesa sobre la casa de Las Rosas, que reza así:

“La casa de campo que poseo en el lugar denominado de Las Rosas, y el terreno que es más o menos de seis hectáreas, la dejo para una comunidad de Hermanas o Hermanas Religiosas, a fin de que establezcan un Colegio Católico de hombres o mujeres; a más les dejo la suma de cincuenta mil pesos nacionales para que en el mismo terreno hagan construir una iglesia: no pudiendo enajenarse dicha propiedad, ni darse a otro destino.”

*Jerónima Escuti Rodríguez del Busto
Córdoba, 5 de mayo de 1934*

Dada la entonces lejanía del lugar, la falta de medios de comunicación al centro de la ciudad y sobre todo la nula población circundante, el ofrecimiento de la donante permaneció vacante durante varios años, no despertando mayor interés entre los Institutos religiosos de ambos sexos.

Fue el Doctor Antonio Nores Martínez, eminente médico y antiguo Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, quien tomó posesión del inmueble religioso. Se dio gracias a uno de sus pacientes, el Hno. Basilio Pérez, que le comunicó la posibilidad de llegar a los herederos, para luego presentar el pedido de donación a favor de los Hermanos de la Sagrada Familia, en un momento en que el espacio del Juniorato de Alta Córdoba resultaba pequeño y necesitaba expandirse para albergar mayor número de aspirantes.

Hacia fines de 1940, luego de numerosos trámites, intercambio de correspondencia y delegación de poderes, con las autoridades congregacionales residentes en Montevideo del Uruguay, se firmaron las escrituras y se tomó posesión del inmueble religioso durante el receso de verano.

Se adaptaron dos habitaciones para aulas, una dirección y sec-



Escuela Doña Jerónima Escuti, año 1941.

Vista desde el jardín norte de la mansión de la donante.

Los Hnos. Crescencio y Valeriano Pérez a la espera de la llegada de los alumnos.

tores de servicios a los efectos de dar cumplimiento a las condiciones impuestas por la donante: Escuela gratuita para varones y edificación de una capilla.

En el libro de designaciones de las Comunidades del mes de febrero de 1941, consta la nómina de los dos Hermanos destinados a la Escuelita de Las Rosas: Los H.H. Valeriano Teófilo Pérez y Crescencio Zósimo Pérez. Ambos, residieron en la comunidad de Alta Córdoba y cada mañana viajaban en un auto Wippett, que había pertenecido al Colegio Santa Rosa, hasta su puesto de trabajo.

Esta escuelita funcionó solamente dos meses. Ante la falta de población circundante y de niños; solamente se presentaron cuatro alumnos (uno de ellos de apellido Brower de Cönning). Los Superiores desistieron de la iniciativa para luego, con el consentimiento de los herederos, abocarse a algo más ambicioso y con proyección de futuro: construir un amplio edificio e iglesia, para trasladar allí el Juniorato de Alta Córdoba.²

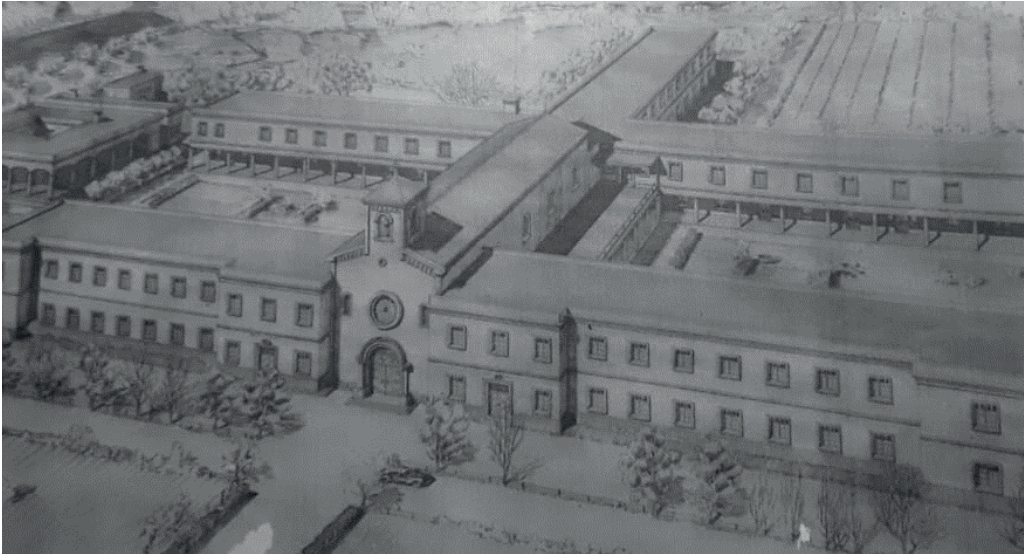
FUNDACIÓN DEL INSTITUTO
DOÑA JERÓNIMA ESCUTI DE RODRÍGUEZ DEL BUSTO
INSTITUCION ESCUTI, 1947

PROYECTO ORIGINAL DEL COMPLEJO EDUCATIVO
INSTITUCIÓN ESCUTI
ARQUITECTO HORACIO TERRA AROCENA – AÑO 1944 –
MONTEVIDEO, R.O.U.

Habiendo fracasado la primitiva fundación de la Escuelita de Las Rosas (en 1941) y con la ausencia de los sobrinos herederos de la donante, los superiores vislumbran un ambicioso proyecto edilicio que integraba los deseos de la donante: con la casa de formación, noviciado, Escolasticado, escuela pública y templo. Para su realización contrataron los servicios de un conocido profesional uruguayo, el Arq. Horacio Terra Arocena. Aprobados los planos y presupuestada la primera parte (de un total de cuatro sectores), se encomendó su construcción a la empresa constructora del Ing. Alberto Zubialde, profesional que fallecería durante la ejecución de las obras y que seguirían a cargo de su hijo.

2 Del testimonio oral recogido del Hno. Valeriano Pérez - Año 1958

El 9 de agosto de 1945, fiesta del Santo Cura de Ars, se bendijo el campo con el gesto simbólico de la primera palada, dada por cada una de las personalidades presentes, y se iniciaron las obras con un ritmo febril.



Visión Teológica del proyecto: La Capilla Sagrada Familia, Imagen de la Sma. Trinidad. ubicada en el centro, estableciendo los vínculos entre las cinco comunidades. Sector del aspirantado, Colegio externo, Noviciado, Escolasticado y casa de la Comunidad Religiosa.

El sábado 1° de septiembre de 1946, en horas de la tarde, se colocó la piedra fundamental en el umbral del acceso principal al Colegio. Conjuntamente a las obras se bendijo la cruz y campana de la capilla ya instaladas en la torre. La ceremonia fue presidida por Mons. Fermín Laffitte, Arzobispo de Córdoba. La presenciaron el Señor Gobernador de la provincia, el Comodoro Argentino Auschter, el Sr. Intendente y su Sra. esposa, los familiares y numerosos herederos de la donante, las autoridades eclesiásticas, civiles, los Superiores de las numerosas comunidades religiosas vecinas, una delegación de alumnos del Colegio de la Inmaculada (quienes ofrecieron una exhibición gimnástica) y exalumnos del Colegio de Santa Rosa del Río 1°, especialmente invitados. El Dr. Cornavacca hará uso de la palabra en su nombre. El aspirante Ramón Medardo Gudiño, recitó el poema "A Doña Jeromita", autoría del Hno. Valentín Benedited. Una significativa presencia de vecinos de los Barrios de Villa Cabrera, Escobar, Las Rosas, Villa Siburú y Villa Urquiza,

acompañaron con calidez popular el acto. Terminada la ceremonia, los invitados especiales fueron homenajeados con un vino de honor, en el patio interno de la antigua Casa de Doña Jeromita Escuti. (Acta de Fundación y firmas de los participantes- Archivos del Colegio Escuti).

El jueves 27 de marzo de 1947, se trasladaron los juniors de Villa Sagrada Familia, quienes por demora de la entrega de la obra debieron prolongar por un mes más su estadía en las sierras. Tomaron posesión del flamante edificio, dándole de una manera muy simple por inaugurado. En los primeros días de abril, con motivo de la Semana Santa (del 30 de marzo al 7 de abril, fiesta de Pascua) se realizaron todos los Oficios Divinos de acuerdo con la antigua liturgia, de maitines, laudes y nocturnos, en una capilla provisoria instalada en el salón hoy ocupado por la Biblioteca del Colegio Escuti. Colocados todos los pisos y realizadas las pinturas, el 9 de agosto de 1947 se bendijo solemnemente la capilla de la Sagrada Familia y del Santo Cura de Ars. Los familiares de la donante fueron designados padrinos de honor del nuevo lugar de culto.

El sábado 9 de agosto, festividad del Santo Cura de Ars (antiguo calendario litúrgico) ante una numerosa concurrencia, el Obispo Auxiliar de Córdoba, Mons. Dr. Ramón Castellano procedió a bendecir la capilla de la Sagrada Familia y San Juan María Vianney. La primera misa solemne fue presidida por el Sr. Arzobispo y el Dr. Fermín Laffitte en la mañana del domingo 10 del mismo mes con una numerosa concurrencia de vecinos y familiares del Dr. Nores. El grupo escultórico de la Sagrada Familia, obra del conocido artista Ramacciotti, fue bendecida por Fray Antonio Martínez O.F.M., en diciembre de 1949.

En 1966, respondiendo a las normas de la reforma litúrgica de Vaticano II, se cambió el primitivo altar, ambón, sagrario y sede. Su última remodelación y consagración se llevó a cabo a lo largo de 1998, obra a cargo del Arq. Pablo Abdenur y en la parte artística, diseño, y remodelación de imágenes obra del Hno. Fermín Gaínza F.S.C. El Cardenal Raúl Primatesta consagrará el altar y la capilla, faro espiritual y referente del Barrio.

La Comunidad religiosa fundadora de la Institución Escuti estaba integrada por el Hno. Eusebio García, superior, y por los H.H. Valentín Benedited, maestro de aspirantes; Blas Troncoso, maestro de sexto grado; Eliseo Marlasca, titular de quinto; Aldo Luis Fontana, maestro de tercero y cuarto grados; Julián Camarero, profesor de francés, ecó-

nomo y enfermero; Eulogio Espinosa, cocinero; Cándido, reclutador y responsable de la dirección de la construcción y Andrés María, maestro de postulantes. Desde el 1° de marzo y hasta el mes de septiembre, a la espera de la llegada de Europa del Hno. Luis Gabriel, futuro Maestro de Novicios, funcionó anexo al juniorato, el postulantedo, constituido por un grupo de nueve jóvenes (cuatro uruguayos y cinco argentinos) de excelente nivel intelectual y que luego fueron abriendo camino en la titularidad de los estudios oficiales de Magisterio y Profesorado. Este primer grupo de postulantes roseños, por su recogimiento espiritual, asiduidad a los ejercicios de piedad y su llamativo desplazamiento de porte monacal, con cierto humor fue denominado promoción de “Las Urracas”, seudónimo que perduraría en el tiempo.

En 1948, deja la Dirección de la casa de formación el Hermano Eusebio García para hacerse cargo del Noviciado recién creado en España. El cargo será asumido por el Hermano Julián Crescenciano Martínez de una gran experiencia organizativa y de conducción en el nivel secundario, pues había sido por varios años profesor y rector del Colegio San José de Tandil.

Correspondió al Hno. Julián Crescenciano Martínez inaugurar en 1948, el Ciclo Básico Nacional y lograr la incorporación oficial del Colegio Escuti al viejo Colegio Nacional Deán Funes, de la calle Rioja y Avenida General Paz, instalado en lo que fuera la mansión de los dueños del Molino Harinero Ducasse, edificio hoy demolido. Los Hermanos Blas Troncoso y Valentín Benedited, se distribuyeron el dictado de todas las asignaturas. El único profesor laico era un joven egresado del Instituto Provincial de Educación Física de Córdoba, que a su vez era Inspector Municipal de Bromatología. Posteriormente sería remplazado por el Prof. Velázquez, que ejerció por muchos años, hasta su jubilación.

Los alumnos de los institutos incorporados, cuyos promedios finales por asignatura estaban entre siete y diez puntos, se eximían directamente en la materia; mientras que los demás debían concurrir a rendir examen en el Colegio Deán Funes, cuyos claustros de profesores estaba constituido por prestigiosos docentes. Esta disposición rigió hasta la llegada del Gobierno del Dr. Arturo Frondizzi que otorgó cierta autonomía a cada establecimiento in-



*Hno. Julián
Crescenciano
Martínez*

corporado para tomar los exámenes de promoción final.

A principio de diciembre de 1947, llegó a Córdoba, en compañías de los H.H. Anastasio y Ceferino, el Hno. Juan Hugo Cassera para convertirse en maestro de los aspirantes, en reemplazo del Hno. Valentín Benedited, quien realizaría luego de más de veinte años, la primera visita a su familia en la Madre Patria. El Hno. Hugo Cassera ejerció dicho cargo por varios años, siendo a la vez profesor de francés. En 1949-1950, se creó la división de juniors menores, con separación de dormitorios, en el ala sur del edificio, siendo el primer maestro de los mismos el Hno. Aldo Luis Fontana. Este religioso tenía grandes condiciones para la música y el arte. Creó con los jóvenes H.H. Escolásticos una pequeña orquesta de cámara: cuerdas y viento. También en colaboración con sus pequeños seminaristas, construyó una monumental gruta en honor de la Virgen de Lourdes. Debido a la pobreza del material utilizado (cal y arena con puntales de madera) a los pocos años se derrumbó. La hermosa imagen de la Virgen está ubicada al frente del ingreso del S.U.M. del Colegio Escuti. Mons. Dávila, Obispo Auxiliar de Córdoba, bendijo dicha gruta.

Entre los años 1950 y 1951, mancomunados en un mismo proyecto y bajo la dirección del Hermano Abel, los H.H. Escolásticos y Aspirantes construyeron una gran pileta de natación en hormigón armado de unos veinte metros de largo y doce de ancho y dos metros y medio en la parte más profunda, con una doble función: aprendizaje de la natación de todos los aspirantes y de reservorio para el regadío de la huerta. En aquellos años las aguas del Suquía no estaban contaminadas y corrían cristalinas y transparentes. Una bomba centrífuga de alto rendimiento extraía las aguas del torrente y luego por una gruesa cañería de seis pulgadas vertía el agua en la pileta, sin necesidad de filtración o equipo de purificación. Aun puede verse hoy a la orilla de costanera norte a la altura de las canchas de fútbol y escondidos entre los árboles, los bloques de cemento de la casilla de la bomba y el motor. A partir de los años ochenta, se cubrió la pileta con una losa y sobre ella se edificó el salón de eventos sociales.

En 1948, se trasladó al Escuti el Escolasticado, que hasta la fecha había funcionado en Progreso República Oriental del Uruguay. El grupo estaba constituido por seis jóvenes: Los H.H. Ludovico Álvarez y José Lahoz, argentinos; Bernardino Correa y Alberto, uruguayos; Gabriel María Favrat, francés y Remigio Bouvier, suizo. Director de Esco-

lástico es el ilustre y de feliz memoria, por todos recordado Hno. Silvio Usel. Como comentaban sus discípulos: El hombre de las tres "S": Santo, sabio y saludable; que adquiriera gran prestigio y respeto en los círculos universitarios cordobeses y del Profesorado Católico.

Al año siguiente, 1949, el número de los religiosos formados ascendió a trece miembros. Simultáneamente a su función de director, el Hno. Silvio realizó sus estudios superiores en la U.N.C. logrando el Doctorado en Filosofía y Pedagogía. Su tesis doctoral, defendida brillantemente ante el tribunal de honor, se titulaba: La Filosofía Tomista, base de toda Pedagogía. (cf. Entretien Familial - Vol. V- N° 54).

ESCUELA NORMAL NACIONAL
INSTITUCIÓN ESCUTI, 1956-1969

Incorporada la Escuela Normal Nacional Alejandro Carbó

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO V

PREPARANDO LA FUNDACIÓN DE UN CENTRO DE ACOGIDA
Y DE ESTUDIOS SUPERIORES EN BUENOS AIRES:
COLEGIO SAGRADA FAMILIA.

Consolidada la obra de los Hermanos de la Sagrada Familia en ambos márgenes del Río de la Plata y la designación del Hno. Abel Bidal como superior de la provincia religiosa denominada de San José (Año 1947), que abarcaba los territorios de Uruguay y Argentina, y en respuesta a los grandes desafíos que significaba la democratización de la Enseñanza Secundaria en todos los ámbitos del país, se despertaba en la conciencia de los Hermanos la urgencia de formar los futuros cuadros de la Provincia.

Debemos reconocer y proclamar con cierto orgullo de pertenencia, que el acceso a la enseñanza media de las clases populares fue obra de la Iglesia Católica Argentina: Congregaciones Religiosas y Asociaciones Parroquiales. Hasta fines de la década del cuarenta, solo existían Colegios Secundarios Nacionales y Provinciales en las ciudades capitales de provincia o de real importancia. Daremos como ejemplo a la ciudad de Tandil, que poseía Escuela Normal Nacional a partir de 1910,

no así el Colegio Nacional. La ciudad de Azul, dada su importancia judicial y administrativa, poseía ambos centros desde hacía muchos años.

A través de la gestión justicialista del ministro Dr. Oscar Ivannicevich, la creación de la Dirección de Enseñanza Privada, con el aporte estatal a los Institutos de gestión privada, fueron instrumentos legales que influyeron notablemente para que poco a poco se fundaran muchos Colegios Secundarios Parroquiales y Congregacionales, a lo largo y ancho de todo el país, aun en las poblaciones más alejadas o en zonas desfavorables. Nuevamente la Iglesia se hacía presente al servicio de los pobres que de otra manera no hubieren tenido acceso a los estudios secundarios, incluyendo su posterior ingreso a la Universidad.



Primera promoción de maestros normales Nacionales de la Institución Escuti
Sentados – 1ª fila de izquierda a derecha: H.H. Ernesto Gamba (Urug.) – Juan Alberto Tapia – Beltrán R. M. Gudiño (vice –director) – Justiniano Luis Benso (director) – Omar Sastre (Urug.)- Valentín Raúl Vilca – Carlos Robindo Cáceres.
2ª fila, de pie: H.H. Matías Galnares (Urug.) – Norberto Acevedo – Manuel Alves (Urug.) – Bernardo María Melo – Mario Lanza – Juan Benjamín Vargas – Julio Folladosa (Urug.) – Luis Gabriel Cardoso (Urug.) – El Magisterio del Colegio Institución Escuti funcionó desde 1956 a 1969, suprimido por la Ley de la Reforma Educativa de la Formación Docente.

Para la gestión administrativa de las numerosas incorporaciones que se iban agregando, el reconocimiento de títulos, certificación de diplomas y muy particularmente el necesario otorgamiento del aporte

estatal que asegurase el normal funcionamiento, la Nación creó la Superintendencia Nacional de Enseñanza Privada, cuyas siglas "S.N.E.P." fueron haciéndose familiares a todos. Ésta tenía el mismo nivel de categoría de Secretaría de Educación.

Sin embargo, junto a esa liberalidad y apoyo a toda iniciativa privada en el aspecto educativo, permanecía vigente una Resolución Ministerial de la Dirección Nacional de Formación Docente, la N° 503, que afirmaba que "debido al excesivo número de maestros, se prohibía la apertura e incorporación de nuevas Escuelas Normales". Pese a realizarse numerosísimas gestiones y acudir a personajes influyentes, los Hermanos no pudieron abrir el Nivel del Magisterio en el Colegio Escuti hasta el año 1956, en que las autoridades de la Revolución Libertadora y merced a la gestión diplomática del Hno. Juvenal Faussonne, logró obtener la autorización, junto a casi una cuarentena de Institutos que gestionaban el ejercicio de ese derecho y permanecían en la lista de espera. La Escuela Normal Escuti, incorporada primitivamente a la Escuela Normal Nacional Alejandro Carbó de Córdoba, comenzó a funcionar en marzo de 1956, siendo su director y Maestro de Escolásticos el Hno. Justiniano Luis Benso, licenciado en la U.N.C. y que luego llegaría a ser Superior General del Instituto.

El 30 de noviembre de 1952, egresaba de la Escuela Normal Pío X, incorporada a la Escuela arriba mencionada, la primera promoción de Hermanos con el título oficial de Maestro Normal Nacional. Ellos son H.H. Héctor Emilio Almada, Dionisio Héctor I. Da Rosa Silva, Beltrán Gudiño, Hugo Pacífico Véliz, José Luis Vinelli, y Ginés Toledo. A esta promoción le seguirían otras dos: 1953 y 1954. Las primeras promociones rindieron los exámenes complementarios en el Colegio Nacional Deán Funes y se recibieron simultáneamente de Maestros y Bachilleres. Tres Hermanos que no continuaron con el primer grupo, en marzo de 1951, fueron enviados a las comunidades educativas de Montevideo; ellos son: Los H.H. Rafael María Darelli (Minuano), Gonzaga Néstor Moreira (Maragato) y Serafín José Gómez, (Villa María - Cba.). Solamente pudieron cursar el Ciclo Básico en el Colegio Escuti.

La segunda promoción de Maestros Normales y Bachilleres fue el 30 de noviembre de 1953 en el Colegio Pío X, donde se recibieron los H.H. Juan Andrés Acosta, Erasmo Fidel Robledo, Antonio Ma. Darelli, Hno. Augusto Adelsio Delfabro, Mario Lindor Ludueña (H. Luis Alberto), Néstor Tercilio Imán, Amado Saúl Sastre.

La tercera promoción de Maestros Normales Nacionales se recibió el 30 de noviembre de 1954 en el Colegio Pío X: Los H.H. Rogelio Dewaele, Juan Luis Martínez, Teódulo Rafael Valdivia, Vicente Robledo, Rubén José Héctor Pedrana, Moisés Vallejo-Fabio Daniel Ceballos, Leónidas Nelson Agustín Navarro, Carlos María Jorge Cottelo.

El acceso de los Hermanos al Normal del Colegio Pío X, de la calle 9 de julio 1009, no fue tarea fácil, pues los salesianos preferían dedicarse a la formación de sus alumnos internos. La solicitud del Hno. Abel de que los escolásticos pudiesen concurrir al Instituto de Don Rúa en el sector aledaño al actual Barrio El Tropezón, donde funcionaba su casa de formación docente y filosófica, fue negada aduciendo que poseían un programa incluyente especial para sus futuros clérigos. (Cf. Efemérides del mes de marzo de 1951 – Viaje del Hno. Abel a Vignaud – prov. de Córdoba- y entrevista con los Superiores de S.D.B.)



*Hno. Justiniano L.
Benso*

CAPÍTULO VI

EN BÚSQUEDA DE UN COLEGIO EN CAPITAL FEDERAL, HOY CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, C.A.B.A.

Consultar Entretien Familial - Volumen V – N° 43 a 56
y Actas correspondientes.

En 1950 la administración provincial con sede en Montevideo, se fijaba un doble objetivo, cuyo plazo de cumplimiento sería de tres años: 1950-1953. Estos objetivos eran la oficialización de los títulos docentes de Magisterio y Profesorado y la fundación de una Comunidad religiosa en Capital Federal, donde los Hermanos pudiesen trabajar y estudiar en el recientemente creado Instituto del Profesorado del Consudec. Este proyecto estaba orientado a formar cuadros calificados en la conducción de las obras en plena prosperidad.

El primer objetivo fue logrado con la primera promoción de Maestros Normales Nacionales, el 30 de noviembre de 1952, quienes además del Magisterio obtuvieron el título de Bachilleres Nacionales, rindiendo libremente los exámenes de equivalencia (orales y escritos) de once materias complementarias en el Colegio Nacional del Deán Fu-

nes. Esto en previsión de su posterior ingreso en la Universidad, condición que luego fue anulada ya que con el simple título de M.N.N. se podía ingresar a todas las Universidades Nacionales.

El tema de los títulos docentes que acreditaban su capacitación para ejercer la misión educativa bien amerita un tratamiento especial. Los primeros Hermanos franceses cuando llegaron a nuestro país y abrieron sus centros educativos, poseían lo que se denominaba el Brevet Elemental, que era otorgado por las Academias Universitarias de Lyon Grenoble o París. Este título era aceptado por las autoridades educativas de nuestro país. Para los cursos del secundario, Tandil y Santa Rosa del Río I^o, o en la Academia Mercantil, poseían el Brevet Superior que se obtenían mediante otros exámenes públicos universitarios, sumamente exigentes.

En 1916, en la Provincia de Buenos Aires, y con el advenimiento del Normalismo, la Dirección de Escuelas anunció la necesidad de actualizar esos títulos, a nivel nacional, mediante exámenes que respondían a programas elaborados para los docentes extranjeros, particularmente los pertenecientes a las Congregaciones, que poseían los propios elaborados en el Siglo XIX a nivel interno. Los Hermanos de la Sagrada Familia tenían un programa sumamente exigente y que el joven religioso debía rendir durante el transcurso de los nueve (9) primeros años de actividad docente en los colegios. Anualmente los Superiores Provinciales, recordaban esa obligación e invitaban a los candidatos a inscribirse con suficiente antelación a fin de constituir los tribunales examinadores que evaluarían durante el receso escolar.

En los Años 1921 y verano de 1930-31, un grupo de jóvenes Hermanos acogidos por los Padres Salesianos, se trasladaron a la ciudad de La Plata y durante algunas semanas rindieron sus primeros exámenes y así obtuvieron los primeros títulos oficiales a Nivel Primario y de Profesores en Humanidades, Ciencias Exactas y Contabilidad, con un éxito total, lo que motivó aún más a los religiosos a superarse profesionalmente.³

Es en esta circunstancia que, a nivel provincial, se imprimieron los primeros diplomas docentes de los Hermanos de la Sagrada Familia, de validez interna, como certificados para ser presentados ante la Inspección Oficial en todas las jurisdicciones.

No conforme con este primer paso de reconocimiento provincial,

³ Del testimonio del Hno. Andrés Ronda Rojo- Tandil- 1960

a principios del año 1943 se le encomienda gestionar el reconocimiento de los títulos de los Hermanos a nivel nacional al Hno. David Barbero (Don Juan Barbero), quien, debido a su gran capacidad organizativa y condiciones diplomáticas. A nivel provincia de Buenos Aires ya habían sido reconocidos, al igual que otros seis institutos religiosos, por el C.E.C (Consejo de Educación Católica).

Por su relación con el Colegio San José de Tandil, al que estaba vinculado por su madre Ana Irazusta, desde la fundación en 1908, el Hno. David Barbero, acudió al Dr. Antonio Santamarina solicitando su influencia social y política, para que dé mayor peso moral a la gestión. El Doctor Antonio Santamarina, hombre culto y ligado a la política conservadora (del partido Gobernante en esta circunstancia), tomó con hidalguía y amor propio esta gestión. Los trámites, pese a la personalidad del Dr. Santamarina, fueron largos y complejos, lo que exigió muchas idas y vueltas del Hno. David Barbero a Buenos Aires, sin dejar por ello de dictar las clases y ejercer la Secretaría del Secundario. Luego de una jornada agobiante en la Ciudad Capital, bajaba del tren nocturno y concurría al aula de los cursos superiores.⁴

El éxito corona el esfuerzo perseverante; por fin con fecha del 13 de agosto de 1942, el Señor presidente de la Nación Argentina, Doctor Ramón Castillo, decretaba:

Art. 1º -. Declarar válidos para la enseñanza, con alcance únicamente para los Institutos regentados por la Orden religiosa "Hermanos de la Sagrada Familia" los diplomas expedidos por dicha Orden a los miembros de la misma y siempre que sean refrendados por el director del Instituto Apostólico, el Visitador de la Orden y una autoridad eclesiástica oficial.

Art. 2º-. La expedición de los diplomas deberá sujetarse a los siguientes requisitos:

a-. Los Hermanos de la referida Congregación que aspiren al ejercicio de la docencia en sus institutos incorporados deberán formarse con el plan y los programas del bachillerato oficial, a los que agregarán dos cursos de Pedagogía, uno de Pedagogía y Metodología uno de Práctica de la enseñanza, uno de Psicología Aplicada y uno de Filosofía. Para los profesores de idioma extranjero se agregarán dos cursos de la especialidad del idioma elegido.

b-. Las autoridades oficiales de la enseñanza podrán inspeccionar las clases en que se formarán los referidos Hermanos cada vez que lo estimen necesario, a

4 Del testimonio oral recibido del actor Don Juan Barbero – Tandil 1981

los efectos de verificar la aplicación de los planes y programas a que se refiere el petitorio.

Art. 3° -. Comuníquese, publíquese, anótese, dese al Registro Nacional y archívese.

Ramón CASTILLO - Guillermo Rothe

(Sigue sello del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación Argentina – R.O.B. Ex. 14.-

Sigue una firma – Es copia fiel – (Cf. Archivos Provinciales. Montevideo R.O.U.).

El aval de este diploma oficial fue utilizado por los religiosos en ambas márgenes del Plata, hasta fines de la década de los años sesenta.

Con el advenimiento del gobierno peronista, en particular a partir de los años 1951 a 1955, los viajes a la vecina orilla se plagaron de trabas burocráticas, incluida la prohibición de determinados ciudadanos de la vecina orilla. La República Oriental del Uruguay (dando asilo político a los líderes opositores al régimen) se transformó en un virtual enemigo político. Los pacientes viajeros debían pasar largas horas de humillantes esperas a fin de obtener un salvoconducto para poder desplazarse al vecino país. Controlar el libre desplazamiento y el aislamiento de los ciudadanos ha sido en todos los regímenes totalitarios, una manera de subyugar y privar al pueblo de toda comunicación con el exterior, sea de extrema derecha o de izquierda.

En todo momento los Hermanos de las Escuelas Cristianas y Padres Sacramentinos, brindaron generosa hospitalidad a los Hermanos que a veces debían permanecer semanas enteras para obtener el pasaporte o la autorización para salir del país. Eran tantos los requisitos, que aun los mismos funcionarios no sabían con certeza toda la documentación a presentar.

Frente al Colegio La Salle, calle de por medio, funcionaba un modesto hotel, cuyo propietario había sido religioso de la Sagrada Familia, el ex Hno. Efrén Garrido, compañero del Hno. Bernabé Lahoz, en Villa María y a quien en determinadas circunstancias se le solicitaba hospedaje.

Los Hermanos de La Salle de la calle Riobamba y el director de Editorial Stella (el Hno. Atanasio), en muchos casos debieron asumir personalmente la representación administrativa y legal, ofreciendo su participación activa en la búsqueda de un establecimiento educativo

donde los Hermanos de la Sagrada Familia pudiesen instalarse dentro de la Capital Federal.

UNA LEVE LUZ EN EL CAMINO - AÑO 1952

Los tiempos apremiaban y había que encontrar una solución al tema del alojamiento de tránsito en Buenos Aires. A decir del Hno. Abel Bidal, ya nos daba rubor y vergüenza tener que golpear continuamente en la calle Riobamba 650, solicitando asilo o socorro para resolver problemas de viajes.⁵

La primera promoción de Hermanos Normalistas egresaría a fines de 1952 y por lo tanto los plazos fijados se agotaban. El Hno. Abel encomendó el proyecto de fundación a la Virgen María y al Venerable Fundador, el Hno. Gabriel Taborin. Invitaba a orar con insistencia a los novicios y comunidades y recomendaba a los Hermanos que pidiéramos un signo Mariano de la complacencia hacia el Hno. Gabriel al fundar el Instituto y condujera nuestros pasos en la elección de la fundación deseada. Y la Virgen cumplió, como lo veremos luego: el destino final sería la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen en el corazón de Villa Urquiza.

De inmediato aparecieron tres posibilidades de fundación: Un Colegio en funcionamiento en el Barrio de Flores; el segundo, uno parroquial en el Barrio Pueyrredón y el tercero, en la zona de Belgrano R.

El primero, denominado San José de Flores, pertenecía a una Comisión de Damas Católicas y había sido dirigido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Además de poseer sus instalaciones en aceptables condiciones, poseía un hermoso salón de actos. Los Hermanos de La Salle lo habían dejado por reiterados conflictos con la Comisión propietaria. Desaconsejado por los religiosos lasallanos, el Hno. Abel renunció a su ofrecimiento. Más tarde, después de la Revolución Libertadora, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, con nuevas cláusulas, reasumieron su conducción. Docente y director de este Colegio de San José de Flores sería años más tarde el recordado Lic. Luis Benavides, especialista en Pastoral Colegial.

Hemos ubicado en los Archivos Provinciales, el intercambio de cartas entre el Cardenal Copello y el Hermano Provincial y su Consejo, residentes en Montevideo. Pese al interés de los Hermanos de la Sagra-

5 Cf. E.F. Vol. V- páginas 201 – N° 43 a 56 – página 195 en N° 54

da Familia por dicha obra, había una serie de impedimentos y exigencias que hacían difícil su aceptación. En primer lugar, la Sociedad de las Damas pretendía mantener un cierto control de su funcionamiento y la gratuidad del Colegio. En contrapartida, esta misma Comisión no se responsabilizaba del sostenimiento material de los religiosos. Por su parte la Administración Provincial, encabezada por el Hno. Abel Bidal, condicionaba su aceptación en varios puntos bien claros. Primero, que se le entregara el Colegio libre del personal docente femenino, que eran mayoría. Además, se pedía la supresión de la sección de Jardín de Infantes, la disolución de la actual Sociedad de Damas Administradoras del establecimiento y que se hiciera un contrato escrito por un período de cinco (5) años con la Sociedad de Damas propietarias del edificio y con el Cura Párroco. Amén se le solicitaba que el Colegio le fuera entregado en condiciones edilicias favorables para desarrollar su actividad educativa, antes del 15 de febrero de 1953. En los archivos de actas del Consejo Provincial, se guardan celosamente todas las actas donde fuera tratada la fundación de San José de Flores. ⁶



Hno. Abel Bidal

El arzobispo de Buenos Aires, su Eminencia el Cardenal Copello, decide aplazar el tema de la fundación en San José de Flores, sin responder a estas exigencias de los religiosos, por lo que los Hermanos de la Sagrada Familia, desistieron definitivamente del proyecto.

“En vista de esto el Rvdo. Hermano Provincial ha buscado otros posibles lugares para establecernos en Buenos Aires, sin encontrar nada concreto. Sin embargo, una pequeña esperanza en Avellaneda...” (Acta sesión del 24 de septiembre de 1952).

EL COLEGIO PARROQUIAL DE CRISTO REY EN EL BARRIO PUEYRRREDÓN

Anexo a la parroquia de Cristo Rey, en el corazón del barrio Pueyrredón, sobre la calle Zamudio 5541, frente a la plaza, su párroco, muy hábil en los negocios bursátiles, con mucho entusiasmo había levantado el Colegio Parroquial homónimo, sobre terrenos pertenecien-

⁶ Cf. Actas del 27 de febrero de 1952 – Actas del 30 de marzo de 1952

tes a la Curia Metropolitana. En un momento de crisis personal, renunció al sacerdocio, y como dijera Pablo en su carta segunda a Timoteo 4, 10: "Había abandonado su ministerio por amor a este mundo". Se casa con una feligresa, poniendo en venta el Colegio, ubicado en un hermoso barrio de gente laboriosa, donde funcionaban varias industrias textiles y una gran cristalería. Por su cercanía a la estación del ferrocarril, el Hermano Abel se entusiasmó con el establecimiento que se le ofrecía. El valor pretendido era accesible para el estado de las economías de la provincia religiosa. Asesorado por los mismos Hermanos Lasallanos, de lo complejo que sería negociar con dos propietarios, el dueño del edificio y la Curia, dueña del terreno, terminó por desistir.⁷

En 1956 siendo arzobispo y Cardenal de la Arquidiócesis, Mons. Fermín Laffitte ofreció el colegio parroquial a los Hermanos Misericordistas, congregación de origen belga, que ya poseía el Colegio San José en la ciudad de Santiago del Estero, que luego sería el germen fundacional de la Universidad Católica de Santiago. El Padre Roberto Moscardelli, su impulsor, era a su vez director del Colegio de la Misericordia de Montevideo, en el barrio del Cerrito donde dirigía el Colegio y el funcionamiento del Cine Roma y la nueva fundación porteña. Como primera medida, le cambió de nombre y lo puso bajo la advocación de la Virgen: Instituto Educacional Argentino Nuestra Señora de Luján, nombre que perdura hasta el día de hoy. Una pequeña comunidad de tres Hermanos se hizo cargo del nuevo establecimiento: el Superior Hno. Roberto, que hacía "la Navette" semanal entre Buenos Aires y Montevideo, y dos Hermanos Italianos, Terencio y Lorenzo, muy relacionados con la colectividad italiana y amantes de los deportes, que promovieron inmediatamente entre el alumnado.

Nuestro Colegio Sagrada Familia, carecía entonces del ciclo secundario y varios de nuestros egresados del primario prosiguieron sus estudios en el Colegio de Luján, entre ellos el que fuera ministro Canciller al retorno de la democracia, el Lic. Dante Caputto. Fue en este pequeño colegio, de mucha participación familiar de padres y alumnos, donde el prestigioso periodista, el Dr. Nelson Castro, siendo alumno, se iniciaría como locutor y comentarista deportivo, transmitiendo los partidos de fútbol y handball, disciplina en la que históricamente sobresaliera al citado colegio.

Simultáneamente se le ofreció al Hno. Abel Bidal una mansión

7 Del testimonio oral recibido del mismo Hno. Abel Bidal – H.A.D 1954

sobre la calle Viamonte al 800, en el ámbito de la parroquia de Nuestra Señora de la Merced, y a pocas cuadras de los Padres Sacramentinos, con un terreno de 17 metros de frente por 45 de fondo. El Consejo Provincial comisionó a un Hermano que de paso por Buenos Aires fue a visitarlo. El terreno era pequeño y sin posibilidades futuras, por lo que fue descartado, sin vacilación. (Consultar actas del Consejo Provincial – Montevideo 1952).

Hubo otra oferta de una amplia casona, que perteneciera a los directivos del Ferrocarril Central Argentino, en el barrio de Belgrano R. adaptable para un colegio, pero dada su proximidad al prestigioso Colegio Marista del barrio de Belgrano, se desistió para evitar toda concurrencia.⁸

CAPÍTULO VII

COLEGIO FRANCÉS LOUIS PASTEUR AL COLEGIO SAGRADA FAMILIA HISTORIA DEL BARRIO DE “VILLA URQUIZA” – BUENOS AIRES

Hacia fines del año 1952, el Hermano Abel Bidal recibió un llamado urgente del Hno. Ambrosio H.E.C. sobre la puesta en venta de un pequeño pero hermoso colegio familiar, ubicado en la Estación de Villa Urquiza, zona norte de la Capital y a solo dieciocho minutos de tren eléctrico a Retiro. Era un barrio elegante y muy familiar, donde todos los vecinos se conocían y cuidaban mutuamente. Primitivamente fue zona de quintas y huertas, de excelentes tierras, materia prima utilizada para la fabricación de ladrillos destinados a la construcción del Puerto Nuevo por el Ingeniero Madero, siendo la familia Chas uno de los grandes proveedores del sector denominado “Villa Catalinas”. Con posterioridad, debido a la presencia de muchos entrerrianos, se cambió por “Villa Urquiza”, en homenaje a la más célebre de sus figuras políticas: El Gral. Justo J. de Urquiza, vencedor de Caseros. Las vías del ferrocarril dividían al barrio en dos sectores bien definidos. Por un lado, el sector noroeste, el más popular, con su antigua Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen, las Escuelas Públicas Manuela Gorriti y Coronel Olavarría, el Club Social de Villa Urquiza, siendo su epicentro, la Plaza Echeverría. Por otra parte, atravesando las vías, en

⁸ Del testimonio oral recibido del Hno. Abel Bidal – H.A.D. 1954

el lado sudeste, se encontraba el barrio residencial poblado de mansiones solariegas, rodeadas de jardines y huertos, de muy variados estilos arquitectónicos: los chalets anglo-normandos, con sus techos de zinc pintados de color verde o de tejas de Marsella a cuatro aguas; réplicas de villas romanas rodeadas de galerías y ornamentadas con algunas estatuas de mármoles; otras de estilo neoclásico con techos de pizarra y las más modernas de art déco, de líneas rectas y quebradas. Algunas representaban un nuevo estilo ecléctico, lo que se denominaría arte mussoliniano: ladrillos vistos y ventanas enmarcadas de blanco y frisos de mármoles travertinos.

Muchas de esas residencias eran ocupadas por personas mayores, ingleses, franceses, italianos y españoles. No faltaban representantes de la colectividad sirio-libanesa y armenia. En la época de oro de la cinematografía, funcionaban en el barrio cinco cines: El Cine del Teatro 25 de mayo, el Edén, el 9 de julio, el Aconcagua y el Grand Bourg, el segundo por sus dimensiones en el país (aproximadamente 1500 butacas). Poquísimas eran las familias que poseían automóviles, por lo que el cine era su gran esparcimiento familiar.

La estación de Villa Urquiza, provista de un pasaje subterráneo, era un lugar de transbordo, del tren a las numerosas líneas de colectivos. Pasajeros provenientes de San Martín, Villa Ballester, José León Suarez, descendían para proseguir hacia la Chacarita, Plaza Once o a sus lugares de trabajo en la misma Villa Urquiza en pequeñas industrias textiles y de indumentarias, dos fábricas de "lapiceras fuente", una importante mueblería sobre la calle Bucarelli y algunas caballerizas. Descendían también los operarios de múltiples oficios y numerosas empleadas de servicio doméstico. Del otro lado de las vías sobre la primitiva avenida Guanacache (hoy Av. Franklin D. Roosevelt), en lo que había sido primitivamente una cárcel y posteriormente licorería, estaba instalada la célebre fábrica de cigarros habanos, de Toscanos Avanti, posteriormente ocupada por otra fábrica metalúrgica, de lámparas a gas de kerosene y termotanques, cuya Marca Simplex-Petromax, prestigiaba el barrio. Hoy en ese mismo lugar se levanta un gran supermercado. Las arterias del otro lado de la vía recordaban la toponimia de las lagunas argentinas: Mar Chiquita, Guanacache, Nahuel Huapí, Bebedero, Ibera.

El sistema de comunicación entre las Estaciones ferroviarias y la periferia eran numerosas, aunque no de mucha frecuencia. A veces había que hacer "colas" de una hora para viajar del centro al barrio. En

Villa Urquiza circulaban cuatro líneas de tranvías que siguieron funcionando durante algunos años más, desde el Puerto, las Barrancas de Belgrano, hasta el denominado Barrio de la Siberia, hoy sector ocupado por la parroquia de la Virgen de Belén. Gran parte del vecindario era habitado por personal auto-tranviario, de ideales socialistas y anarquistas, lo que daba un aire de frialdad religiosa y hasta de menosprecio a la capilla que, en aquellos años, funcionaba en una humilde casa de familia, y cuyo primer párroco sería un santo hombre de Dios, el Pbro. Hugo Veneziaie. Este sacerdote, místico y hábil artista en la talla de madera, colaboraba con el Padre Hugo en la parte de albañilería, un padre de alumno del Colegio de primer grado, el Sr. Pugliese. Además, su hermana, de profesión enfermera, acompañaba y cuidaba la salud del párroco.

El sistema de transporte de trolebuses de origen alemán, cuyas unidades eran un verdadero lujo, funcionaron poco tiempo, pues debido a la crisis de energía y a los frecuentes cortes de luz, se detenían y dejaban el pasaje liberado a su suerte en las horas pico. La nacionalización de los servicios públicos y la creación de la Corporación de Autobuses de Buenos Aires, empeoró la situación. La irresponsabilidad del personal inmediatamente dejó fuera de servicios a los cómodos y podríamos añadir, lujosos ómnibus de reconocidas marcas como G.M.C. con turbo y motor en popa: Leyland, Mack, Berliet, Isotta Fraschini.

Buenos Aires era a nivel mundial un modelo de organización del transporte de pasajeros de superficie. El billete costaba el equivalente al valor del diario La Nación, es decir, cuarenta centavos, al igual que el subterráneo. El boleto de Ida y vuelta a Retiro, en segunda clase, costaba 90 centavos.

Entre los servicios de colectivos, tranvías y trolebuses, alrededor de veinte líneas unía Villa Urquiza con todos los sectores de la Capital: Lomas de Zamora, el Puerto de Frutos del Tigre (línea 25), Pilar y Campo de Mayo, línea Azul 176, que luego facilitaría nuestros viajes a La Morenita.

Los servicios escolares, para diferenciarlos de los transportes públicos eran denominados “pullman”, término que tuvimos que aprender, pues nuestros primeros alumnos nos decían que ellos utilizarían el “pullman” para venir y volver a casa. Dichos vehículos se distinguían por ser de un solo color, habitualmente pintados de azul, negro o verde. Más tarde un Intendente muy ocurrente obligó a pintarlos de color

naranja y una franja blanca.

Desde el principio, un Hermano viajaba en el “pullman” para acompañar a los alumnos en todo su recorrido, matinal y vespertino. Esta presencia era de carácter obligatorio, para asegurar la intervención de un adulto en caso de tener que abandonar la unidad el chofer. Durante los cuatro primeros años, esa presencia la aseguró el Hermano Jorge Oscar Pastrana; luego sería reemplazado por el Hno. Abilio Hernando.



Transporte “pullman” para estudiantes.

Como puede observarse hasta el día de hoy, las veredas eran sumamente anchas, de cuatro metros y medio, perfectamente arboladas, de las que solo quedan algunos ejemplares. Como era un barrio muy familiar y seguro, en verano los niños podían jugar, cantar y hacer rondas bajo esa hermosa arboleda de Acer, tipas o paraísos.

En el barrio, a nivel educativo, y como ya la mencionamos, había una importante escuela pública primaria nacional: la Manuela Gorriti, con tres turnos y de gran prestigio por su antigüedad y la calidad de la enseñanza. También había otras, pero no tenían tal renombre; una en la calle Pacheco y Blanco Encalada y otra en la calle Pampa. Algunas eran municipales, las más pequeñas; las otras, nacionales. El prestigioso Colegio Nacional del Reconquista era otro de los colegios de la zona con sus tres turnos, incluido el nocturno de alumnos. La presencia de la Iglesia estaba asegurada por dos colegios para niñas, dirigidas por las Hermanas Dominicas de la Anunciata, sus Colegios el Beata Imelda (1946) y el de la Conservación de la Fe. El tercero, también de niñas, era el de Nuestra Señora del Huerto, sobre la antigua Avenida América y Nazca, hoy Av. Gral. Mosconi, en el barrio de Pueyrredón.

Funcionaban dos colegios bilingües destinados a familias inglesas y francesas: el Colegio Watson de habla inglesa y el colegio Louis Pasteur, del que nos ocuparemos de inmediato. Varios años más tarde, un grupo de profesores asociados fundarían el importante Colegio Saint Jean, que merced a la capacidad de su Rector Prof. Pugliese y el apoyo de las fuerzas vivas del barrio progresaría rápidamente, llegando a ser un modelo por su dinamismo creativo.

CAPÍTULO VIII

EL COLEGIO LUIS PASTEUR Y LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

Actas del Consejo Provincial – Montevideo, 1 de octubre de 1952

Este establecimiento educativo fundado en 1920 pertenecía a sus fundadores, Mr. Máximo Luis Enrique Conches, nacido en 1878 en la ciudad de Nérac, departamento del Lot y la Garona, en el sudoeste de Francia y de su esposa Therèse Madines de Conches, nacida en 1891, ambos de profesión educacionistas. En mayo de 1925 ambos realizaron un viaje a su país de origen en compañía de su pequeña niña, Lulú, y a su vuelta prosiguieron con la dirección y funcionamiento del colegio bilingüe, destinado muy particularmente a las familias de origen francés o amantes de su cultura.

IDENTIDAD PERSONAL DE LA FAMILIA CONCHES MADINES

Apellido y Nombre: CONCHES, Maxime Louis Henri
*(Consultar Pasaportes N° 256 y 257-
Registro101 – del 10 de marzo de 1925).*

Fecha y lugar de Nacimiento: 1878, Nérac

Profesión: professeur

Residencia en Argentina: professeur

Destino: France

Barco: non indiqué

Documentación presentada: non indiqué

Información Adicional: n'a pas signé - photographie -

N° Pasaporte: 256

Fecha Expedición: 10/03/1925 N° Registro: 101



*Maxime Louis Henri,
Conches*

Apellido y Nombre: CONCHES, née MADINES, Thérèse

Fecha y lugar de Nacimiento: Nérac

Profesión: sans.

Residencia en Argentina: sans domicile

Destino: France

Barco: non indiqué

Documentación presentada: non indiqué

*Información Adicional: n'a pas signé -
photographie accompagnée de sa fille (1)*

N° Pasaporte: 257

Fecha Expedición: 10/03/1925 N° Registro: 101⁹



*Thérèse,
Conches née Madines*

Ambos eran más bien laicistas, como lo fue la educación del colegio que fundaron. Mr. Conches ingresó al país con su título de Profesor.

Al principio iniciaron su labor educativa en una casa de familia, pero ante el éxito que iba obteniendo día a día, hacia fines de 1930, demolieron el local y durante el receso escolar (tres meses) reedificaron el edificio, por todos conocidos, de la calle Blanco Encalada 5154. El edificio de estilo escandinavo, con ventanas apaisadas para aprovechar al máximo la luz, fue erigido al borde de un arroyo entubado, arroyo que tomará luego el nombre de la calle del marino que trasladó a las tropas de San Martín desde el puerto de Valparaíso al Callao. La proximidad con el curso de agua subterráneo fue causa de que hubiera que reconstruir gran parte de los cimientos en la parte de ingreso y oficinas debido a las rajaduras del frente hacia fines de los años setenta.¹⁰

Monsieur y Madame Conches eran sumamente organizados y prolijos, poniendo especial cuidado aun en los mínimos detalles de la construcción, que pese a su pequeñez era una joya. Este era el Colegio que se le ofrecía al Hno. Abel Bidal, ideal para instalar una Comunidad religiosa e iniciar simultáneamente su compromiso docente.

El terreno del Colegio tenía aproximadamente veintiséis metros de frente por cincuenta y cinco metros de fondo. La parte edificada comprendía dos plantas: la planta baja constituida por seis aulas más bien pequeñas con una capacidad para treinta alumnos, la dirección

9 Nota: En la firma de las escrituras y traspaso del Colegio Pasteur a la Asociación de la Sagrada Familia, en 1953, aparece como dato importante: El Señor Luis M. E. Conches estaría casado en segundas nupcias con Teresa Martínez, no especificando su nacionalidad. En Francia, de acuerdo con las exigencias del Código Napoleónico, norma aún vigente, cuando una mujer se casa renuncia a su apellido y adopta oficialmente el de su esposo, en nuestro caso sería Mme. Thérèse Conches, apellido con el que firma toda su documentación oficial.

10 Del testimonio del Hno. Macelo Reiller 1953-1987

y administración. Como lo veremos luego, en la posterior reforma de cada tres aulas se hicieron dos, con una capacidad de cuarenta y cinco educandos en bancos dobles, de madera dura lustrada y asientos plegadizos. La planta se completaba con una amplia cocina, despensa de reserva de alimentos y un comedor para unos noventa pupilos. También contaba con un patio interior con piso granítico, ahora cubierto con techo corredizo y una galería circundante de unos quince metros de largo y doce metros de ancho. Las puertas de las aulas, de las dependencias e ingresos eran de cedro paraguayo lustrado; las ventanas, alargadas de hierro tipo balancín y vidrios martelé.

La planta superior estaba ocupada por la vivienda de los dueños: Dos dormitorios, un amplio hall, un salón de fiesta y de reuniones sociales con pisos de parquet de roble de Eslavonia y muros empapelados; tres balcones que daban a la calle, dos habitaciones para el personal de servicio a las que se tenía acceso por medio de una escalera marinera de hierro, y un aula grande que servía de laboratorio de física y química, cuyo equipamiento era de procedencia francesa. La parte de química estaba muy bien provista por cuanto la única hija de Mr. y Mme. Conches, conocida por Lulú, era bioquímica. Todo el edificio estaba calefaccionado por circulación de agua caliente, provista por una caldera ubicada en el sótano, la que funcionaba con carbón de piedra.

El ingreso de los proveedores era totalmente independiente del edificio: un estrecho pasillo de Blanco Encalada 5162. Al fondo del terreno estaba el patio y huerta de veintiséis metros por veinticinco metros, totalmente de tierra y con un desnivel elevado de unos treinta centímetros, con respecto al colegio. En dicho patio estaba enclavado un columpio de tubos de hierro galvanizado (hoy instalado en el campo de deportes de la Morenita). También había árboles frutales, un umbroso laurel y el infaltable gallinero, donde Mme. Conches engordaba los pollos para sacrificarlos para consumo de los medios pensionistas. Mientras Mr. Luis Conches se ocupaba de la buena marcha del colegio, Mme. Therèse, la francesa, como la llamaban los alumnos, tenía su imperio en la cocina y en los comedores. Como toda buena "Maîtresse" sabía administrar muy bien el arte de la cocina con el manejo de los recursos con criterio de economía y de buenos sabores. Contaban sus antiguos pensionistas que, para abaratar costos, compraba la fruta de descarte en una frutería callejera ubicada junto a la antigua Farmacia Podestá (Blanco Encalada y Triunvirato), y con ella hacía sabrosas mer-

meladas para los postres. Todas las veces que el matrimonio nos visitara con posterioridad a la transferencia, Madame Therèse no dejaba de dar su vuelta por la cocina y observar con cierta nostalgia cómo funcionaban el fogón y sus hornallas.

El centro educativo estaba particularmente al servicio de la colectividad francesa y durante el segundo conflicto mundial, había recibido y dado albergue a un reducido grupo de niños huérfanos de guerra, confiados por la Embajada francesa.¹¹ En las jornadas gloriosas de la liberación de París, 25 de agosto de 1944, acontecimiento que se vivió como una jornada festiva propia, todo el Colegio Pasteur estaba embanderado con la insignia tricolor y durante una de las noches, grupos pro-nazis de la A.L.N. agredieron el edificio y estandartes con bombas de alquitrán, señales que podían verse claramente muchos años después en los días de lluvia debajo de la pintura y en banderas (reliquias memorables del ataque que fueron entregadas a los nuevos dueños: los discípulos de otro ilustre ciudadano francés, amante de su patria, el Hno. Gabriel Taborin. (H.A.D. 1954-58)).

Pese a su reducción de espacios, en el Luis Pasteur funcionó el primer Jardín de Infantes de Villa Urquiza, el Magisterio, Bachillerado y Teneduría de Libros.¹²

Muy bien asesorado por los H.H. Ambrosio y Atanasio H.E.C., ya en su primera visita el Hno. Abel quedó seducido por el “Petit Collège” donde se realizaría el sueño dorado de su fundación porteña.

CAPÍTULO IX

ADQUISICIÓN DEL COLEGIO LUIS PASTEUR

FIRMA DE LA ESCRITURA: 25 de abril de 1953

Escribanía de Don Lorenzo Massun – San Martín, Prov. de Buenos Aires

El valor fijado por su dueño, edificio y mobiliario era de 450.000 pesos m/n – equivalente a unos 200.000 pesos uruguayos. Concurrían a dicho establecimiento 180 alumnos de ambos sexos, todos ellos medio pupilos, lo que aseguraba su normal funcionamiento y un buen superá-

11 Del testimonio oral del Sr. Baudoin, ex alumno del Colegio Pasteur años- 1938-1945

12 Cf. Libro del Centenario de Villa Urquiza de N. Arata

vit. Sin ninguna dilación, el Consejo Provincial aprobó por unanimidad la compra del Colegio Pasteur y de inmediato elevó a la Administración General con sede en Belley, Francia, la solicitud de fundación y compra del establecimiento.¹³

Inmediatamente las autoridades de la Asociación de La Sagrada Familia en su reunión plenaria del 10 de noviembre de 1952, en la ciudad de Tandil, otorgó a su presidente el Sr. Armancio García (Hno. Mariano García) todos los poderes legales para firmar el boleto de compra-venta, depositar el dinero y recibir el inmueble.

El mayor problema radicaba en conseguir de inmediato el dinero exigido para efectivizar la adquisición y asegurar la compra. ¿Qué hacer? Obtener un préstamo hipotecario llevaría tiempo y las tasas de interés del dinero en plaza superaban el 10 % anual. Alguien informó al Hno. Abel que la Curia Arquidiocesana prestaba dinero y para ello había que contactarse con Mons. Antonio Rocca, el Administrador y hombre de total confianza del Dr. Cardenal Mons. Luis Copello.¹⁴

Mons. Rocca recibió muy cortésmente al Hno. Abel Bidal, y como era su costumbre se ubicó a contraluz del visitante, cosa de poder estudiar cada gesto de su interlocutor. Además tenía el hábito de tener un lapicito en su mano y golpear suavemente sobre su escritorio. Para no alargar la charla, el religioso le explicó el motivo de su visita: averiguar si era verdad que la Curia hacía préstamos a algunas instituciones. Monseñor, una vez escuchado los motivos de la visita, le respondió muy fríamente: “Efectivamente, la Curia presta dinero, pero la tasa de interés es tanto¹⁵...”. El porcentaje superaba a lo que habitualmente se cobraba en la plaza financiera.

Fracasada la solicitud de un préstamo, la Comisión de la Asociación de La Sagrada Familia solicitó a las autoridades de todos los

13 Cf. Actas del Consejo Provincial- Montevideo 1º.10.1952- y 31.10.1952

14 Es de público reconocimiento la extraordinaria tarea que llevó a cabo Mons. el Cardenal Luis Copello desde 1930, hasta su traslado a Roma a fines de 1955-56: Duplicó las parroquias de su arquidiócesis, de sesenta a ciento veinte existente al final. Al igual que la de su fiel colaborador Mons. Antonio Rocca encargado de las finanzas. Cada vez que se designaba un nuevo párroco o creaban una parroquia, si carecía de templo, se le hacía entrega del terreno y del dinero necesario para la construcción del edificio. Todas las iglesias construidas en este período tienen el mismo estilo arquitectónico: Atrio con tres arcos románicos y un “campanille” italianizante. V.G. La iglesia de San Roque sobre la Av. Alvarez Thomas.

15 Del testimonio oral recogido del Hno. Abel, en una conferencia semanal dirigida a la joven comunidad, que se quejaba de que las cuotas del Colegio fuesen elevadas – (H.A.D. 1954).

colegios de la Sagrada Familia, la realización de una colecta y contribución extraordinaria para concretar la adquisición y firmar el boleto de compra-venta del edificio e instalaciones escolares. La familia Conches solicitó el derecho de hacer entrega de la casa/habitación hacia el 15 de febrero de 1953, pedido que le fue concedido. En una primera instancia Mr. Conches y su familia se instalarían en la Calle San Alberto hacia el 2503, en el Barrio de Villa Devoto; más tarde, fijarían su domicilio en la calle Estomba, vecinos a la iglesia de San Patricio, en una hermosa y moderna vivienda.

CAPÍTULO X

ANUNCIO OFICIAL DE LA NUEVA FUNDACIÓN DESIGNACIÓN DE LA COMUNIDAD RELIGIOSA – ENERO 1953

Al concluir el retiro anual de los Hermanos en Villa Sagrada Familia, coincidiendo con la festividad de sus Santos Patronos, Jesús, María y José, en el primer domingo después de Epifanía, del antiguo calendario litúrgico, el Hermano Provincial anunció lo que ya era por todos noticia conocida: la fundación del flamante colegio en la ciudad



Colegio Luis Pasteur – Invierno del año 1952.

de Buenos Aires, que de acuerdo a la tradición del Instituto llevaría el nombre de sus ilustres Patronos: Colegio Sagrada Familia. El anuncio fue refrendado con un largo y cálido aplauso de todos los presentes reunidos en la capilla. Vueltos al silencio, comunicó la nómina de los miembros de la juvenil comunidad fundadora: H.H. director, Isaías Clodomiro Ferreyra, primer religioso argentino en ocupar dicho cargo; Anastasio Marcelo Reiller, francés, sub- director y Ecónomo, y los jóvenes Oscar Jorge Pastrana y Beltrán Ramón Gudiño, argentinos, junto a Dionisio Héctor Da Rosa y Esteban José Luis Vinelli, ambos uruguayos. El Hno. pocos meses después, Abel Bidal publicó una hermosa imagen en la revista *Entretien Familial* – N° 43- 56, que estaba acompañada por la siguiente leyenda:

“Esta flamante fundación es un nuevo engranaje más en el motor que acciona la compleja máquina de la formación de nuestros jóvenes y futuros cuadros. Rogad al Señor, que envíe operarios a su mies, mies que le pertenece pues es obra de la Sagrada Familia”.

El 10 de enero el Hno. Isaías, acompañado por el Hno. Provincial, tomaron posesión del Colegio e iniciaron la apertura de la matrícula. Durante aproximadamente un mes y hasta la fecha de entrega definitiva de la residencia (primera quincena de febrero), los dos Hermanos se alojaron en el Colegio de La Salle y diariamente debían realizar cuatro viajes de ida y vuelta (de cuarenta cinco minutos cada viaje). En total recorrían tres horas diarias, en pleno verano a fin de atender al público y evacuar las consultas de las familias interesadas en asegurar su ingreso.

El primer alumno inscripto fue Santiago Patricio Noonan, hijo de la insigne bienhechora de la primera hora, Doña Mabel Hansen Vda. de Noonan, mujer de envidiable generosidad y piedad, quien originalmente provenía de familias de hacendados dano-irlandeses radicados en la localidad de Alejo Ledesma, establecimiento Los Ángeles, en el sur de la provincia de Córdoba, sobre la Ruta Nac. N° 8.

Ya en posesión de la vivienda y equipada para recibir a la Comunidad, camas, colchones, sábanas, frazadas, roperos y otros enseres domésticos, llegaron los H.H. Bernabé y Vitalino Ocaño, procedentes de Tandil, para participar de un curso de adoctrinamiento sobre la tan vapuleada asignatura de Instrucción Cívica, destinada a todos los pro-

fesores que dictaban las disciplinas de Ciencias Sociales y Formación Ciudadana, carentes del correspondiente título oficial. Una vez hecho el curso y luego de una evaluación general, los cursantes quedaban habilitados para proseguir al frente de su cátedra. Igual criterio se seguía para el reconocimiento de los Profesores de Educación y Cultura Musical.



Comunidad Religiosa y personal de servicio – año 1953; Sentado de izquierda a derecha: Hno. Jorge Pastrana; Hno. Esteban Vinelli (Uruguayo, se retiró d ela congregación en 1966; Hno. Juan Cassera (de paso porBsAs) Hno Marcelo Reillier (Administrador, francés de Mouthier en Savoya); Hno. Isaías Ferreyra (luego sacerdote diocesano de Córdoba, director d ela comunidad); Hno. Silvio Usel (de paso por BsAs director de Escolásticos, fall. en 1978); Hno. Beltrán Gudiño; Hno. Héctor Da Rosa (Hno. Dionisio, Uruguayo); De pie: Rafael González; (postulante paraguay), Ramón Abad; (maestro de primera superior, español); Eusebio Usillo (español, maestro de 6to), Eustaquio Toledo (cocinero); Alfredo Canatelli (maestranza); n.n (maestranza) Ausentes: Maestro Zampa, encargado de la disciplina de los recreos y estudios y Mateo Segovia. Don Alberto Díaz, responsable por muchos años del servicio escolar (pullman); luego su hijo Tito continuaría con la misma misión. El Hermano Marcelo Reiller completaba el servicio escolar con un viejo micro Marca R.E.O. modelo 1927, que había pertenecido al Colegio Pasteur.

Fue el Hno. Bernabé, el primer cocinero, que con su habitual delicadeza fraterna esperaba en las noches del sábado a su joven comunidad que volvía del Profesorado, con un succulento asado.



Cocina, Planta baja del edificio de Blanco Encalada, año 1953.

Nota: Sobre la designación del director para la nueva fundación, estaba consensuado que el mismo debía ser de nacionalidad argentina, “un religioso criollo”. En primera instancia el Consejo Provincial se inclinaba por mayoría absoluta en la persona del Hno. Vitalino Ocaño –Don Crisanto– reputado profesor de múltiples asignaturas en Tandil, incluida Doctrina Nacional, siendo que era un empedernido correligionario de la U.C.R. desde sus raíces familiares. Un hombre de carácter fuerte y obstinado, inteligente, culto y muy laborioso. Por su parte, el Hermano Abel Bidal, conociendo muy bien el perfil que debía tener el nuevo director para la flamante fundación de miembros juveniles, se inclinaba por el Hno. Isaías Clodomiro Ferreyra, joven y buen religioso de solo treinta y dos años, hábil deportista, dinámico y permeable a las nuevas ideas. Era Don Clodomiro, como lo llamarían luego, la persona ideal para el gran desafío. Ante los requerimientos de la Dirección del Colegio San José de Tandil, que tenía mucha dificultad en conseguir profesores que se hicieran cargo de las numerosas cátedras que dejaría vacante el primer candidato, finalmente triunfó por mayoría la nominación del Hno. Isaías C. Ferreyra, quien estuvo durante muchos años al frente de una comunidad juvenil que se iría formando en los ideales de cambio previos al Concilio Vaticano II, 1962- 1966¹⁶



Hno. Isaías Clodomiro
Ferreyra

1953: AÑO DE LA FUNDACIÓN

Los desplazamientos del mobiliario se llevaron a cabo con la participación directa de los religiosos jóvenes, mientras el Hno. Marcelo Reiller organizaba el funcionamiento del medio pensionado. Despertó la curiosidad de todo el barrio y de los transeúntes de circunstancia, el traslado a la planta superior de un enorme mueble destinado a la biblioteca comunitaria. Debido a sus dimensiones, era imposible subirlo por la estrecha escalera, por lo que se optó remontarlo por el balcón de la calle Blanco Encalada. Así lo hicieron vigorosos brazos de operarios vestidos de sotana negra, con la ayuda de cuerdas y poleas, bajo la dirección técnica de Mr. Bidal, como empezaron a llamarle con afecto sus cohermanos, quien daba las órdenes a gritos, en francés:

“Allons mes Frères, poussez plus fort. Prenez la corde, tirez fort. Attention que le meuble, ne le laissez-pas tomber... y como conclusión complaciente:

¹⁶ Consultar actas del Consejo Provincial – Montevideo – Actas del 30.XII, 1952

Ça y est! ... ¡il faut le faire, mes Frères...! (“Vamos mis hermanos, empujen más fuerte. Agarren la cuerda, tiren fuerte. Cuidado con que el mueble, no lo dejen caer... y como complaciente conclusión: ¡Ya está! ... ¡hay que hacerlo, hermanos míos...!”).

Nunca habían sido testigo en la barriada y podríamos agregar, en todas las calles porteñas, de un grupo de ensotnados arremangados, tan dispuestos al trabajo. Toda una novedad.

Los Hermanos, incluido su director, que era profesor habilitante de inglés en Tandil, se inscribieron de inmediato en el Instituto del Profesorado del Consudec, creado hacía muy poco tiempo. Las Hermanas del Huerto habían puesto a disposición del Consejo Superior de Educación Católica el amplio edificio de la Avenida Independencia y calle Rincón, en el Barrio del Congreso. El ómnibus de línea, primitivamente N° 110 (luego N° 90) que ligaba Constitución con Devoto, con cabecera de línea en la calle Obispo San Alberto, acercaría a los estudiantes hasta la Avenida Entre Ríos y desde allí a pie al centro de estudios. El primer año debieron utilizar este transporte común de pasajeros, lo que significaba unos cincuenta minutos de viaje, sin contar las largas esperas.

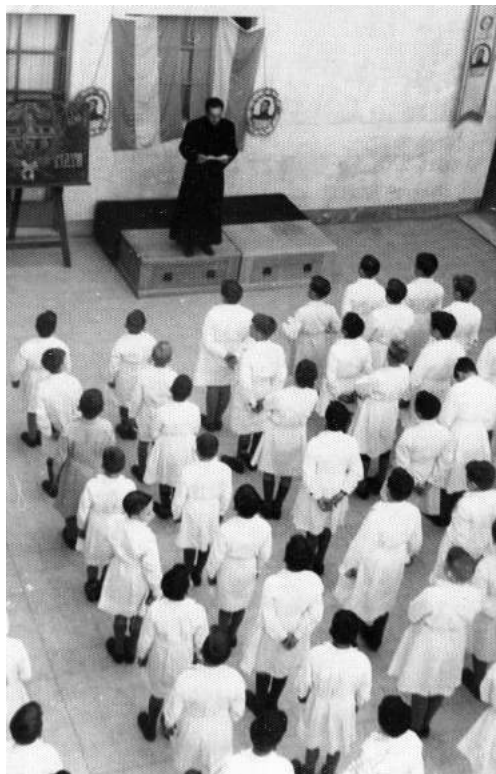
Al año siguiente, con la venta del viejo pullman negro marca REO, cuyas líneas y color era reminiscencia de una gran pajarera móvil, y agregando una cierta suma de dinero se lo cambió por una rural Chevrolet modelo 1946 con capacidad para siete personas y el conductor. Esta reduciría el tiempo a media hora, siempre y cuando no los sorprendiera la barrera de la Avenida Corrientes y vías del Ferrocarril San Martín, cuyo corte podía tener una duración imprevisible, sobre todo cuando en las horas pico, se entrecruzaban los servicios de trenes.

A fin de proteger a los jóvenes religiosos de miradas indiscretas o faltar a la tan ponderada virtud de la modestia, el Hno. Provincial hizo colocar cortinas color púrpura en todas las ventanillas y para “ganar tiempo” los viajeros rezaban de memoria el Oficio Parvo de la Santísima Virgen. Como no variaba durante todo el año, aunque se rezara en latín todos lo sabían, pese a no comprender su lenguaje. A la vuelta del profesorado, se recitaba una coronilla del Santo Rosario.

CAPÍTULO XI

BENDICIÓN Y APERTURA DEL AÑO LECTIVO: 1953

El 19 de marzo de 1953, con la presencia de las autoridades de la Inspección General de Escuelas Particulares representadas por la Señorita Inspectora Prof. María Tizón, del Padre Hugo Veneziaie en representación del Cura Párroco, del Pbro. Ponce de León, de los Directivos de los Hermanos de la Salle, del Hno. Atanasio, director de Editorial Stella y de numerosos padres de familias, se procedió a bendecir las instalaciones del nuevo colegio católico de varones de Villa Urquiza, que desde entonces se denominaría Colegio Sagrada Familia. Las autoridades e invitados especiales firmaron el Libro de Oro, que a partir de ese momento registraría los acontecimientos más significativos de su rica historia. El Señor Hansen, hermano de Mabel H. de Noonan, se hizo cargo de todos los gastos del Vino de Honor ofrecido a las autoridades y asistentes.



Patio interior, Edificio Blanco Encalada, año 1953.

El sueño del Hermano Abel Bidal se veía realizado. Los discípulos del Hermano Gabriel Taborin, como un nuevo Nazaret, abrían sus puertas y María había respondido a las oraciones de tantos Hermanos y amigos de la obra. Para memoria perenne de todos los que ingresarán a lo largo de su historia se descubrió una placa de bronce en la entrada de Blanco Encalada 5154. El macizo disco de bronce del “Gallo Francés”, ícono de la institución que cerraba su ciclo, fue remplazado por el medallón de la Sagrada Familia que hoy en día preside el ingreso al Gimnasio.

En un momento histórico en que se promovía el turismo cultural en la Ciudad Feliz a través del Festival Internacional del Cine, con la presencia de actores y actrices de fama universal, en 1953 se iniciaron las clases el 20 de abril. Esta ampliación del receso escolar fue una magnífica oportunidad para finalizar con todas las reformas iniciadas.¹⁷

La planta funcional fundadora del nuevo flamante Colegio estaba constituida de la siguiente forma:

- Director y Superior de la Comunidad: Hno. Isaías (luego Pbro. Clodomiro Ferreyra) – argentino – Titular de 6° grado. (1953- 1963). Con una breve interrupción en 1957.
- Administrador e Intendente, Prof. de francés: Hno. Anastasio Reiller (Marcelo Augusto Reiller. (Fr). (1953- 1958 y 1982- 1987).
- Primer consejero y Maestro de 5° grado: Hno. Oscar Pastrana - (Jorge Pastrana). (1953- 1957)
- Hno. Beltrán Medardo Gudiño – Maestro de 4° grado. (1953- 1957).
- Hno. Dionisio (Héctor Da Rosa Silva) – Maestro de 2° Grado – uruguayo – (1953- 1957).
- Hno. Esteban Vinelli – Maestro de 1° Inferior – uruguayo – (1953- 1958)
- Maestros Eusebio Husillos Castro: Maestro de Tercer grado – (Antiguo H.M.E.)- 1953
- Maestro Ramón Abad – Maestro de Primero Superior – (Antiguo H.M.E.) -1953
- En marzo de 1954 llegaron los H.H. Augusto (Adelsio C. Delfabro) y Prudencio (Héctor Emilio Almada) (1954- 1958), para asumir la titularidad de Primer Inferior y Segundo Grado, respectivamente.
- El primer año, los mismos maestros animaban las clases de Educación

17 Consultar Memoria Escolar del Colegio sagrada Familia - Año1954

Física; al año siguiente lo haría el Prof. José Loughlin.

El número de alumnos se mantuvo a lo largo de todo el año por encima de los ciento veinte (120) varones. Muy pocos alumnos provenían del antiguo Colegio Pasteur, más bien procedían de nuestro vecino Colegio Beata Imelda, que a partir de la apertura del Sagrada Familia se limitó exclusivamente a las niñas. Era el nuevo establecimiento de jornada completa. Funcionaba desde las 8:15 hs a las 16:00 hs, con una breve interrupción de 12:00 hs a 13:20 hs, para el almuerzo. Según los niveles, se dictaban clases de francés e inglés. Muchas madres de familia trabajaban en la función pública, de allí la importancia del medio pensionado y del servicio escolar con un extenso recorrido que duraba más de hora y media.



Primeros abanderados Melfi, Vizioli, Gury, año 1953; Nivel Primario.



5to y 6to grado con Hno. Isaías Clodomiro Ferreyra, año 1953; Nivel Primario.

Podemos afirmar que muchos de nuestros alumnos provenían de hogares cuyos padres habían militado en los grupos de Acción Católica o en los centros de animación espiritual de las diversas parroquias circundantes, lo que imprimió desde su mismo origen un marcado carácter de identidad cristiana. Estas familias valoraban la educación integral y religiosa de sus hijos.

La escuela fue reconocida oficialmente por la Inspección de Enseñanza Privada por expediente N°12.845, el 23 de noviembre de 1953 y pocos días después en un clima de alegría contagiosa, el 27 del mismo año, se realizó la primera premiación y entrega de medallas a los alumnos más destacados y designación de los nuevos abanderados. El Acto de Premiación, formaba parte de una vieja tradición heredada por los Hermanos de la Sagrada Familia, de su Venerable Fundador, quien, en su pedagogía, daba especial importancia al estímulo y a la recompensa del esfuerzo de cada alumno.

CAPÍTULO XII

BENDICIÓN E INAUGURACIÓN DEL ORATORIO

2 de agosto de 1953

La presencia del Santísimo Sacramento y un ámbito especial de encuentro orante de la Comunidad con el Señor, lo constituye la capilla u oratorio. Ya desde los primeros días la gran preocupación del Hno. Abel Bidal fue dotar de un sitio de honor para el Maestro y Señor que fuese el corazón espiritual de la vida colegial y comunitaria. Encomendó la construcción de un artístico altar de mármol en la Santería de Pezsa e Hijos, por un valor de \$5.000. Presidía desde la parte superior del altar, el familiar grupo escultórico policromado de la Sagrada Familia en el taller de Nazaret, quien traduce en su sobriedad, sencillez y belleza, el lema de los Hermanos: En la Oración, en el Trabajo y en el Amor, se construye la Paz.¹⁸

Con la presencia del Mons. Manuel Tato, obispo auxiliar de Buenos Aires y nuevamente de la Inspectora General de Escuelas Particulares, Prof. Srta. María Tizón, el 2 de agosto del mismo año se inauguró la Capillita con un hermoso altar de mármol, ocupando un lugar estratégico: en lo que había sido un aula, situada junto a la puerta izquierda del ingreso de los alumnos. Al año siguiente, con la reforma del edificio, fue llevada al primer piso; de lo que hablaremos luego. El capellán del colegio en este primer año fue el Padre Sabbioni, un hombre de carácter fuerte y de poca paciencia, distinto al Padre Hugo Veneziale, un verdadero místico. Más tarde lo sucederían otros sacerdotes vicarios de la iglesia Nuestra Señora del Carmen: los Padres Maidana, el mismo Hugo Veneziale, Luis de Fornari y circunstancialmente el P. Víctor. En 1956, cuando se subdividió la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, dichos capellanes fueron designados curas párrocos de iglesias a construir en el sentido espiritual y material: el Padre Veneziale de María de Belén, el Padre Maidana del Espíritu Santo, el Padre Víctor, confesor de la fe, en su Croacia natal dominada por el Comunismo del Mariscal Tito, pone las bases del santuario de Jesús Misericordioso y el joven Pbro. Luis de Fornari fundador de María Reina. El Colegio permaneció formando parte de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, pese a las dificultades y riesgos que significaban atravesar, dos arterias impor-

¹⁸ Acta Consejo Provincial -Sesión 26 de marzo 1953

tantes y las barreras del ferrocarril eléctrico. Los días domingo, cuando se participaba de la Misa parroquial, el alumnado se desplazaba por cursos guiados por sus maestros y superando las vías por el túnel subterráneo anexo a la Estación Urquiza. En los años posteriores a 1956, se harán cargo de la atención espiritual de los religiosos, los Padres Redentoristas de la Parroquia de San Alfonso, el Padre Balardini y otros.

CELEBRACIÓN DE LAS PRIMERAS COMUNIONES

Ya desde el primer año de su fundación, fue una preocupación constante la celebración de los sacramentos de la Iniciación Cristiana, a la que eran invitados los alumnos para su preparación a lo largo de todo el año y su intensificación el mes previo. Para la Primera Comunión no había un grado en especial, donde los niños se acercasen por primera vez a recibir el Pan de Vida.

Eran grupos heterogéneos donde podía haber niños desde Primero Inferior a Sexto Grado. Todo dependía de la madurez espiritual del niño y los deseos de las familias. Responsable de su preparación inmediata era el Hno. Director, quien personalmente se hacía cargo de



*Primera Comunión, 12 de octubre de 1953;
con Hno. Isaías Clodomiro Ferreyra (Director) y Pdre. Rabbione (primer Capellán).*

los niños. Como la celebración se realizaba en la Iglesia Parroquial, se eligió una fecha en que el templo estuviese libre de otros compromisos litúrgicos, a fin de albergar a todos sus familiares e invitados. Inicialmente fue fijado el día cercano al 12 de octubre y la Comunión Solemne o de la renovación de las Promesas bautismales, el 8 de diciembre, festividad de la Purísima Virgen María. Para evitar la superposición con las primeras comuniones de la parroquia, ésta se llevaba a cabo en el patio interno del Colegio y los padrinos de bautismo entregaban a sus ahijados comulgantes una medalla recordatoria especial.

El primer año, 12 de octubre de 1953, realizaron su primera comunión más de sesenta niños, ceremonia presidida por el Padre Capellán en ausencia del Cura Párroco Pbro. Ponce de León, más tarde primer obispo de San Nicolás de los Arroyos.

Al año siguiente, 1954, a fin de darle mayor brillo y solemnidad a esta celebración única e imborrable en la vida de los niños y de sus familias, la ceremonia fue presidida por el Obispo Auxiliar de Buenos Aires, Mons. Manuel Tato, iniciando así una larga tradición de invitar algún prelado para presidir la celebración Eucarística y realizar la firma de diplomas. En reiteradas oportunidades la ceremonia fue presidida por Mons. Menéndez, primer obispo de la diócesis de San Martín. También en alguna oportunidad fue invitado Mons. Miguel de Andrea.

UN NIÑO EN FUGA (Anécdota)

Así podríamos titular un film surrealista del primer año del colegio. Ya hemos hablado del columpio y de las hamacas del patio de tierra. Durante un recreo de la tarde, los alumnos de segundo grado correteaban alegres, persiguiéndose unos a otros y pasando por debajo del columpio sin pensar en el peligro que significaba el vaivén de los que tranquilamente se balanceaba en la sillita de madera. De pronto, se produjo un choque entre el niño que correteaba y el asiento de madera de uno de ellos, produciendo una herida cortante en la frente del escurridizo niño de la que brotaba abundante sangre. Miguel Ángel, ese era su nombre, asustado por la sangre que corría por su frente, no esperó a ser auxiliado por el religioso a su cargo. Salió corriendo y por la puerta ganó la calle huyendo por Blanco Encalada hacia abajo. Detrás del prófugo salió corriendo el joven religioso que lo cuidaba temeroso de que pudiera sucederle algo y con el objetivo de detenerlo en su loca carrera, pero todo fue inútil. Al llegar a la Avenida Triunvirato, un agente de policía allí apostado, al ver el

niño corriendo y sangrando salió también en su captura. Imposible. La gente al ver pasar al niño llorando y gritando, al policía y al religioso con su sotana arremangada, en veloz carrera, se detenía para observar el espectáculo. La veloz carrera culminó cuando más allá de la Avenida Álvarez Thomas, el niño llegó a las puertas de su casa y su padre que poseía un taller de cromado, salió a su encuentro abrazándolo cariñosamente y repitiendo: “Miguelito, no es nada, es solo un susto”.

CAPÍTULO XIII

VISITA DEL SUPERIOR GENERAL DE LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

El 11 de noviembre de 1953, fiesta del Santo Patrono de la ciudad, San Martín de Tours, fue un día de gran alegría para la joven comunidad educativa: la visita canónica del Superior General de los Hermanos de la Sagrada Familia, el Rdo. Hermano Tarsicio Ducruet, que llegaba acompañado del Hno. Abel Bidal. Venía de Francia y su sola presencia despertaba en los niños el sentimiento de respeto y veneración cual si fuese la visita del Venerable Hermano Gabriel Taborin, nuestro fundador. Luego de los cantos de circunstancia y de las palabras de bienvenida, el Superior Mayor, que conocía perfectamente la tradicional y generosa hospitalidad porteña, tal vez heredada de Martín de Tours, respondió con un lenguaje castizo y elegante, lo que dejó admirado a los pequeños, que esperaban hablara en francés. El ilustre visitante había sido docente y director del Colegio del Salvador de Santa Rosa del Río I° entre los años 1918 y 1939. Pese a la pequeñez del Colegio visitado, vislumbró para él un brillante y fecundo porvenir. Permaneció varios días, compartiendo la estrechez y la agitada vida de la joven Comunidad. Luego ambos prosiguieron su visita a Tandil. (*Entretien Familial*, 1953).



*Visita Canónica del Superior General de la Congregación de los Hnos. de la Sagrada Familia. En la izquierda el Hno Abel Bidal, fundador del Colegio y Provincial de la Orden; en el medio: Rodo. Hno. Tarciso Ducruet, Superior General; a la derecha: el Hno. Isaías Clodomiro Ferreyra, Director.
Año 1953.*

SEGUNDO EXCURSUS

HERMANO ABEL BIDAL BERGÖEN
FUNDADOR DEL COLEGIO SAGRADA FAMILIA
Francia 1900-1982

Un vigía en la noche:
*“Antorcha para mis ojos es tu Palabra,
una luz para mi sendero”*
(Salmo 119, 105)

Cometeríamos una grave omisión, si en nuestra breve historia olvidáramos el rol protagónico del Hermano Abel Bidal, Superior Provincial y fundador del Colegio Sagrada Familia. Hombre providencial que irrumpió en la vida casi adormecida de la provincia religiosa, iluminando como una antorcha señera nuevos senderos a seguir, de modo especial, en la formación de las jóvenes generaciones.



Hno. Abel Bidal

El Capítulo General de los Hermanos de la Sagrada Familia, llevado a cabo en el invierno boreal de 1946 en Villa Brea (el primero después de muchos años) marca una línea de separación entre la fidelidad al pasado y un presente de creatividad inteligente y de audacia en el riesgo calculado. Esta magna asamblea congregacional consagró como Superior Mayor al Hno. Tarsicio Ducruet, de larga y fecunda labor en el Colegio de Santa Rosa del Río I° (1918-1933), luego Director General del prestigioso Colegio Sagrada Familia, de la Avenida Agraciada en Montevideo, (1934- 1946). Corresponde a la gestión de este superior proveniente de Latinoamérica iniciar el movimiento que despertará a todo el Instituto, previo al Concilio Vaticano II: nuevas fundaciones en Brasil, la oportuna fusión con los Hermanos de la Sagrada Familia Africanos, el estudio de la vida del Venerable Hermano Gabriel Taborin con miras a iniciar el proceso de su causa de beatificación y ordenamiento de toda la documentación histórica referida al Instituto y al Fundador.

Como primera medida de la nueva administración, designó Superior de la provincia religiosa del Río de la Plata al Hno. Abel Bidal, que conocía muy bien el escenario al que estaba destinado gestionar, pues durante sus primeros días como religioso había trabajado en el Colegio de Tandil y luego fundado el seminario menor en Alta Córdoba.

Podemos afirmar, que la primera generación de Hermanos rioplatenses habían sido sus pequeños discípulos en el aspirantado de Córdoba.

En marzo de 1947, llegaba al Plata el Hno. Abel Bidal acompañado por los Hermanos Joannés Curtil, Vicario General a cargo del Instituto; luego de la muerte del Hno. Esteban y Florentino Mena (español), miembro del Consejo General para hacerse cargo del provincialato. Los tres Hermanos realizaron la visita canónica de la provincia recibiendo en cada comunidad los honores inherentes a su cargo. El provincial anterior, el Hno. Antonius Giroud, había dirigido por algunos años los destinos de la Provincia, imposible de un recambio por la ya mencionada incomunicación impuesta por la guerra.

Fruto de este primer contacto con cada uno de los religiosos, incluidos los aspirantes, se interiorizó de inmediato en la realidad educativa de cada colegio y las exigencias legales referentes a los títulos docentes oficiales. El Hno. Abel, muy bien secundado por su Consejo, elaboró en 1949 un proyecto trienal: Formación académica universitaria de algunos religiosos formadores, título de Maestro Normal y Profesorado Terciario para los jóvenes profesos; lo que elevaría a siete años de formación profesional y una fundación en la ciudad de Buenos Aires, que fuera lugar de acogida para los Hermanos de paso por la Capital y de centro de estudiantes que pudiesen seguir su formación en el Profesorado del Consudec. Dos expresiones resumirían su gestión: Acogida fraterna y Estudios. Las numerosas dificultades que deberían superar no serían inconveniente para llevar a cabo este ambicioso proyecto en un hombre de su talla.

SABOYA: TIERRA FECUNDA EN VOCACIONES RELIGIOSAS Y MISIONERAS

En los albores del siglo XX, más precisamente el 13 de julio de 1900, en el seno de una familia numerosa constituida por catorce hermanos, nació un niño para quien sus padres solicitaron el santo bautismo el mismo día de su nacimiento, y le fue impuesto el nombre de José Policarpo.

José Policarpo era un niño alegre y expresivo, optimista, entusiasta y comunicativo. Sin embargo, su personalidad estaba fundamentada en convicciones sólidas, como las rocas que rodean a su Bellevaux

natal.¹⁹

Con apenas once años, el niño José Policarpo, respondiendo al llamado de Dios, dejó su hogar, su familia, sus amigos y abandonó el hermoso paisaje montaños en compañía de un religioso de la Sagrada Familia para ingresar en el aspirantado de Villa Brea, en las afueras de Chieri (ciudad textil) junto a Torino en Italia. Es de hacer notar que en 1903, todos los religiosos y religiosas fueron expulsados de Francia por la Ley de Waldeck Rousseau y muchas congregaciones encontraron asilo en los países limítrofes o en lejanas tierras de misión. Lo que parecía un breve destierro duró cuarenta años.

Pocos años después estalló la Primera Gran Guerra Mundial (1914-1918), y como ciudad aislada por la peste, el pequeño José Policarpo no pudo regresar más a su hogar para visitar a sus familiares. Terminado el noviciado en tierra extraña, el 19 de marzo de 1917, en pleno conflicto bélico, pronunció sus primeros votos de consagración y cual nuevo bautismo cambió de nombre, por el de *Hermano Abel*, con el que sería conocido de ahí en más.

No nos consta si luego de su profesión pudo despedirse de su familia, pero destinado por los superiores a las tierras del Plata, en julio del mismo año formó parte de la comunidad religiosa del Colegio San José de Tandil. El joven Hno. Abel Bidal tenía un "hobby": la fotografía. Desde su llegada a la ciudad serrana documentó su paso en numerosas escenas comunitarias sobre placas fotográficas en vidrio, que él mismo revelaba y proyectaba durante las vacaciones. Para entretenimiento e ilustración de los aspirantes, había adquirido un aparato y colección de postales francesas que permitía su observación tridimensional, epidiascopio de doble objetivo.

En 1922, con motivo de la fundación del Juniorato de Alta Córdoba, fue designado maestro de formación, cargo que desempeñará por diez años. Era un maestro muy dulce y comprensivo en el trato con sus educandos, pero fuerte en los principios. Su objetivo era formar fuertes personalidades, modelar su carácter, el amor al esfuerzo y al sacrificio, el amor al trabajo manual y solidario. Realizaba con sus dirigidos largas caminatas, ascensiones a las montañas más empinadas y quería que todos los futuros Hermanos supiesen nadar. A él se debe la construcción

19 Del testimonio escrito del Hno. Charles Lapierre, H.E.C. su amigo y confidente durante más de cuarenta años. Caluire - Ródano - 13 de febrero de 1982

de la pileta de natación del Colegio Escuti, hoy oculta debajo de una enorme losa de hormigón sobre la que se ha edificado un salón de fiestas.

EL HERMANO ABEL BIDAL, NEGOCIADOR Y POLÍTICO EN TIEMPOS DE GUERRA

En 1932, llamado por los Superiores, volvió a Francia a fin de reorganizar la Casa de Formación de los Aspirantes en Saboya. Luego de la gran dispersión producida en 1903, por la Ley de Expulsión, los Hermanos de la Sagrada Familia siguieron reclutando en Saboya, donde las vocaciones eran abundantes y el ambiente hogareño profundamente religioso.

A pocos kilómetros de la ciudad de Annecy, estaba desocupado un enorme edificio con su iglesia y huerta espaciosa, perteneciente al Obispado. Ubicado en la aldea de Tessy, se erguía este antiguo convento, construido en el Siglo XVIII. Responsable de ponerlo en funcionamiento fue el Hno. Abel, secundado por dos religiosos que marcarán su impronta en la vida de la Congregación: los H.H. Marcos Arnaud, fundador del complejo educativo Charles de Foucauld en la ciudad de Lyon y Camilo Mercier, quien a partir de 1958, llevará adelante la nueva fundación en tierras africanas del Alto Volta, hoy Burkina Faso. Junto al cultivo de las vocaciones en la disciplina, el estudio asiduo y una sólida piedad, el Hno. Abel animó a sus dirigidos al trabajo de la tierra, pues como dice un refrán: "Debajo de la suela del calzado de un francés, hay un agricultor". Pocos pueblos hay en el mundo que amen más la tierra que un francés. Aun hoy en día se considera a Francia como un país rural: posee más de 36.500 comunas dispersas a lo largo y ancho del "Hexágono".

En los primeros días del mes de septiembre de 1939, estalló la Segunda Guerra Mundial, que como un reguero de pólvora envolvió todo el continente.

El Hno. Abel Bidal, como todos los religiosos, es movilizado e incorporado al servicio de enfermería en Aix les Bains, no muy distante de Tessy. Allí cambió su traje talar por el uniforme color Kaki, y lució en su cabeza una calota con las insignias bordadas de las dos serpientes entrelazadas en torno de una barra, símbolo de su pertenencia al servicio sanitario. Allí comenzó para el Hermano su contacto con el mundo

del dolor, consecuencia de las guerras.

Para cada herido tenía una palabra de aliento y de trato amable. Muchos de ellos pertenecían a la Resistencia; sin embargo, su solicitud pronto conquistó el corazón de los pacientes. “Vous êtes un chic type” (“Eres un tipo agradable”), le expresan los dolientes toda su gratitud por su profundidad humana.²⁰

En 1940, con el Armisticio, el Hno. Abel Bidal fue desmovilizado y volvió como director a Tessy, donde siguió y seguirá funcionando el seminario durante todo el conflicto. Fueron años difíciles, de escasos y racionamiento de alimentos y productos de primera necesidad. El Hermano será a partir de ese momento el líder y referente social de todos: organizaba la explotación comunitaria de los campos; estimulaba la mutua ayuda de los vecinos para el laboreo de las tierras; alquilaba una porción de terreno perteneciente a un aeródromo inacabado por motivos de la guerra y lo destinaba a la producción de alimentos. Establecía entre los seminaristas, en primavera y otoño, “jornadas de trabajo agrícola” los días jueves y sábados para la siembra y las cosechas de patatas, remolacha azucarera, coles y otras hortalizas, llegando a una producción de diez toneladas de tubérculos. También intercambiaba con los servicios de los campesinos, pequeños cerdos que criaba ocultamente, y cuya moneda eran las etiquetas de cigarrillos Galoises y Gitanes, incautadas a los jóvenes religiosos.

El edificio del seminario fue ocupado alternativamente por las fuerzas alemanas y miembros de la Resistencia. En esta difícil circunstancia, el Hno. Abel Bidal mostró sus condiciones de diplomático y conciliador, firme defensor de los suyos. Mantuvo el diálogo con los oficiales alemanes que, muy bien preparados para el conflicto, hablaban perfectamente el francés y fue hacia fines de 1942 que muy confidencialmente le confesaron: “Esta guerra la perdemos, pues habíamos calculado una guerra relámpago que no durara más de tres años”.

Es durante la ocupación de la Resistencia, en el silencio de la noche, que el Hermano escuchaba los gritos de dolor de las torturas aplicadas a las víctimas acusadas de ser colaboradores con el enemigo.

El Hermano Teófilo protegía y ocultaba a los jóvenes religiosos que debían marchar a Alemania para cumplir con el “Trabajo voluntario”, de la industria bélica, condición impuesta por el Armisticio. Esto le permitió aprender muy bien el alemán y familiarizarse con el pensa-

20 Del testimonio oral recogido del mismo protagonista - 1949

miento teológico de la Iglesia alemana, aún en la vanguardia.

EL HERMANO ABEL BIDAL SUPERIOR PROVINCIAL EN EL RÍO DE LA PLATA: ARGENTINA Y URUGUAY.

En plena reconstrucción y debiendo viajar los capitulantes en pésimas condiciones (trenes sin vidrios, ausencia de calefacción, escasez de alimentos), se llevó a cabo el capítulo General en la ciudad de Villa Brea, cercana a Turín, Italia, ciudad que guardaba las heridas de los bombardeos aliados y durante el mismo, como ya lo dijéramos, fue electo superior Mayor el Hno. Tarsicio Ducruet y como Provincial de la provincia religiosa en la región del Plata, el Hno. Abel Bidal, el hombre de sólida fe y visionario. Era un hombre surgido de la guerra que rompió con muchas estructuras anquilosadas y abrió las puertas hacia un futuro esperanzador. Con mucha regularidad visitaba todas las comunidades religiosas, concurría a las aulas de los niños, presidía los momentos de oración de las comunidades religiosas, seguía de cerca las nuevas construcciones y la formación profesional de los jóvenes Hermanos –su gran preocupación– e infundía la cultura del trabajo y del esfuerzo a los pequeños formandos de la Institución Escuti, cuyo número crecía día a día merced la nueva política de promoción vocacional.

Si debiéramos resumir brevemente la gestión del Hno. Provincial lo haríamos en pocas palabras: animación comunitaria, formación intelectual en función de las nuevas exigencias y presencia constante y fraterna entre sus Hermanos.

Persona sumamente exigente consigo misma y resistente al sufrimiento por un mal que arrastró durante muchos años, era profundamente humano con sus cohermanos. Siempre dispuesto al perdón y a la comprensión de las debilidades humanas. Siempre confiaba en la posibilidad del hombre de un cambio profundo. Una frase del evangelio, que era como su norma de gobierno: *“El Hijo del Hombre no ha venido a apagar la mecha que aun humea”* (Mt. 12, 20- Isaías 42, 3).

Cumplido sus dos períodos de gobierno provincial, luego de ver realizadas sus grandes aspiraciones, en 1956 volvió a Francia donde fue designado igualmente Superior Provincial de la ahora denominada provincia del Sagrado Corazón de Jesús. En diez años la situación de la vida religiosa de la postguerra había cambiado profundamente; el indi-

vidualismo y la secularización se habían infiltrado en las comunidades religiosas: nueva apertura al mundo laboral de algunos miembros, escuela de invierno en la montaña, campamentos educativos de verano habían aflojado los vínculos comunitarios y enfriado la vida espiritual de los Hermanos. La misma guerra de Argelia (1956-1962) donde los religiosos debieron prestar su servicio militar obligatorio de dos años, generó la ausencia de la vida conventual. No era fácil luego integrarse a la regularidad de una vida consagrada. Por falta de vocaciones debió tomar la decisión de cerrar algunas escuelas parroquiales muy antiguas (algunas del tiempo del Fundador) y concentrar la formación inicial de los futuros religiosos en Tessy en la Saboya. El edificio del aspirantado de Belley, residencia de los pequeños seminaristas, quedó desocupado.

HERMANO ABEL, EL HOMBRE SOCIAL: ACOGIDA DE LOS EMIGRANTES IBÉRICOS Y MAGREBINOS.

Todo empezó en un frío atardecer invernal de principio de los años sesenta. El Hermano Abel vio a un desconocido mientras atravesaba la pequeña plaza principal de Belley, ciudad cara a los sentimientos filiales de los Hermanos de la Sagrada Familia. Allí vivió el Hno. Gabriel Taborin y vio consolidada su obra el Instituto de los H.H. de la Sagrada Familia y es donde se yergue lo que llamamos la “Casa Madre”. Luego de una hora volvió sobre sus pasos y el desconocido permanecía sentado, con su gorra que llevaba las señales del tiempo y del camino y como único equipaje una destartada maleta, signo evidente de que era un emigrante recién llegado y sin recomendación ni albergue alguno. Dotado de una innata generosidad y preocupación por el otro, se acercó al extranjero y le preguntó si esperaba a alguien, pregunta a la que respondió negativamente. Era un portugués que llegaba de su país en procura de un trabajo que le permitiera una mejor calidad de vida para su familia. Carecía de techo y de toda referencia laboral. Con esa rapidez propia de un hombre que ha visto numerosos infortunios de la guerra, el Hno. Abel sin consultar a nadie, tomó una pronta decisión: “*Oh, buen hombre, sígame, venga conmigo*”... Lo condujo al local del aspirantado, que yacía desocupado, y como un buen samaritano le preparó la cena y una cama donde dormir. Al día siguiente, personalmente lo acompañó a una antiquísima curtiembre, denominada la Tanneur y de inmediato le consiguió su primer trabajo en tierra gala.

Este primer portugués fue el eslabón que inauguró una gran cadena de solidaridad acogedora de portugueses, españoles, magrebinos procedentes del norte de África Marruecos, Argelia y Túnez, quienes encontraron siempre en el Hno. Abel un techo y una fuente de trabajo. En la década del sesenta, los años gloriosos como aun hoy la denominan los franceses, Belley era una ciudad de apenas ocho mil quinientos habitantes donde funcionaban a pleno varias industrias: una marroquinería, una fábrica de gigantescas grúas para la construcción, fábrica de pernos de aceros especiales para ensamble de vigas para puentes colgantes, industria de pre-tensados, fábrica de productos lácteos, donde se elaboraban los riquísimos quesos Les Pavés du Bugey.

Solo les cobraba una irrisoria suma de dinero, controlaba su higiene y la del Alberge y el horario de ingreso, convenido a las 20:30hs. Ya mejor organizados siendo para los trabajadores el único entretenimiento accesible el Cinematógrafo, las noches del domingo organizaban una fuga saltando en forma clandestina el muro de clausura. En una oportunidad en que los sorprendió in fraganti, sin decir palabra, el Hno. Abel amplió el horario dominical hasta las 22:30 hs.²¹

También fue preocupación del Hno. Abel la vida espiritual de la comunidad familiar hispano-lusitana, profundamente católica, que iba creciendo día a día. Un sacerdote, profesor en el Seminario Mayor, que haría de capellán aprendió el español para poder asegurarles la celebración de la Santa Misa dominical y ser su confesor. Muy respetuoso del mundo musulmán y de su religión, sin el más mínimo deseo de hacer proselitismo, al poco tiempo, logró que se agruparan y tuviesen un lugar de oración en las tardes del viernes, jornada sagrada para el Islam.

En esa misma década el Hno. Abel Bidal fue Maestro del Noviciado Internacional de la Casa Madre. Eran más de veinte jóvenes, procedente de diversos países: franceses, italianos, españoles, argentinos y uruguayos. Entre sus discípulos tuvo al actual Superior General, el Rvdo. Hermano Juan Andrés Matos Moro, al Hno. Aurelio Arrebas, fundador en Indonesia y a otros religiosos que ocuparon cargos relevantes después del Concilio Vaticano II°.

21 Del testimonio recogido de un protagonista

EL HNO. ABEL, EL HOMBRE DOLIENTE

“Hacia ti, Señor, elevo mi alma” (Salmo 15)

A principios de 1971, el Hno. Abel fue intervenido quirúrgicamente de una hernia crónica ubicada en el bajo vientre, en el Hospital Departamental de la ciudad de Belley. No podría afirmarse si por causa de un estudio insuficiente, víctima de una complicación postoperatoria o de mala praxis, el Hermano no pudo recuperar más su propia movilidad. Durante más de diez años, solo la silla de ruedas y sus propios brazos le permitían seguir todos los movimientos de su Comunidad y recibir a la gente. Sus dolores eran constantes y sin embargo jamás brotaron de sus labios palabras de quejas o desazón.

Pese a sus limitaciones siempre supo responder a los requerimientos de sus queridos emigrantes que seguían acudiendo a las puertas de la rue du Chapitre N° 7. Allí fue de gran ayuda la lavandera de la Comunidad, esposa de un matrimonio de “*pie-noirs*”, colonos europeos evacuados y obligados a abandonar Argelia como consecuencia de la independencia y que también fueron ubicados por el Hermano. Ella le franqueaba la puerta y lo acompañaba. Muchos venían a visitarlo y agradecerle su acogida e integración laboral en la ciudad que ahora habían adoptado como propia.²²

Hombre de una sólida espiritualidad que emanaba de la Vida en Cristo, de su piedad mariana y de la devoción a Santa Teresita del Niño Jesús, las últimas lecturas que llenaron sus tiempos vacíos fueron los evangelios apócrifos contemporáneos de las revelaciones privadas del Sagrado Corazón de Jesús. Siempre estuvo acompañado por su Comunidad religiosa y el sostén de la visita semanal de sus familiares, muy particularmente los últimos meses, en el sector de cuidados especiales del Hospital de la Ciudad. La víspera de su partida manifestó a su sobrina Alice, enfermera jubilada, el deseo de ver por última vez a su hermana religiosa Sor Leonice, única sobreviviente familiar residente en un colegio universitario de Ginebra, voluntad que fue cumplida de inmediato.

22 Nota: Más de dos millones de colonos europeos debieron ser repatriados a la metrópoli, en virtud de los acuerdos entre el Gral. De Gaulle y el gobierno revolucionario del F.L.N. Los antiguos argelinos que habían desempeñado cargos públicos durante el colonialismo francés fueron abandonados a su suerte y resultaron ser víctimas de un nuevo genocidio.

En las primeras horas del día siguiente, asistido por algunos Hermanos de la Comunidad y el Capellán del nosocomio, habiendo recibido los Sacramentos y Auxilios de la Santa Medra Iglesia, en el mismo hospital entregaba su preciosa alma al Señor.

Al fin se cumplía su deseo: *“Mi alma tiene sed de Ti, Señor. ¿Cuándo veré tu rostro?”* Esto acontecía en el amanecer del 8 de febrero de 1982.

Sus exequias, pese a la austeridad y sobriedad de la liturgia francesa, llevadas a cabo en la Catedral de Belley, ante una numerosísima concurrencia, fue la gran expresión del afecto que le profesaban no solo sus familiares y cohermanos, sino también los antiguos aspirantes de Tessy, ex religiosos, manifestación de gratitud de sus queridos emigrantes y amigos venidos de los diversos rincones del Bugey y de su Saboya natal.²³

CAPÍTULO XIV

PRIMERA AMPLIACIÓN DEL COLEGIO SAGRADA FAMILIA

Apenas finalizadas las clases, más precisamente el 2 de diciembre de 1953, los albañiles entraron a trabajar en el edificio de la calle Blanco Encalada 5154, a fin de remodelar los espacios y construir la planta superior, dar mayores comodidades a la Comunidad y ampliar su capacidad ante la creciente demanda de las familias. Esta primera ampliación fue confiada a la empresa constructora del Arq. Marconi y el Ing. Pozzi, ambos profesionales egresados de la U.B.A. y que habían tenido como profesor de Análisis Matemático al célebre y eminente catedrático español, Rey Pastor, del que narraban muchas anécdotas de su personalidad y a quien apodaban el sabio “Profesor Distráido”. Esta empresa acababa de construir un amplio chalet residencial, junto al actual gimnasio, hacia su derecha. Su dueño, un ciudadano francés, Mr. Pellissier, no pudo estrenar la bella mansión, pues falleció ese año. Un nietito suyo, Fernando Pellissier, ingresaría luego en Primero Inferior.

En solo cuatro meses se completó la planta alta del edificio y se construyeron ocho piezas para los religiosos, donde por sus escasas dimensiones solo cabía la cama, un roperito, una mesa para estudiar y corregir cuadernos y el lavabo. Se las denominaron con mucho humor

²³ Datos biográficos extraídos del Entretien Familial – N° 143- junio de 1982- pág. 233-246

“las checas” haciendo referencia a los reducidos calabozos de la guerra civil española. Para sus moradores, eran más apreciadas que las de un palacio. Por primera vez los jóvenes Hermanos tenían un ámbito privado.

Se construyeron cuatro aulas espaciosas, dos de ellas unidas por puertas corredizas y pizarrones móviles, bancos escolares plegables en forma de reclinatorios. Estas aulas estaban anexas a la nueva capilla (más amplia que la primitiva) desde donde los domingos podían participar de la Santa Misa, los alumnos y sus familias. Cabe añadir que la participación de la santa misa a las nueve horas era importante y digna de mención. La tarea evangelizadora de la comunidad escolar era desarrollada por el Padre Hugo Veneziale y años más tarde por el que sería futuro Obispo de la diócesis de San Martín, Mons. Raúl Rossi, gran director espiritual juvenil.

En la planta baja, se reestructuraron las aulas. De cada tres salones se voltearon divisorios, quedando dos. Es de recordar el diseño francés de las aulas; todas ellas se comunicaban entre sí por medio de puertas vidriadas donde los docentes podían apoyarse mutuamente en el cuidado de la disciplina.

El primer año, como anécdota, para aliviar un poco a los jóvenes religiosos, el Hno. Abel contrató a un anciano docente, el Sr. Zampa, para que vigilara a los medios pupilos, ubicándose sentado en medio de la puerta de comunicación, pero el venerable magister se dormía balanceando una pierna, en una atmósfera de bullicio y confusión total. El pobre con una magra pensión hacía honor al dicho español: “tener más hambre que un maestro de escuela”. Recorría las galerías y patios siempre abrigado de un desgastado “paletón” (chaqueta cuyos faldones llegan a medio muslo) y un sombrero que marcaba la lubricación de las señales del tiempo.

En esta optimización de los espacios, quedó libre un aula, depósito de los artículos de limpieza y salón donde se enviaban los alumnos indisciplinados. Con mucho humor bautizaron a esta sala como “La Jabonera”.

También se modificó el acceso de los alumnos por Blanco Encalada 5140, en un espacio protegido contra las inclemencias del tiempo y que funcionaba como antesala de espera hasta que el director abriera las puertas. Se colocó un techo de viguetas y una rampa (que reemplazó a los tres escalones de acceso utilizándose además como cochera noc-

turna). Como ornato religioso y signo de acogida nazarena, se descubrió la hermosa mayólica de la Sagrada Familia, que hasta el día de hoy preside las esperas, entradas y salidas de padres y alumnos (Marzo de 1954 – hasta la actualidad).

En estas mismas vacaciones, se modernizó la vieja cocina francesa, por una nueva de grandes hornallas que funcionaba a *full-oil*, al igual que el sistema de calefacción, que con posterioridad sería a gas natural.

El responsable de la pintura fue Alberto Cabrera, quien durante muchos años fue el pintor oficial del Colegio (su empresa ALCA subsis-



Ampliación y remodelación Edificio Blanco Encalada. Verano, 1953-1954.

tió hasta fines de los años ochenta). Él era un hombre sumamente cuidadoso y responsable en su tarea, hijo de un maestro rural pampeano y miembro de la comunidad educativa. Todas las tardes de los sábados venía junto a un grupo de jóvenes del barrio a integrar el equipo docente de fútbol. En ausencia de los religiosos se le confiaban las llaves del Colegio.

En el mes de marzo, la misma empresa pavimentó el patio cuadrillé de mosaicos blanco y negro, en el corazón de la manzana. El patio primitivo era de tierra, con un desnivel de 30 centímetros por encima del nivel del colegio, por lo que tuvo que rebajarse de otro tanto, extrayendo la tierra a pico y pala. El patio primitivo se asemejaba a una granja escolar; había plantaciones de citrus, un gran árbol de laurel, el infaltable gallinero de Mme. Marie Conches, donde guardaba y engordaba los pollos.

Un sector del patio estaba destinado a plazoleta de deportes para los niños: tres sube y baja, un gran columpio de tubos de hierro galvanizado, equipado con hamacas, argollas de gimnasia artística, palo de trepar, escaleras, etc. El columpio luego fue trasladado a Las Rosas-Institución Escuti, donde aún permanece arrinconada la sólida escalera tubular de ascenso al puente superior.

ABRIL DE 1954 INAUGURACIÓN DEL NUEVO PATIO DE MOSAICOS CUADRILLÉ

El primitivo uniforme de los alumnos era el clásico guardapolvo blanco, tableado y almidonado. Al año siguiente, se incorporó el gris, a imitación del San José de Tandil y de otros Colegios Privados. Los mosaicos calcáreos en blanco y negro fueron fabricados por los internos en los talleres de la antigua cárcel de la Avenida Las Heras. Al principio eran sumamente resbaladizos sobre todo en las mañanas de lluvia o de niebla. El terreno embaldosado abarca una superficie de 600 metros cuadrados y el presupuesto original fue de \$ 50.000 m/n, pagadero en tres cuotas. La obra fue inaugurada a mediados de abril de 1954, siendo los alumnos de Primer Inferior a quienes les correspondió el privilegio de corretear y jugar a la pelota en la flamante superficie. El capataz de la obra, Don Carlos, maestro mayor egresado del Instituto Otto Krause, era una persona joven, de múltiples conocimientos y una rica experien-



Remodelación del patio, conformación del 1er piso, Capilla y aulas. Verano, 1953-1954.



Inauguración del Patio central, Colegio Sagrada Familia. Abril, 1954.

cia profesional. Dirigió todas las construcciones llevadas a cabo en el verano de 1953-54. Las instalaciones de gas y agua fueron realizadas por un técnico matriculado de apellido Comersi, padre e hijo, domiciliados en Villa Ballester. (Consultar actas del Consejo Provincial – febrero de 1954). Ajustados en el tiempo, todo el edificio del Colegio ampliado y modernizado fue pintado en el receso escolar del verano 1954-1955, por la empresa ALCA, del Sr. Alberto Cabrera, quien permaneció muy allegado al Colegio hasta su fallecimiento en la década de los años noventa.

LOS CAMPEONATOS DE FÚTBOL INFANTIL: ENCUENTRO DOMINICAL DE LAS FAMILIAS

Mientras tanto, durante las remodelaciones, el colegio no dejaba de funcionar. A mediados de febrero de 1954 llegó procedente del Colegio San José de Tandil el joven religioso Hno. Héctor Emilio Almada (Ex Hno. Prudencio) con una rica experiencia educativa asimilada en el breve paso por esa institución señera de los Hermanos de la Sagrada Familia en la Argentina. Fue designado maestro titular de segundo grado. Persona sumamente inteligente y fecunda en iniciativas, trajo de su anterior colegio un atractivo proyecto pastoral- educativo para las familias y los niños: el Futbolito. Desde hacía varios años, 1947, el Colegio San José motivaba a los alumnos y a sus padres para que concurren a la misa dominical en la flamante capilla, no solo para retirar los boletines semanales, sino para que además fuese un momento de encuentro alegre y de sana competitividad deportiva entre los niños, con la presencia alentadora de los padres: El Fútbol Infantil. Mucho antes que el célebre árbitro internacional N. Macías, el Hno. Honorato había elaborado el Reglamento del Futbolito o Baby fútbol y el colegio San José fue la primera escuela de fútbol en la ciudad y su zona.

Gran entusiasmo despertó entre niños y adultos el desarrollo de estos certámenes. No era extraño que algún docente aprovechara los momentos de los recreos para entrenar sus equipos, identificados con nombres que estimulaban a sus integrantes: Taquito, Taponazo, Rompe Redes, Águilas Rojas, etc. El mismo Hno. Héctor Emilio fabricó los arcos con la madera adquirida en el corralón de Don Miguel Díaz de Tuesta (I) y tejió pacientemente las redes de “piola catalana”. Con su elegante caligrafía exhibía en las carteleras de pequeños pizarrones y

tizas de colores, la mañana de los viernes, el fixture dominical y el lunes aparecían los resultados, con su respectiva tabla de posiciones. El campeonato estaba dividido en tres categorías y por grados.

Para los alumnos más pequeños de Primero inferior se organizaban carreras de autos a pedal, donde los competidores traían sus pequeños bólidos F.1. Podemos aseverar que la Unión de Padres de Familias se fue gestando en las líneas de toque de la cancha del futbolito. Muchos padres de familias se iban contactando unos con otros, primero para jugar algunos partidos de truco, luego para dirimir supremacía futbolística de los padres contra la comunidad religiosa, para culminar con un proyecto de asociarse e integrarse de una manera armónica en la vida del Colegio.²⁴

Durante el invierno de 1954, los padres de familias que ya se habían nucleado los domingos de mañana, lanzaron un desafío a los jóvenes religiosos docentes: Un partido de fútbol entre los maestros de sus hijos y los padres de familias. Encuentro deportivo que culminaría en succulento asado de la amistad. Como el Colegio carecía de campo de deportes y el desafío seguiría por muchos años más se establecieron contactos en el Profesorado del Consudec para ver qué colegio de los “Hermanos Mayores” (léase La Salle, Maristas, el Copello o los Bettharramitas de Martín Coronado) concedería gentilmente ese escenario.

Fue en el campo de deportes del Colegio de La Salle en San Martín, donde se realizó el primer encuentro. De mañanita, antes de partir, los hijos les pedían a sus padres que no les ganaran a sus maestros. Sentirían pena verlos perder. Pero, he aquí la sorpresa: los padres no contaban con la juventud de los Hermanos y su destreza en el manejo de la pelota, muy particularmente el endiablado dribbling del Director, el Hno. Isaías y sus compañeros de ala. El primer clásico entre padres y docentes fue ganado con cierta facilidad por los segundos y mucho tiempo hubo de pasar hasta que se revertiera la paternidad futbolística de las sotanas negras contra los Rojos de Urquiza. Varias fueron las Congregaciones amigas que, durante esos años, prestaron un lugar para dirimir honores con los padres de familia: La Salle San Martín, La Salle Florida, junto a la Panamericana en construcción; el Instituto Marín de Arriola, Villa Martelli del Cardenal Copello, Martín Coronado de los Padres del Sagrado Corazón, en Carupá de los H.H. Maristas y así golpeando de puerta en puerta hasta que llegó La Morenita. En aquella

24 Del testimonio del Hno.- Héctor Da Rosa Silva- Montevideo 2019

época todos los Institutos tenían ocupados sus campos de deportes los fines de semana en el desarrollo de los campeonatos de exalumnos.

SEPTIEMBRE DE 1954: MES DE LA FAMILIA.

El Colegio Sagrada Familia celebra por primera vez y con solemnidad y presencia de las familias, el domingo 26 de septiembre de 1954, donde a la misa campal de la mañana, le siguió en horas de la tarde el Té de las Familias, que congregará a centenares de padres e hijos. Responsables de la organización de la fiesta fue un grupo de generosas madres. Por primera vez y con motivo de la celebración del Día de la Familia, apareció la expresión que transcribimos literalmente: *“Es de esperar, que esta excelente buena voluntad tenga en la UNIÓN DE PADRES una pronta y real expresión. Es una necesidad que todos anhelan”*.²⁵



Equipo de fútbol de religiosos y amigos. Año 1957. 1ªfila: agachados de izq. a der. Hno. Dionisio Da Rosa, Hno. Carlos Balart, Alberto Cabrera, Hno. Juan Andrés Acosta, Sr. Lasalle. 2ªfila Hno. Augusto Adelsio Delfabro, Roberto, Hno. Antonio M. Darelli, Hno. Héctor Almada, Hno. Jesús Elvira, Sr. Farelló.

Ese mismo año comenzó a celebrarse en el Colegio el Día de la Madre, en la festividad de María Madre de Dios, correspondiendo a los alumnos y a sus papás organizar la fiesta, que luego crecería en importancia hasta el día de hoy. Los alumnos mismos preparaban artesanalmente los regalos para obsequiar a sus madres.

Ya desde la época del Venerable Hermano Gabriel Taborin, septiembre fue un mes dedicado a honrar muy particularmente a nuestros Santos Patronos y celebrar el Día de la Familia. El Hno. Gabriel había logrado del Sumo Pontífice Gregorio XVI, junto a la aprobación del Instituto en 1841, la celebración litúrgica de la Sagrada Familia, con misa propia en un domingo a fijarse en cada comunidad. En el hemisferio norte la fecha elegida solía ser el tercer domingo de septiembre en que los Hermanos concluían sus Ejercicios Espirituales y partían luego, el lunes de mañana, previo canto solemne en latín del Credo, a sus nuevos destinos de trabajo.

OCTUBRE DE 1954: PRIMERA COMUNIÓN

El mes de octubre fijaba la fecha de la realización de las primeras comuniones, cuyo responsable directo e inmediato era el Hermano director, quién se ocupaba de reafirmar los conocimientos, preparar a los niños para el sacramento de la Reconciliación y ensayar la ceremonia. Dada la importancia de este acto sacramental para las familias y primeros comulgantes, los primeros años eran invitados a presidir la ceremonia algunos de los Obispos Auxiliares de la Arquidiócesis:

Los Monseñores Manuel Tato, el Obispo Auxiliar Mons. Menéndez, más tarde primer Obispo de San Martín, quien lo hiciera en reiteradas oportunidades. En caso de no lograr algún miembro de la jerarquía, la Misa de Primera Comunión la presidía el Padre Capellán o un sacerdote amigo o familiar de algún niño primer comulgante.



*Alumnos tomando la primer comunión
en el Patio del Colegio - año 1954.*



*Mons. Tato, Padre Maidana
y Hno. Beltrán.*



*Capilla en edificio Blanco Encalada. Inauguración
(con la reforma del Concilio Vaticano II) Año 1968.*

PERLAS OCULTAS EN EL FONDO DEL RECUERDO

Una oportunidad fallida: El baldío sobre la Calle Bauness

La empresa que extrajo la tierra y proveyó de materiales a toda esta primera etapa pertenecía al Corralón de la familia Canevaro, quienes eran a su vez propietarios de un baldío colindante al patio y salida a la calle Bauness. Los propietarios estaban interesados en su venta y el Hermano Abel por otra parte deseaba su adquisición. Desgraciadamente en ese momento la provincia no disponía del dinero para pagar los 350.000 \$ m/n, y un préstamo hipotecario, se hacía difícil, por cuanto que la tasa de interés en plaza estaba en un 10 % anual. En ese momento el precio del lote no era elevado ni abusivo. El consejo provincial había autorizado su compra inmediata, pero no aportaría el dinero.

Muy caballero, el Sr. Canevaro insistía para que el terreno fuera adquirido por el Colegio y reiterados fueron sus ofrecimientos. En abril, dicho propietario intentó por última vez renovar la propuesta y fijó un plazo: "Si ustedes no me responden, el jueves venidero inicio

la construcción de mi vivienda, en ese sitio”. El Hno. Abel consideró que esta propuesta era como un apriete comercial, pero se equivocó en el diagnóstico. Dicho y hecho, el jueves de mañana llegó un camión y descargó el maderamen para empezar la obra.

Más tarde, el Hno. Abel Bidal lamentando haber minimizado el ofrecimiento le dirá al director, el Hno. Isaías, en francés: *“La prochaine fois il faut mettre les quatres fer en l’air...”* (La próxima vez que tengas que poner los cuatro hierros en el aire...) Que significa: Hay que agotar todos los recursos para no dejar escapar una oportunidad irrepetible.²⁶



*Hno. Dionisio Héctor Da Rosa
– ensayando para la misa dominical – año 1954.*

CAPÍTULO XV

SE AVECINAN TIEMPOS DIFÍCILES: FIDELIDAD A CRISTO Y A SU IGLESIA: 1954-1955

Luego del fallecimiento de la Sra. María Eva Duarte de Perón, esposa de Juan Domingo Perón, se acrecentaron los conflictos entre el ámbito político y el religioso.

Era fin de año, tiempo de rendir los exámenes en el Profesorado, cuyos dos llamados abarcaban todo el mes de diciembre, incluyendo Navidad y llegando hasta el 31 de diciembre. Todos recordamos las cálidas noches cercanas a Navidad, estudiando asiduamente en las piezas recalentadas, sin ventilador y menos aún aire acondicionado. Solo

26 Del testimonio del H.A.D.- abril de 1954

interrumpía el retiro y silencio monacal, el estallido de los petardos y el fulgor de las estrellitas producidas por las cañitas voladoras.

Para mayor tranquilidad, el último día del año, toda la comunidad se trasladó a Tandil, donde se realizaron los Ejercicios Espirituales y algunos Hermanos renovaron sus votos temporarios, sin alfombras rojas, pero sí acompañados de las melodías del Adeste Fidelis y la dulce canción de Noche de Paz, Noche de Amor, entonadas por voces viriles.

Durante todo el mes de enero y parte de febrero, confraternizaron los religiosos de ambas comunidades (la de la ciudad serrana y la porteña).

Dormíamos en la Quinta San Gabriel, pero para la Santa Misa diaria de las 08:00 horas, el almuerzo y la cena volvíamos al Colegio en un carramato "supersónico" montado sobre un viejo camioncito en los talleres de la herrería de Barrera, arrastrado por dos robustos percheros con la conducción del mayoral Fray Mocho, Don Vitalino Crisanto Ocaño, quien no cedía las riendas de su carruaje a nadie.

En los primeros días de marzo de 1955, apareció un proyecto de ley que atentaba contra el derecho de la libertad de enseñanza, suprimiendo el reconocimiento oficial de las escuelas privadas, cuyos alumnos deberían, en caso de prosperar dicha ley, rendir examen final en una escuela pública a designar, según su sector. La reacción de la Iglesia no se hizo esperar; el Consudec, presidido por el Hno. Septimio Walsh H.M.E. convocó a todos los directivos a recoger firmas de los padres de alumnos, incluidos la de los familiares, expresando su formal protesta ante el avasallamiento de la escuela pública de gestión privada y supresión de un derecho constitucional y adquirido. Además, muchos fueron los telegramas dirigidos al Ministerio de Educación y a los representantes políticos. Ante la reacción de los padres, las autoridades volvieron atrás, suspendiendo el proyecto. Sin embargo, esto fue como una amenaza de lo que podría sobrevenir en el futuro de la enseñanza católica. Algunos padres (por fortuna muy pocos) por diversos motivos no re-matricularon a sus hijos, actitud que significó como un referéndum de adhesión o no a la educación religiosa de sus hijos. Hubo de parte de los padres un mayor compromiso con la Iglesia y la Escuela Católica.

Los Oficios de Semana Santa, cuya reforma litúrgica acababa de publicar el Papa Pío XII (1954) en su nuevo horario vespertino fueron concurridísimos, las iglesias se colmaron de fieles. Familias enteras, con

sus hijos grandes y pequeños, pese a su duración, de hasta tres horas, asistían y participaban activamente. Herederos del carisma del Hno. Gabriel Taborin, la comunidad en pleno se hacía presente con el canto gregoriano en todos los Oficios que con mucha solemnidad se desarrollaban en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen. Es de destacar que el Cura Párroco, Mons. Ponce de León, era un gran liturgista y contaba como maestro de ceremonias con unos ex seminaristas que daban aún más brillo a los gestos solemnes. Este maestro de ceremonias, muy expresivo, fue luego conocido autor de textos de Lengua y Gramática Castellana.

LOS RELIGIOSOS ABANDONAN SU TRAJE TALAR Y SE VISTEN DE CIVIL

Estando aun cercano en la memoria de todos los religiosos lo sucedido en España poco menos de veinte años atrás, durante la Guerra Civil (1936- 1939), y la desencadenada persecución y martirio de sacerdotes y religiosos, los Superiores recomendaron que solamente se usara el hábito en la vida interna del Colegio. Para viajar al centro, asistir a las clases del Profesorado o participar en manifestaciones públicas debían utilizar traje de civil.

Fue algo cómico salir a comprar la ropa que correspondiera a nuestra edad juvenil y guardar una cierta elegancia. El problema era cómo ingresar en una boutique de caballeros, sin que nos reconocieran como “curas”. Por eso el lugar elegido para las compras fue la Avenida Cabildo, donde abundaban las sastrerías y ropa de hombre. Como habíamos perdido el buen gusto no era fácil conseguir que el pantalón, la camisa, la corbata y el saco sport, combinaran de una manera armónica. “Por más que el dicho expresara el hábito no hace al monje... nos habíamos familiarizado e identificado con él. Cuánto que cuesta abandonar un pasado, aunque no sea esencial a la persona”.²⁷

Los alumnos más inquietos esperaban en la vereda, ocultos, detrás de algún árbol para observar la salida de sus maestros, camino del profesorado, vestidos de civil. En el trayecto, a cada parada de semáforo, nos parecía que la gente nos miraba y reconocía como curas.

²⁷ Del Prof. Delfor Mandrioni - 1955

TERCER EXCURSUS

LA PROCESIÓN DE CORPUS CHRISTI JORNADAS DEL 11 Y 12 DE JUNIO DE 1955 EL ATAQUE A LA CATEDRAL DE BUENOS AIRES.

A medida que transcurría el año 55, las relaciones se hacían cada vez más tensas entre la Iglesia y el ámbito político. Se prohibían las procesiones y manifestaciones religiosas en la vía pública, como el tradicional Vía Crucis de la ciudad de Tandil o la Procesión de Corpus Christi en torno a la Plaza de Mayo. Esta situación, en lugar de atemorizar a los católicos, los despertaba e infundía valor para afrontar los riesgos propios de la fe. Ante una prensa amordazada, la única expresión de libertad eran las masivas manifestaciones religiosas. Aun las misas que se celebraban en adhesión al Congreso Eucarístico a realizarse en Río de Janeiro eran un motivo para expresar su fe y rebeldía a toda forma de opresión política o religiosa. Aun ciudadanos que no compartían



Comunidad religiosa. Año 1955. 1ª fila sentados- de izquierda a derecha: H.H. Anastasio Marcelo A. Reiller (Adm-ecónomo) Valeriano Pérez – Isaías Ferreyra – Romualdo Belarmino Escudero – De pie: H.H. Augusto Adelsio Delfabro – Beltrán Medardo Gudiño- Jorge Oscar Pastrana – Héctor Emilio Almada (H. Prudencio) – Dionisio Héctor Da Rosa Silva – Esteban José Luis Vinelli.

nuestra fe (judíos, musulmanes, ateos o agnósticos) participaban de estas manifestaciones.

La crisis y punto álgido de la persecución a la Iglesia y lucha civil, seguida de incendios de iglesias, por una turba enardecida, luego de abortada la revolución, fue la semana transcurrida entre el 11 y 18 de junio de 1955.

El día sábado 11 de junio, se debía celebrar la tradicional procesión de Corpus Christi en torno a la Plaza de Mayo. Esta tradición se remontaba al nacimiento de la misma ciudad y de nuestra identidad patria. Al pedido de las autoridades del Cabildo Metropolitano, el Obispo Auxiliar Mons. Tato y Mons. Novoa, negó rotundamente la autorización. Por lo cual, con muy buen criterio, las autoridades eclesásticas decidieron su realización en el interior de la Catedral. Los medios periodísticos y radiales anunciaron falsamente que esta manifestación religiosa no se llevaría a cabo, tratando de infundir miedo en la población, en el caso de un desacato.

A falta de otros medios de prensa y difusión, los mimeógrafos y panfletos fueron los instrumentos para llevar a la población el conocimiento de la verdad. La noche del viernes 10 de junio (una noche nebulosa y fría) los jóvenes de nuestra comunidad participaron como tantos otros miembros de movimientos juveniles católicos, de una gran "panfleteada barrial". En grupos de a dos, recorrieron gran parte del barrio de Villa Urquiza y Parque Chas, dejando un mensaje subliminal (por debajo de las puertas, invitando a la población a concurrir a la Plaza de Mayo y a participar de la Procesión que se llevaría a cabo contra toda prohibición del Gobierno). La misma invitación se había cursado a las familias del Colegio.

El sábado a partir de las quince horas, se realizó de una manera pacífica la anunciada procesión de Corpus, con una multitud de gente que acudía por todas las Avenidas convergentes, inundando la Plaza. Luego de concluida la manifestación pública de fe, de un pueblo que así expresaba la unidad y comunión de ideales que crea la presencia de Jesús Eucaristía, con gran fervor se cantó el Himno Nacional Argentino y llegado el momento de la desconcentración, la expresión de fe se transformó en una expresión de ansias de libertad. En una columna interminable los presentes caminaron hacia el Palacio del Congreso, al grito de "libertad, libertad" como un eco del himno que acababan de entonar. Con el fervor propio de los jóvenes, un grupo de ellos, en me-

dio de incesantes aplausos de la multitud, arrió la bandera oficial del Palacio de las Leyes y ligó a la bandera argentina el estandarte papal, volviendo a izar ambas enseñas unidas que expresaban argentinidad y fidelidad a la Iglesia. Entonadas nuevamente las estrofas del Himno Patrio, la multitud empezó a desconcentrarse pacíficamente, con excepción de algunos pequeños incidentes con los vehículos públicos que amenazaban atropellar a las diversas columnas de fieles.

Cuál no fue la sorpresa de muchos participantes en la expresión de fe, cuando en la mañana del domingo apareció en todos los vespertinos oficialistas, con grandes letras de “cinco columnas a la una” con estas palabras: “¡Escándalo, traición! Grupos de manifestantes católicos profanaron la bandera nacional: Quemaron la bandera del Congreso Nacional e izaron una enseña extranjera”. Todo estaba muy bien acompañado con ilustraciones fotográficas y la presencia de un representante de la Justicia verificando el supuesto atropello.

Como si nada hubiese ocurrido, para la tarde del domingo 12 de junio, los feligreses de treinta parroquias de la ciudad habían sido invitados a participar de la renovación de su Consagración al Sagrado Corazón de Jesús, en la Iglesia Catedral. Al domingo siguiente lo harían las comunidades parroquiales restantes. La ceremonia estaba programada para las quince y treinta horas. En el trayecto todo parecía normal. Cinco miembros de la comunidad concurren a la ceremonia: los H.H. Isaías, director, Jorge Oscar Pastrana, Beltrán Gudiño, Dionisio Héctor Da Rosa, Esteban Vinelli y el que estas líneas escribe. La Plaza parecía estar desierta y estacionamos desafortunadamente nuestro vehículo a pocos metros de la Curia Metropolitana. Después de abandonar el coche, vestidos todos de sotana, percibimos que una turba vociferaba e insultaba amenazante a los fieles que ingresaban a la Catedral. A los insultos añadían gestos obscenos y provocativos dirigidos a los curas, provenientes de un grupo de mujeres. En un cartel desplegable, se identificaban con la ideología política oficialista. A punto de iniciarse la ceremonia, el grupo amenazante intentó romper el cordón de jóvenes que protegía a los fieles que pacífica y devotamente ingresaban, por lo que el animador invitó a todos los hombres de A.C.A. (Acción Católica Argentina) que acudiesen a las puertas de entrada para reforzar las defensas. Con mi ardor juvenil, pensé que yo no podía quedarme en el interior, indiferente a lo que estaba sucediendo afuera. Me retiré del templo para colaborar con los defensores, pero apenas crucé el um-

bral unos jóvenes me recomendaron que no permaneciese allí, pues mi seguridad corría peligro y cuatro de ellos se ofrecieron acompañarme hasta el coche de la comunidad, ubicado en la cercanía. Luego volverían a ocupar sus puestos para defender el templo. Pocos segundos habían pasado cuando la chusma pasó de las palabras a los hechos, arrojando adoquines y piedras que encontraron a mano con el grupo de jóvenes, quienes poco a poco fueron replegándose hacia el interior del templo y con mucha dificultad costaba cerrar las pesadas puertas de la Catedral. En medio de la refriega, muchos de ellos fueron heridos, incluido un conocido profesor de Física, luego ministro de Educación, a quien se le fracturó la clavícula. Mientras los H.H. Beltrán Gudiño y Esteban Vine-lli echaban a vuelo las históricas campanas catedralicias, convocando a los fieles que acudiese a proteger el recinto sacro, el Hno. Dionisio Da Rosa con un grupo de religiosas, cual buenos samaritanos, limpiaban y curaban las ensangrentadas heridas, a medida que ingresaban en medio de una gran confusión y violencia.

A partir de este momento pasé a ser un mero espectador de la ferocidad humana ideologizada y fanatizada. Me quité “la coraza del consagrado” como la definían los viejos directores espirituales, refiriéndose a la sotana y permanecí sereno ante el cariz de violencia que emergía del vulgo, exasperado con la presencia de un jeep color gris, con su banderín blanco y brazalete del mismo color, que identificaba a sus ocupantes como miembros de la A.L.N, un movimiento que había nacido como ala de extrema derecha de la juventud católica, siendo Juan Queraltó su fundador, y que ahora se volvía contra su madre la Iglesia.

Ya iba cayendo la noche sobre la Plaza de Mayo, se encendían sus faroles y el diario Crítica con su tablero luminoso giratorio iba publicando los resultados de los partidos de fútbol. Algunos curiosos se acercaban al escenario y hacían sus comentarios; unos a favor de la Iglesia, otros en contra.

Yo estaba cansado de la espera y sin posibilidades de tomar un medio de transporte pues, como era habitual en los religiosos “de ayer”, cuando salíamos en comunidad no llevábamos un centavo en el bolsillo. La pobreza y el despojo total. Felizmente di con un laburante (hincha de Independiente que venía de Avellaneda para adquirir la séptima edición del diario Noticias Gráficas) que traía todo lo relacionado con el deporte dominical. Después de conversar algunos momentos le expliqué mi situación y mi condición de maestro en un colegio de Villa

Urquiza, y le solicité me diera algunas monedas para poder volver a mi domicilio y este buen hombre me regaló un peso m/n. justo lo que necesitaría para el subte hasta Retiro y tren a Villa Urquiza. Mientras los otros religiosos permanecían en condición de detenidos en el interior de la Catedral, a la espera de la llegada del Juez de Turno, el Dr. Gentile, yo me reencontraba con mis tres cohermanos, los H.H. Anastasio, Belarmino (Romualdo Escudero) y Héctor Emilio Almada, quienes estaban ansiosos por conocer mi paradero.

Después de informarse sobre el sitio exacto donde estaba estacionada la camioneta, los Hnos. Anastasio y Héctor Emilio, volvieron a Plaza de Mayo, la cual estaba rodeada por la Policía Montada, quien sable en mano y forzando las puertas de las confiterías con las grupas de sus caballos, dispersaba a los jóvenes convocados desde el interior de la Catedral. Luego de mucho correr para liberarse de los efectos de los gases lacrimógenos, el Hno. Anastasio Reiller logró acercarse a la Plaza de Mayo y solicitar la autorización para retirar el vehículo de la Comunidad. Con mucho cinismo, el agente le dijo que no habría problemas, que se presentara en la seccional segunda, ubicada a muy pocas cuadras y que aclarara los motivos del pedido de retirar el vehículo. Allí fue interrogado por el Comisario Pugliese, apellido y graduación que recordará toda su vida. Este, después de levantar un acta, llamó a un policía y le ordenó imperiosamente: *“Agente. Llévase al fondo... por perturbador del orden público”*. Antes de encerrarlo en el calabozo, le registraron los bolsillos, le retiraron el “Opinel” y con un gesto sarcástico le recomendaron que guardara silencio, mientras el cortaplumas, ícono de todo saboyano, cambiaba de bolsillo. Cerraron la puerta de rejas y a partir de entonces quedó detenido e incomunicado. Para mayor humillación, cada dos horas, venía un guardia que gritaba: *“Detenido Marcelo Réiller”*, a cuyo grito debía responder, *“Presente”*.

El Hermano Anastasio Marcelo Reiller debió sufrir muchísimo con este injusto atropello, pues en su legajo personal de la Policía Federal, quedó marcado para siempre: *“Alterador del orden público”*. Su delito: haber ido a solicitar el vehículo de la Comunidad. Para poder salir del país debía viajar a la R.O. del Uruguay y desde allí viajar como ciudadano francés. Luego regresaba con la carta de ciudadanía argentina.

Doce días duró su encarcelamiento, primero en dicha seccional, luego en Villa Devoto, donde nunca pudimos visitarlo. En la noche del

16 al 17 de junio debió compartir la prisión con dos venerables y ancianos prelados, los Monseñores Miguel de Andrea, y Franceschi, fundador y director de la Revista Criterio; un fraile capuchino, dos Lazaristas y otros sacerdotes que pastoreaban celosamente su grey en la arquidiócesis. Por su parte los Monseñores Tato y Novoa, responsables de la organización de la procesión de Corpus Christi, el lunes 13 de mañana fueron expulsados del país, sin juicio alguno. Exilados en España, regresarían después del triunfo de la Revolución Libertadora, dos meses después.

Todos los jóvenes que habían permanecido en el interior de la Catedral fueron procesados en el mismo lugar por el Juez Dr. Gentile y en diferentes furgones de la Policía Federal, trasladados a Villa Devoto. Los sacerdotes y religiosos, después de ser interrogados, uno a uno, a las tres de la madrugada del lunes fueron liberados. Luego de esa larga velada, los cuatro jóvenes Hermanos volvieron al Colegio y como si nada hubiese sucedido, en el horario habitual estaban recibiendo a sus alumnos en la puerta del aula. Junto a la camioneta comunitaria estacionada frente a la curia, permanecieron los restos calcinados de un viejo automóvil perteneciente a un anciano canónigo, volcado e incendiado por la turba. Pocos días después todo el edificio de la Curia, con el valiosísimo tesoro de sus archivos parroquiales, correría la misma suerte, perdiéndose gran parte de la historia religiosa de la ciudad y de sus prohombres: partidas de nacimientos, actas de bautismo, certificados de casamientos.

En el mes de noviembre, pacificado el país, en una emotiva ceremonia llevada a cabo en la misma Catedral Metropolitana se rindió un justo homenaje a los juveniles y valerosos defensores del templo, con una medalla plateada en cuyo anverso consta el frontispicio de la Catedral y una frase que reza: *Guardia de la Catedral*. En el reverso contiene el anagrama de Cristo, el nombre acuñado del distinguido y en torno a sus bordes, la fecha *12 de junio de 1955*, seguida del motivo: *Defendió la Catedral*. En nombre de la Comunidad recibió dicha distinción el Hno. Director, Hno. Clodomiro Ferreyra.

Al fallecer nuestro recordado y primer director hemos querido guardar este testimonio de su coraje y fidelidad a la Iglesia.

CAPÍTULO XVI

EL DÍA MÁS LARGO DE LA HISTORIA: 16 DE JUNIO DE 1955

Amaneció el lunes 13 de junio, gris el cielo, pero más gris aun los corazones de la joven comunidad que desconocía el paradero de uno de sus miembros: el Hermano Anastasio Marcelo Reiller.

Después de mucha insistencia, el injustamente detenido y acusado de alterar el “orden público”, logró comunicarse con las autoridades del colegio y hacer conocer su paradero en la seccional donde estaba detenido. De inmediato, el Hno. Isaías acompañado del Sr. Alberto Díaz, encargado del servicio escolar, con la urgencia del caso se presentó ante el Comisario Pugliese de la Seccional Segunda, a fin de obtener la liberación del religioso. Todo fue inútil pues su suerte



*Hno. Anastasio
Marcelo Reiller*

dependía del más temible servicio de represión, el de Asuntos Políticos, dependiente del Poder Ejecutivo. Los visitantes pudieron conversar brevemente con el Hermano quien, pese a su situación de inseguridad y a pesar de las rejas, conservaba con serenidad y buen humor. Vueltos a casa, el Hermano trató de comunicarse con el Ing. Becquart (ciudadano francés, camarada de armas durante la última guerra en Dakar, Costa de Marfil) a fin de interesar al Consulado; pero tampoco tuvieron una respuesta a favor del ciudadano detenido. Fueron días de mucha incertidumbre y angustia. Como alguien dijera: *“Hay momentos de la vida, en que uno debe luchar, aun sin tener el coraje de hacerlo”*, y así sucedía con cada uno de nosotros. Por la mañana, la comunidad seguía concurriendo a Misa en la capilla de las Hermanas de la Anunciata (Blanco Encalada y Andonaegui), eucaristía que regularmente celebraba un fraile Servita que viajaba de civil.

Al salir a la calle siempre encontrábamos un agente de policía que se paseaba en la vereda de enfrente, no sabíamos si era para controlarnos o protegernos. Cualquier mancha de pintura sobre las paredes acrecía nuestra incertidumbre, pues como circulaba entre los panfletos, se susurraba que muchas viviendas de la oposición estaban identificadas con ciertos signos rojos.

Toda la semana fue transcurriendo entre cielo plomizo y el bajo plafón. A media mañana del jueves 16 de junio llegó al colegio un padre

de familia, muy comprometido en la vida de la parroquia de San Alfonso de Ligorio, miembro de la A.C.A., Don Miguel Pons, originario –al igual que su esposa– de Villa Elisa, que formaba parte de los comandos civiles. Este hombre nos alertó que, de un momento a otro, estallaría un golpe de estado y nos recomendó que estemos atentos guardando un gran sigilo. Por otra parte, se había anunciado por los medios de comunicación que a mediodía sobrevolarían la catedral aviones provenientes de la Fuerza Aero Naval de Punta Indio y de la Base Aérea de Morón, a fin de rendir homenaje de reparación por los atropellos de los grupos católicos al Libertador General San Martín, arrojando desde el aire una corona de flores sobre el sector anexo que guarda sus restos.

Apenas concluido el almuerzo de los medios pupilos, tres aviones Gloster Meteor, a reacción sobrevolaron el Colegio y volaron en dirección al sudeste sobre Plaza de Mayo. Nuestra natural conducta fue de subir corriendo a la azotea y observar la trayectoria de las aeronaves. Desde el patio y en medio de los niños, el Hno. Isaías nos ordenó enérgicamente descender de inmediato. Prendimos la radio y una emisora en manos de los rebeldes anunciaba el éxito de levantamiento y la caída del Presidente en la Casa Rosada.

Una compañía de Infantes de Marina avanzaba en tanto hacia la Casa Rosada, mientras las bombas caían sobre el paseo Colón y una de ellas en el mismo Patio de las Palmeras de la Casa de Gobierno. Los padres de familias iban y venían azorados, en procura de sus hijos, muy angustiados por las noticias contradictorias que circulaban.

A las dieciséis y treinta horas empezaron las radioemisoras uruguayas: la radio Carve y radio Colonia, las únicas voces independientes, a transmitir breves anuncios pesimistas. Falto del respaldo en tierra, los aviones rebeldes cruzaban el Río de la Plata y aterrizaban en el Aeropuerto de Carrasco. El Regimiento de Infantería de Palermo, comprometido en la causa, en el momento de actuar traicionó a sus camaradas del aire y sus efectivos salieron a reprimir a las fuerzas rebeldes. Otro tanto sucedía con las fuerzas de Campo de Mayo. La Revolución había abortado y sus dos jefes los Almirantes Olivieri y Gaggiulo, depuestas sus armas, se rindieron.

Caía la tarde en medio de una tenue llovizna, la que nos envolvía en un manto de tristeza, desilusión y angustia. Todas las casas permanecían con sus puertas cerradas y nosotros los religiosos, esperábamos lo peor: ser tomados de rehenes como partícipes de la revolución, como

sucediera esa noche triste en la provincia de Buenos Aires, donde el gobierno del Suboficial Alloé, y su referente en la ciudad de Azul, el Dr. Bidegain, ordenaron detener y encarcelar a todos los sacerdotes, religiosos, incluidos sus Obispos. Todos los miembros de la comunidad del Colegio San José de Tandil, a altas horas de la noche, fueron arrancados de sus piezas y llevados a la comisaría con la promesa de declarar y volver de inmediato al convento. La declaración duró casi dos días de arresto e incomunicación. El sábado por la tarde, acompañados de un cortejo triunfal de padres y exalumnos, pudieron los religiosos volver al claustro.

El día siguiente, viernes 17, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, fue tal vez el día más triste y largo de nuestra vida. Por medida de prudencia todos los templos estaban cerrados, las campanas callaban, los comercios, salvo aquellos pertenecientes al rubro alimentario, no funcionaron. Para aumentar nuestro dolor, nos enteramos que a media mañana una turba enfurecida, como reacción a la procesión de Corpus, había atacado e incendiado los templos más representativos de la Ciudad: además del incendio de la Curia, la iglesia de San Nicolás de Bari, la Iglesia de La Merced, la de San Juan Bautista, la Iglesia de Santo Domingo, la de San Francisco de Asís, la de San Ignacio, la Iglesia Nuestra Señora de la Victoria, la de San Miguel Arcángel y la Iglesia de Nuestra Señora del Socorro.

Camiones cargados de combustibles identificados por las tres letras, descargaban bencina para incentivar el fuego en los bancos de madera amontonados en el centro de la iglesia. En la Basílica de San Francisco, habiéndose acumulado el fuego en la parte superior, se precipitó a tierra su cúpula románica, tal vez la más vieja de la ciudad. En señal de sorna, las imágenes religiosas eran sacadas de sus sitaliales y colocadas sobre las veredas, en actitud de esperar los colectivos urbanos. Ante el clima de barbarie que iba tomando y con la ciudad en llamas, el General Lucero se hizo cargo de la situación, declaró la ley marcial, que de inmediato entró en vigencia, restableciendo el orden.

Esa noche del jueves y la jornada del viernes fueron muy tristes y preocupantes; no nos imaginábamos lo que podría suceder. Ese día de la memoria del Divino Amor, revelado en el Sagrado Corazón de Jesús, toda la ciudad parecía estar vestida de duelo. No se apagaron las luces de la calle, los servicios de transportes circulaban vacíos. Las iglesias por medida de prudencia y seguridad mantuvieron sus puertas

cerradas. Muchas de ellas, particularmente las ubicadas en el ámbito de la provincia de Buenos Aires, no tuvieron servicios religiosos, pues sus pastores estaban encarcelados. Como en el libro de los Hechos “*Mientras Pedro estaba en la cárcel, la Iglesia oraba insistentemente por él*” (He.12, 5).

A partir del sábado poco a poco la ciudad fue recuperando su ritmo habitual. El domingo fue una romería de gente que visitaba apesadumbrada los restos de los templos incendiados, las cicatrices de los pozos dejados por las bombas y sus esquirlas. En la mañana del martes 21 de junio, el Hno. Anastasio volvía a la comunidad.

La seguridad y tranquilidad se habían quebrado y el miedo se apoderó de nuestras almas juveniles. El lunes volvíamos a nuestra tarea áulica cotidiana y continuaron las clases en el profesorado. Pero, para mayor tranquilidad nuestra, varias familias ofrecieron sus domicilios para acogernos de noche, ofrecimiento que se aceptó comunitariamente. Solo el Hno. Isaías permanecía en el colegio para cuidarlo. Podríamos hacer memoria reconocida a esas familias que, corriendo el riesgo de la persecución, nos dieron alojamiento y tranquilidad durante dos meses. Esas familias a las que quisiéramos recordar y brindar agradecimiento eterno son: *Mr. Luciano Becquart* del barrio Belgrano, nuestra vecina *Mabel Noonan* y sus dos hermanos, *La Flia de Miguel Pons* en la calle Pampa y Barzana. También *Don Polencho Berazadi*, un vasco orgulloso de su identidad, (tenía un hermano sacerdote, misionero en el Sur de Chile) albergó durante varias semanas a dos religiosos. En Villa Devoto, *el abuelo y su familia Moretti*, italianos, que poseían una fábrica textil, mientras duró la conmoción e inseguridad, albergaron a otros dos religiosos. Muchos hogares, que prefirieron guardar en reserva sus nombres y apellidos, estuvieron abiertos para los jóvenes Hermanos que temían una nueva edición del drama español.

Los noventa días transcurridos entre el 16 de junio y el 16 de septiembre no fueron tiempos fáciles para la Comunidad: dar clase, concurrir al Profesorado y estudiar, seguían su ritmo habitual... Por los pasillos del Instituto del Profesorado, circulaban personajes que tenían reuniones sumamente reservadas con las autoridades, su Rector el Hno. Septimio y secretario. Llegado el momento oportuno, luego de los acontecimientos sucedidos a partir de mediados de septiembre, pudimos enterarnos quiénes eran y por qué se reunían en un ámbito de curas y monjas, en una asamblea informativa y la participación de algu-

nos profesores.

Todo parecía volver a su curso normal; el Presidente guardaba silencio en su reducto, pero para el 31 de agosto tenía preparado un show demagógico para despertar a la población. En las primeras horas de esa mañana, los diarios y medios anunciaron que el Sr. Presidente acababa de presentar su renuncia de manera irreversible. De inmediato la C.G.T. movilizó a toda la clase trabajadora y ordenó la movilización general hacia Plaza de Mayo. Nuevamente se interrumpieron las actividades, inclusive las escuelas cerraron sus puertas. Ante la insistencia del pueblo convocado, Perón guardaba silencio, pero aproximadamente a las 17 horas se presentó en el histórico balcón de la casa Rosada, mientras la muchedumbre gritaba: "La Vida por Perón". "Perón no se va...". Acallado el vocifero, inició su discurso con el saludo habitual: "Compañeros..." Luego siguió con una retraída de amenazas a la oposición, donde habló del cinco por uno. "*Por cada compañero que caiga, caerán cinco de los otros. Para los compañeros, todo; para los contra, ni el saludo*". En ningún momento hizo mención de la Iglesia ni del clero, cosa que llamó la atención, solo pidió que se acabara con la guerra de los panfletos y rumores. Finalizó su arenga, expresando su deseo de contribuir a la paz y unidad, retirando su renuncia en un gesto de generosidad, respondiendo de esta manera al pedido de su Pueblo.

CAPÍTULO XVII

EL REINADO DE LOS NOVENTA DÍAS

23 DE SEPTIEMBRE DE 1955: NI VENCEDORES NI VENCIDOS

Para aliviar nuestra tensión por los acontecimientos vividos, en las vacaciones de invierno los Hermanos estudiantes nos trasladamos a Córdoba, visitando las comunidades y familiares. Solo permanecieron a cargo del Colegio los H.H. Marcelo e Isaías. El reencuentro de las dos comunidades juveniles con la casa de formación nos colmó de alegría y nos hizo gozar de una gran paz interior. Hubo partidos de fútbol, asistencia a espectáculos cinematográficos en el Cine Premier (dirigidos por los Hermanos de la Inmaculada) y naturalmente un intercambio de las vivencias del cercano 16 de junio pasado, desde las tres ópticas:

Tandil, Buenos Aires y Córdoba. Muchos opinaron que la situación tocaría pronto su fin: Córdoba podría ser el foco que nos traería la luz de la liberación, como así aconteciera dos meses después.

Alrededor del 20 de julio reiniciamos las clases, pero siempre con un dejo de preocupación por lo que pudiera sobrevenir. El 26 de julio, tercer aniversario de la muerte de Evita, feriado nacional, y en prevención de lo que pudiera suceder, la Comunidad decidió ir de paseo al Tigre, para conocer esa maravilla de paz y silencio. Luego de un asadito a orillas del Río Luján, nos dirigimos a una cabaña de familia salteña ubicada en una de las islas, cuyo dueño español había sido religioso de la Sagrada Familia y era a su vez primo del Hno. Belarmino Escudero. Descendimos de la lancha en la parada indicada y caminamos por senderos pantanosos en fila tratando de localizar la cabaña. De pronto una voz femenina, desde la escalera de madera nos gritó: "*Hermanitos, hermanitos... es aquí. Los estábamos esperando*". El Hno. Dionisio Héctor Da Rosa, salteño, reconoció enseguida a la dama y así llegamos. Nos recibió con esa alegría propia de amigos, parientes y así pasamos la tarde, tratando de informarnos de lo que pudiera estar sucediendo en Plaza de Mayo. Al atardecer nos reembarcamos hacia la estación fluvial de Tigre, pero siempre con esa obsesión y temor de ser reconocidos por algún servicio de inteligencia.

UN NUEVO AMANECER DE COLOR ROJIZO:
16 DE SEPTIEMBRE DE 1955,
LEVANTAMIENTO ARMADO EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

El jueves 16 de septiembre nos despertamos con la novedad de que en Córdoba había estallado un golpe de estado, encabezado por el General Eduardo Leonardi y el Coronel Videla Balaguer. Se habían plegado al movimiento revolucionario todas las fuerzas terrestres y aéreas con base en esta importante ciudad mediterránea y con sus numerosos efectivos. En primera instancia, habían ocupado el edificio del Cabildo Municipal, sede del Departamento Central de Policía y símbolo de la prepotencia y autoritarismo gobernante. Las noticias eran contradictorias, entre lo que anunciaban los medios oficiales y la Radio L.V.2 de Córdoba, llamada desde ese momento Radio Libertad y radioemisoras uruguayas, muy particularmente Radio Colonia.

Por su parte el Regimiento 12 de Infantería con sede en la ciudad

de Santa Fe, comandada por el General Iñiguez transportado por ferrocarril llegaría de un momento para otro a las puertas de Córdoba; su jefe había dado el ultimato de rendición a los rebeldes. Fueron días de mucha tensión e incertidumbre. La Marina con base en puerto Belgrano se había sublevado y amenazaba con bombardear la ciudad de Buenos Aires. Los Cadetes de la Escuela Naval de Punta Indio habían sido trasladados por medidas de seguridad al exilio en Montevideo, donde fueron recibidos como símbolos de la lucha por la Libertad. El sábado 23 de septiembre a las 10:30 hs, escoltado por tres aviones militares, llegaron al Aeroparque Jorge Newbery el General Leonardi y su comitiva. Jamás Buenos Aires había sido testigo de una gran muchedumbre, perteneciente a todas las clases sociales, que con banderas argentinas y el distintivo en la solapa de Cristo Vence, inundaban las calles y avenidas que llevaban a la Plaza de Mayo. Fue en el balcón de la Casa Rosada donde el nuevo presidente, con serena y profunda convicción juró ante Dios y los Santos Evangelios, respetar y hacer respetar la Constitución.

Luego con cálidas palabras, se dirigió a todo el pueblo argentino, donde resumió cuál sería su misión: *“a partir de este momento, no hay vencedores ni vencidos. Juntos busquemos la paz y la unidad de todos los argentinos”*. Se iniciaba el proceso de la Revolución Libertadora.

Poco tiempo después Aramburu y el vicepresidente, Alte. Isaac Rojas, temiendo un movimiento contrarrevolucionario, asumieron la continuidad del proceso, caracterizado por la intolerancia y persecución de la dirigencia sindical. Con una salud muy quebrantada, se produce el fallecimiento del Gral. Eduardo Leonardi y con él también el de los ideales de pacificación del país.

En la noche del 9 al 10 de junio de 1956, al volver de la Santa Misa Comunitaria, un grupo de jóvenes con quienes compartíamos los partidos de fútbol en el patio del Colegio nos informaron con cierta preocupación un levantamiento en el Regimiento N° 7 de la ciudad de La Plata. Su jefe, un hombre de espíritu noble y magnánimo, de tendencia social cristiana y nacionalista, asumía la responsabilidad del golpe, acompañado de una joven oficialidad y dirigentes sindicales.

CAPÍTULO XVIII

LA OBRA DEL HERMANO GABRIEL TABORIN CRECE Y SE CONSOLIDA

El curso lectivo 1955, que había empezado con grandes incertidumbres, terminó con mucha alegría de toda la comunidad educativa. Como el año anterior, la fiesta se realizó en el Cine Teatro 25 de Mayo, y el Hermano Oscar Jorge Pastrana, puso en escena la zarzuela “La Virgen de la Ermita”, con muchísimo éxito y satisfacción de las familias que veían reflejada en sus hijos, la valoración del Colegio premiando el esfuerzo de sus educandos.

El año lectivo 1956 dio comienzo cuarenta y cinco días más tarde, el 24 de abril. Una grave epidemia de poliomielitis o parálisis infantil se extendió por todo el país obligando a las autoridades educativas a tomar dicha medida precautoria. Se recomendaba a los vecinos pintar con cal los cordones de las veredas, extremar las medidas de higiene en el consumo de frutas y verduras, desinfectar todo con lavandina. Por aquellos años, el sabio inglés Jonas Salk no había aun descubierto la vacuna anti poliomielítica, que tendría una rápida difusión hasta ser de carácter obligatoria para todos los niños.



Zarzuela a la Virgen de la Ermita, año 1954.

CAPÍTULO XIX

FUNDACIÓN DE LA COMISIÓN DE UNIÓN DE PADRES DE FAMILIAS DE LA APAC a LA UPF

El sábado 8 de julio de 1956 será una fecha memorable en los anales de la historia del Colegio Sagrada Familia y que imprimirá en él un carácter particular de protagonismo de la familia y una manera de ser y actuar que durante años lo diferenciaría de las otras instituciones educativas SaFa. Por iniciativa de los mismos padres de familias, el Hno. Isaías convocó el sábado 8 de julio en una tarde plena de luz y tibia como son los inviernos porteños, a una asamblea general. Su objetivo era preciso: fundar la APAC, es decir “*La Asociación de Padres y Alumnos del Colegio*”, nombre otorgado desde su creación por el Hermano Tarsicio Ducruet, luego Superior General, en la ciudad de Montevideo a principios de la década del cuarenta.

Luego de un rico intercambio entre todos los numerosos asistentes que generosamente respondieron a la invitación de la Dirección, de común acuerdo se elaboró una lista de personas que pudiesen constituir la Comisión de Padres, que se integrara a la vida colegial, cuyo



Unión de Padres de Familia, año 1956.

asesor sería el Hermano Director. Por su asidua presencia anterior en la vida del Colegio, muchos de los presentes eran conocidos y, podríamos agregar, amigos entre sí. Leído los estatutos de las APAC que ya funcionaban en otros centros educativos SaFa, se procedió a elegir a las autoridades y miembros de la asociación naciente. Fue electo presidente el *Señor Juan Carlos Carullo*, un hombre de Iglesia, militante de la A.C.A., dotado de un carisma peculiar de don de gentes y de comunión. Vicepresidente fue el *Dr. Oscar Alleva*, que por muchos años fuera médico de la Comunidad. Tesorero y Protesorero fueron los Contadores *Sr. N. Vitelli* y *Don Miguel Díaz de Tuesta* y Secretario de actas, el *Sr. Vázquez*.

Cabe acotar que en la primera lista de los Padres formaban parte las Madres de familia, que desde 1954 constituían el "*Club de Madres*". Es a partir de 1957, que solamente los padres formarían parte de la Comisión Directiva. Las Madres de Familia formarían parte de varias subcomisiones.

NÓMINA DE LA COMISIÓN DIRECTIVA DE LA U.P.F. EN 1956

ASESOR: *Hno. Isaías Ferreyra*

PRESIDENTE: *Sr. Juan Carlos Carullo*

VICE –PRIMERO: *Dr. Oscar Alleva*

VICE – SEGUNDO: *Sra. Mabel Hansen de Noonan*

SECRETARIO: *Dra. Sofía Basbous de Molina*

PRO- SECRET. *Sr. Ricardo Soto*

TESORERO: *Cdor. Leonardo Vitelli*

PRO- TESOR: *Sra. Sara de Negus*

VOCALES:

Prof. Luis Escobal, Sra. Aurora Salvador de la Cruz, Ing. Vicente Caputto, Dr. Juan Barnech, Sra. Beatriz Castro de Lancioni, Sra. Aída C. de Petriella, Sr. Armando Galletti, Sra. Irma A. de Vay, Sra. María A. de Kallmann, Sr. Miguel Pons, Sra. Noemí de Mattió, Sr. Diego Vázquez

REVISORES DE CUENTAS:

Sra María R. de Fernández, Cdor. Miguel Díaz de Tuesta, Cdor. José Zorrillas.

COMISIÓN DIRECTIVA AÑO 1957:

ASESOR: *Hermano Valeriano Pérez*. PRESIDENTE: *Sr. Juan Carlos Carullo*

VICE: *Dr. Oscar Fernando Alleva*

SECRETARIO: *Segundo Guanzirolli*

PRO –SEC: *Armando Isernia*

TESORERO: *Cdor. Leonardo Vitelli*

PRO- TES. *Sr- Arnaldo Galletti*

VOCALES:

Sr. Florencio Berazadi, Sr. Carlos Ferello, Sr. Ricardo Soto, Sr. Diego Vázquez, Cdor. José Zorrilla, Prof. Luis Escobar, Dr. Juan Barnech

REVISORES DE CUENTAS:

Cdor. Julio Larribeau y Dr. Quintín Landa.

A fin de darle una mayor base de participación de los padres y agilidad en el funcionamiento integrado de colegio y familia, se crearon varias subcomisiones:

-De Cultura y Prensa: responsable de la Revista *Colegio y Familia*, originalmente limitada al ámbito colegial propio, pero que a partir de 1964 siendo asesor de la misma el Hno. Antoñito Darelli y Ovidio Ciotti, se ampliaría abierta a todos las Uniones de Padres SaFa.

-Pastoral Familiar, Deportes y Recreación, de Fiestas y de Economía: quien daría gran impulso en la organización de las kermeses y por último la responsable del funcionamiento y mantenimiento de La Morenita, cuyo asesor fuera el Hno. Carlos Balart, acompañado de un entusiasta grupo de matrimonios y familias.

Delimitando bien las funciones, solía definir el rol de la Comisión de Padres a través de una imagen comparativa: *"Ella es la quinta rueda del colegio. Fiel acompañante y sostén que brinda confianza a la autoridad."*

Más tarde se modificó su nombre por el de Comisión de *Unión de Padres de Familia* (UPF), modelo de integración y de dinamismo en los colegios que a partir de dicha fecha se fueron creando: Azul, Bell Ville y Casilda. Para todas las Uniones de Padres, Villa Urquiza será su referente.

La Unión de Padres, en comunión con los proyectos educativos de la Provincia religiosa, fue el motor de crecimiento del Colegio Sagrada Familia de Buenos Aires que, de ciento veinte alumnos en sus inicios, pasó a alcanzar en pocos años cuatrocientos ochenta, entre primario y secundario.

El Maestro y Profesor N. Mattío, integrante bandoneonista de la orquesta de Aníbal Troilo, "Pichuco", puso música al Himno oficial de la UPF que interpretaba los nuevos tiempos que se avecinaban. Terminaba con la frase que el joven Juan C. Carullo había acuñado en la Asamblea de A.C.A. en la ciudad de Córdoba, del año 1951: *"Unidos con la familia, forjemos, la Patria futura"*.

COLEGIO Y FAMILIA, ÓRGANO OFICIAL DE COMUNICACIÓN DE LA UPF

En la primera semana del mes de noviembre de 1956 salió a la luz la revista *Colegio y Familia* que, como bien lo expresa su nombre, sería el reflejo fiel de la vida del colegio y del protagonismo de todos los integrantes de la comunidad educativa. Se trataba de un órgano que no solamente informaba, sino que también formaba a sus lectores. Para ser más fieles a su misión transcribimos un trozo de su editorial titulada: *¡EN LA LUCHA!*

“Entre los objetivos inmediatos a conseguir por la UNIÓN DE PADRES figuraba la publicación de una modesta revista, que sirviera para acentuar los vínculos de amistad entre las distintas familias que enviaban a sus hijos a nuestro Colegio. Hoy cumplimos con este propósito. Salimos al encuentro de los hogares amigos acercándoles estas páginas llenas de inquietudes, que sabemos, por anticipado, que serán compartidas por todos los padres de familia”.

Luego, líneas más abajo proseguía: *“Comprendemos nuestra responsabilidad, y estamos dispuestos a afrontarla sin cobardías. Está en juego algo muy importante para nosotros y así obremos. Pero para que nuestra acción sea beneficiosa y duradera necesitamos contar con el apoyo de todas las familias. Por ellas y para ellas salimos a la lucha. ¡Que Dios nos ayude y nos sostenga!”*



A partir de los años sesenta la Revista *Colegio Y Familia* se transformó en órgano de unión y comunicación entre todos los Colegios de los Hermanos de la Sagrada Familia de la República Argentina. Los responsables de la redacción de la revista durante varios años fueron: el Hno. Antonio María Darelli (Antoñito) y el Sr. Ovidio Ciotti. Colaboradores asiduos fueron: el Dr. Oscar Alleva, el Sr. Diego Vázquez (secretario de redacción), algunos docentes y un acreditado comentarista deportivo con su rico anecdotario, el Sr. Panseri. Esta revista desaparecerá hacia fines de los años ochenta.²⁸

²⁸ Consultar archivos de la Biblioteca Sagrada Familia de Buenos Aires

PRIMERA PROMOCIÓN DE HERMANOS PROFESORES EN EL CONSUDEC – Diciembre de 1956

Los últimos días del mes de noviembre de 1956 fueron motivo de gozo para toda la Comunidad Educativa de Villa Urquiza. Culminaba así el sueño de su fundador, el Hno. Abel Bidal, quien no pudo tener el placer de gozar de ver realizado su proyecto, iniciado durante su gestión cuatro años antes. A mediados de 1955, el Hno. Abel volvería a Francia para asumir el mismo cargo que ejerciera aquí: *“Provincial de la Provincia Religiosa del Sacré Coeur”*. En los años posteriores a la guerra, la sociedad francesa, con nuevos pensamientos filosóficos, el existencialismo de Camus, el personalismo de Mounier y sobre todo el deseo de un cambio acelerado y profundo, había invadido el mundo joven. Los Hermanos iban sintiendo otros llamados a vivir la vida religiosa, más individualista y creativa. Al Hno. Abel que había formado esos jóvenes quince años antes, ahora le costaba muchísimo entender ese nuevo proceso. En muchos aspectos se sentía extranjero en su propio país, como les sucedía a muchos religiosos que habían partido hacia las misiones y ahora regresaban a su patria de origen.

Los flamantes y primeros laureados con los títulos oficiales fueron: Los H.H. Beltrán R. Gudiño y Esteban José Luis Vinnelli, profesores de Matemática, Física, Química y Cosmografía; Profesor de Castellano y Literatura, el H. Dionisio Héctor Da Rosa Silva y Prof. de Historia y Geografía, Oscar Jorge Pastrana Brochero.

La Comisión de la UPF organizó una cena en homenaje y agradecimiento de los egresados fundadores. Esta ocasión contó con la presencia de Mons. Menéndez y del Padre Silva S.D.P. presidente del C.E.C. El Señor Juan C. Carullo como expresión de afecto de la Comunidad de Padres de Familias, obsequió a cada uno de los laureados un precioso misal cotidiano, obra del Abad Benedictino de San Benito de Palermo Fray N. Azcárate. Este obsequio se transformó en una tradición que se repetía año a año. En esta primera cena, debido a las normas religiosas institucionales, solamente participaron los padres. Las Madres, lo harán por primera vez al año siguiente.²⁹

29 Cf. Entretien – Año 1957-58

CAPÍTULO XX

LA PRIMERA KERMESSE DE LA UPF – 1957

Las célebres kermesses de la familia Safa, que funcionaron regularmente durante más de treinta años, se realizaron por primera vez el fin de semana del 11 de octubre de 1957, en el patio del Colegio. Dinamizados los padres por el propósito de la apertura del Secundario en el año venidero, la falta de experiencia en ese rubro fue suplantada por el gran entusiasmo de todas las familias que de una manera u otra se hicieron presentes. El Club de Madres (creado en 1954) con la pre-



Primera Kermesse en el patio del Colegio, año 1957.

sidencia de la Sra. de Noonan; la Vice, la Odontóloga, Sra. Basbous de Molina; la Secretaria, la Sra. de Rhodius y muchas más, se encargaron de la ambientación. Esta se destacaba por una hermosa cigüeña de tul violáceo sobrevolando en el centro del patio; era el stand de los bebés. El electricista Armano, con las guirnaldas del Centro de Comerciantes de la Calle Monroe, instaló la iluminación. Luego se habilitó la venta de los choripanes en torno al fogón. Hay algo importante a destacar, coincidente con la historia contemporánea: el lanzamiento de Sputnik,

tema obligado de todos los comentarios era la hazaña espacial del pueblo ruso.

CAPÍTULO XXI

APERTURA DEL NIVEL SECUNDARIO – 1958

El curso lectivo 1957 fue un poco complejo por las nuevas designaciones en el seno de la Comunidad Religiosa. Fue designado Superior y Director el Hno. Valeriano Pérez, un hombre más bien tímido y de frágil salud. A su vez el Hno. Isaías fue trasladado al Colegio de la Inmaculada de la ciudad de Córdoba, mientras el Hno. Juvenal permanecía en la misma comunidad a fin de proseguir la búsqueda de una solución definitiva al pedido de la Tercera Orden Franciscano, de recuperar nuevamente la conducción de su establecimiento. El Hno. Juvenal, debido a su larga trayectoria, era un hábil diplomático y negociador, y el referente de la Institución, por lo que al año siguiente el Hno. Isaías volvió a Villa Urquiza por un nuevo período. Cuatro nuevos Hermanos se incorporan al colegio, en remplazo de los profesores recibidos en el Consudec. Son los H.H. Rodrigo Jesús Elvira, Horacio J. A. Acosta, Antonio Ma. Darelli y Abilio Hernando.

El Colegio estaba al máximo de su capacidad y el deseo de los padres de que sus hijos pudiesen continuar sus estudios en el secundario, crecía día a día. Para ello debían conseguir un edificio vecino que pudiese asegurar durante algunos años, hasta la solución definitiva, el funcionamiento del nuevo ciclo, sin modificar la estructura horaria de jornada completa y de la asistencia de los religiosos al Instituto del Profesorado del Consudec.



*Hno. Valeriano
Pérez*

EL PRIMER REGALO DE LA UPF: EL EDIFICIO PARA EL FUTURO SECUNDARIO DICIEMBRE DE 1957 – CALLE BUCARELLI 2279

Al poco tiempo se presentó una magnífica oportunidad, el ofrecimiento de un edificio cuyos fondos coincidían exactamente con el patio central. Estaba ubicado sobre la calle Bucarelli con un terreno apro-

ximado de 26 metros de frente, por otro tanto de profundidad, lo que hacía unos 780 metros cuadrados. El edificio construido en la década del treinta era de estilo italianizante, con pequeñas torretas, lo que daba un leve aspecto de castillito. La casa era espaciosa, con varias habitaciones pertenecientes a un condominio, de la sucesión familiar Figliozi Granelli: la esposa, Primina Granelli de Figliozi y sus hijas María Teresa Figliozi de Wassington e Inés Beatriz Figliozi de Videla. En ese momento la casa estaba ocupada, en parte, por la familia Luzzo, cuyo hijo concurría al colegio.

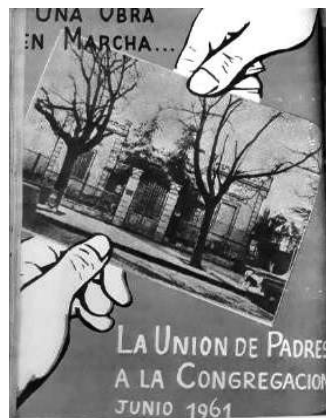
El edificio en aceptables condiciones estaba rodeado de jardines, un umbroso parral y fondo con árboles frutales. Poseía tres ingresos independientes, dos cocheras y dos habitaciones en la primera planta con dos balconcitos para el personal de servicio. La Comisión de la UPF estaba dispuesta a adquirir dicha vivienda y transferirla luego a la Asociación de La Sagrada Familia.

El precio era accesible, novecientos treinta y cinco mil pesos m/n, de los cuales cuatrocientos treinta mil se pagaban al contado y el resto en dos cuotas al 8 % anual, pagado por adelantado.



Fachada edificio de la calle Bucarelli, año 1961.

Los señores Vitelli, tesorero de la UPF y el Cdor. Don Miguel Díaz de Tuesta, viajaron a Montevideo y obtuvieron del Hno. Vicente Barreix, Superior Provincial, la autorización para abrir el secundario, en el próximo curso lectivo de 1958. A fines de diciembre, firmado el boleto de compraventa la Asociación se hizo cargo del edificio y en los primeros días del nuevo año, comenzó la adaptación del local y arreglo de la techumbre que presentaba ciertos deterioros en los desagües y canaletas embutidas. No fue tarea fácil encontrar un maestro zingero. Después de mucho andar, en San Martín, se consiguieron los servicios de un operario polaco: Don Simón.



Desde su inauguración y hasta 1960, el Ciclo Secundario era de modalidad de Perito Mercantil. Luego, al incrementarse el número de alumnos, se bifurcará el Ciclo Superior en Peritos y Bachilleres. Al principio ejercía la Dirección y el Rectorado el mismo Hermano Isaías Ferrera y el cargo de Secretario el Hermano Carlos Balard. Luego por muchísimos años, ejercería su función la señora Josefina García, esposa de Don Emilio García, que fuera por varios años presidente de la UPF.

El edificio del secundario, ubicado sobre la calle Bucarelli, protegido con verjas de hierro, aprovechando la oscuridad producida por los añosos paraísos, se prestaba para que en alguna oportunidad los jóvenes saltaran el cerco y movilizaran a los Enanitos juguetones, instalados y cuidados por el Hno. Rogelio Campos.

El "Castillito de Chocolate" tenía un porche apoyado sobre dos columnas, lugar elegido por el Hno. Bernabé para montar un gigantesco Nacimiento, con variados juegos de luces, montañas de papel pintado, simulando montañas cubiertas de nieve, con la lírica gruta, el Niño, rodeado cariñosamente por María y José y las caravanas de pastores y camellos con los reyes y tesoros que acudían a su encuentro.

Un domingo de mañana, muy templado, la Comunidad se despertó por el insistente sonar del timbre de la calle Blanco Encalada. ¿Qué sucedía, quién llamaba con tanta premura? Eran los bomberos que, respondiendo al llamado de un buen vecino, acababan de extinguir las llamas que devoraban el Pesebre, arrojando el agua a través de la verja. Todo había sido consumido por el fuego, menos el entusiasmo del Hno. Bernabé

y las imágenes que serían posteriormente restauradas.

Como responsable de la Pastoral del Secundario, correspondía al Hno. Rogelio Campos inaugurar los grupos de tareas solidarias en la zona adyacente a los viejos piletones de José León Suarez. Los sábados por la tarde partían en tren los jóvenes hacia ese destino, visitando hogares de ancianos, organizando juegos con los niños y catequizando a la barriada. En 1964, Centenario de la muerte del Venerable Hno. Gabriel Taborin, el mismo Hermano, con la colaboración de los



Hno. Rogelio Campos

alumnos, restauraron el parral del Secundario, colocaron una mayólica de la Virgen de Luján y denominaron a este ingreso, Avenida Gabriel Taborin.



Hno. Romualdo Escudero

Con la apertura del secundario, el Colegio alcanzaba una población que se aproximaba a los 420 alumnos. Esto llevó a la Comisión de UPF y a su director el Hno. Romualdo Escudero, a buscar la solución en nuevas adquisiciones de terrenos con miras hacia el futuro.

CAPÍTULO XXII

LA GRAN MISIÓN ARQUIDIOCESANA DEL SEXQUICENTENARIO 1810-1960

PROTAGONISMO DE LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS SAFA Y BEATA IMELDA

Con motivo del Sexquicentenario del Primer Gobierno Patrio del 25 de mayo de 1810, la Iglesia Argentina se puso de pie y en adhesión a los numerosos actos programados, en un gesto de volver a la identidad naciente del Pueblo Argentino, organizó una gran misión que podríamos llamar en términos actuales, del Segundo Anuncio. Esta misión orientada a despertar sentimientos de conversión personal y de unidad nacional, obtuvo el apoyo de todos los estados nacionales y fue recibida por unanimidad. El mismo Gobierno Nacional, junto a las familias dieron su apoyo y acogida para recibir a los más de ciento veinte misioneros que vendrían a Buenos Aires y colaborar con el gran desafío de misionar, con el mismo celo que lo habían hecho sus antepasados

peninsulares cuatro siglos antes.

La Arquidiócesis de Buenos Aires fue subdividida por sectores misioneros, abarcando todo el mapa urbano. Parroquias, Centro Barriales, Colegios y Movimientos. Es digno de recordar y también de celebrar el entusiasmo que despertó en todos los estrados de nuestros Colegios la realización de la Semana Misionera en el mes de octubre de ese año. La Unión de Padres, junto a la Dirección y a tres misioneros claretianos españoles, programó los diversos encuentros, nocturnos, luego de concluidas las tareas laborales. Las madres de familias eran convocadas en horas de la mañana. Los alumnos fueron los pequeños misioneros orantes que luego, en el seno del hogar, se encargaron de motivar y entusiasmar a sus padres para que concurriesen a las reuniones. Estas jornadas fueron verdaderamente tiempos del Espíritu Santo y de abundantes gracias de conversión.

Muchas de las personas alejadas desde hacía años de los sacramentos de Penitencia y Eucaristía, volvieron a su primitivo fervor. Varios fueron los casos de parejas de matrimonios que normalizaron su situación. Fue un año excepcional de gracia en la vida del Colegio y de la Familia. Es en este ambiente misionero donde volvieron a reencontrarse con Cristo, el amigo que los estaba esperando.

Ante estas experiencias y muchas otras, creemos que las Uniones de Padres de Familia siguen teniendo un rol importantísimo en la evangelización de las familias. Su experiencia de la vida, el conocimiento de la realidad del mundo de hoy y el contacto permanente con el mundo juvenil a través de sus hijos tiene mucho para aportar a la pastoral del Colegio. La UPF no es una mera cooperadora o responsables de preparar eventos. Estos son tiempos de la Familia, tiempos de gracia, de libertad y gratuidad. Hoy como ayer la familia está llamada a ser la gran protagonista.

Nada mejor que acudir a las fuentes mismas de la revista Colegio y Familia en un artículo publicado por el secretario de redacción, Sr. Diego Vázquez: *“Ha pasado la Santa Misión. Ha pasado dejando en nuestros corazones huellas imborrables”*. Nuestro Colegio, conjuntamente con el Colegio Beata Imelda, tuvo la dicha de constituir un centro de misión y así, en jornadas memorables, del 19 de septiembre al 4 de octubre vivimos instantes sublimes de fe y de devoción cristiana.

Éramos pocos, muy pocos, en aquel primer domingo de Misión. Frío en el ambiente, frío en muchas almas, pero ahí estaban los Padres

Misioneros. Eran tres. Tres Padres Claretianos cuyos nombres quedarán grabados por siempre en nuestro recuerdo, perdurando a través del tiempo: el Padre Javier González, extraordinario director de la Misión y magistral orador sagrado; el Padre Benjamín Furlán, bondad y altas dotes personales que supieron llegar al corazón de todos, y el Padre José Gómez. Ellos se encargaron de romper el hielo inicial, inquietar nuestros corazones, de conmover nuestro espíritu con su llamado misional y de reavivar en nuestros pechos la llama de la fe. Ternura y emoción se transmitía en sus rostros, en los corazones reconfortados, cual destello de la estrella que nos guía en el camino, luz de fe, de amor y de esperanza.

Las jornadas vividas en la Comunión de niños en el Parque Saavedra; la ofrenda de las madres en tocante y emotiva ceremonia, quienes depositaban sus flores en el simbólico moisés, las que acompañaban con las oraciones por sus hijos; el imponente Vía Crucis nocturno, magnífica expresión de fe y la comunión de los hombres en la iglesia de Santa María de los Ángeles fueron momentos inolvidables para nuestra comunidad.

“Como despedida, todos quedamos profundamente agradecidos por el inmenso bien hecho a nuestras almas y os deseamos que en el camino por donde vayáis, en cumplimiento de vuestra sagrada misión, encontréis siempre como aquí, tantas almas que despierten a vuestro llamado y se ganen para la Eternidad”. (DIEGO R. VÁZQUEZ- Colegio y Familia octubre de 1959).

CAPÍTULO XXIII

PROYECTO INTEGRADOR DE UN NUEVO COLEGIO – 1961

ADQUISICIÓN DE LA CASA SOBRE LA CALLE OLAZÁBAL 5171

Ante la fuerte demanda de las familias de educación católica para sus hijos, compartiendo inquietudes e ideales de crecimiento de la flamante provincia religiosa de Nuestra Señora de Luján (cuyo primer provincial sería el Hno. Isaías Ferreyra), en 1961 se inician las negociaciones para la adquisición de una casona ubicada sobre la calle Olazábal y cuyos fondos coincidían exactamente con los del Colegio. La vivienda se erigía en el centro de un amplio terreno y pertenecía a la Sucesión de la Familia Masola Lucchetti: la señora madre, Dña. Ana

Lucía Lucchetti Vda. de Massola y a sus dos hijos, Santiago Carlos Ubaldo y Mario Ángel Virgilio. Las negociaciones para su adquisición por parte del Colegio no fueron fáciles, sino largas y de paciente espera.

Siempre los propietarios se mostraron dispuestos a su venta, pero interpretando la necesidad que tenía el Colegio de ampliar su espacio y edificar un nuevo edificio, cada vez que se iba a concretar su compra modificaban el valor y condiciones de pago. Eran como el colibrí que pasaba de flor de flor. Felizmente merced a la mediación de una conocida inmobiliaria del barrio, Carlos Lucchetti, muy relacionada con los miembros de la Unión de Padres y a su Presidente, se logró concretar la adquisición por un valor de \$ 4.100.000 m/n, pago en efectivo el 15 de diciembre de 1961. Firmaron el boleto de compra el Hno. Clodomiro Ferreyra, el director del Colegio y los propietarios del inmueble.

Las dimensiones del terreno, según escrituras: 26mts 32 cm de frente, por 35mts 50 cm de fondo. De inmediato se tomó posesión de la propiedad y se trasladó allí el funcionamiento del Secundario. Posteriormente se construyó en el predio una batería de baños y una sala de mecanografía.

A principios de 1965, se solicitó al Arquitecto Cordobés Marcelo Urrets Zavalía, que en ese momento dirigía la construcción del Colegio Taborin, elaborar un proyecto moderno, que integre en una visión de futuro los cuatro sectores del Colegio: Primario, Comunidad Religiosa, Jardín de Infantes y Secundario centralizado todo en el patio interno y con salida a las tres arterias: Blanco Encalada, Bucarelli y Olazábal.

En abril de 1965, es presentado y aprobado el proyecto del flamante edificio del secundario, del que nos ocuparemos luego. En las vacaciones del verano 1965-1966, es demolido todo el viejo edificio.

Quisiéramos recalcar en esta magnífica obra, fruto de la acción mancomunada de la UPF y la Comunidad Religiosa de los Hermanos de la Sagrada Familia, la calidad del material utilizado: los pisos graníticos provenientes de la prestigiosa fábrica de mosaicos Saponara, ubicada en Villa del Parque, vecina a la Agronomía. Las aberturas de aluminio de Fernández Hnos. que tenían sus hijos en el Colegio. El revestimiento de las escaleras raniticas, provienen de una fábrica de Azul, Borga Hnos., hoy desaparecida, al igual que las rejas de la calle de los Hnos. Miele y la carpintería de la carpintería Miraglia. Además, para el mejor mantenimiento de los muros, los frisos estaban revestidos de un material vítreo, de tipo mosaico veneciano, denominado "glasiris", cuya

fábrica estaba en la ciudad de Mendoza.

Las mesas del laboratorio eran de madera, previo tratamiento con una solución ácida de anilina y ácido clorhídrico, fórmula traída de nuestros colegios de España. Primitivamente los pizarrones eran de vidrio esmerilado de color verde, una novedad que nos llegara desde el Colegio Taborin. Debido a su fragilidad, luego fueron remplazados por pizarrones de fórmica.

Los nuevos bancos escolares fueron provistos por una conocida fábrica de la localidad de San Martín: F.A.B.E., Fábrica argentina de bancos escolares, muy publicitada en los célebres cursos de Rectores organizados por Consudec.

CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO EDIFICIO DEL SECUNDARIO,
AÑOS 1966-1981
AVENIDA OLABÁBAL 5147

Debemos reconocer que durante los trece primeros años, el funcionamiento del secundario se llevó a cabo en instalaciones muy precarias y provisorias, pese a la importancia que día a día iba alcanzando en un barrio de clase media superior. Uno de los motivos que influyeron para esa demora en la decisión era definir el espacio donde levantar el nuevo edificio, buscar alguna donación de un terreno amplio con visión de futuro, como lo habían logrado las autoridades del Colegio Gabriel Taborin en 1958.

El Arquitecto Urrets Zavalía era el profesional ideal para asumir ese gran desafío en un espacio muy delimitado de terreno. Además, el Arq. Urrets Zavalía conocía perfectamente el estilo educativo de presencia de los Hermanos entre sus alumnos y de la forma de vida de los religiosos, pues estaba dirigiendo la construcción del complejo educativo del Colegio Gabriel Taborin en Córdoba; transparencia, integración y privacidad religiosa, serían los criterios a tener en cuenta.

Desde principios de 1965, el profesional cordobés estuvo abocado a la elaboración del proyecto, cuya primera parte, la correspondiente del Secundario, cubriría en sus cinco plantas una superficie total de 2.800 metros cuadrados de hormigón. El 14 de abril de 1965, presentó los planos al Hno. Provincial y su Consejo y a los miembros de la Comisión de Unión de Padres de Familia. Por unanimidad se aprobó el proyecto del Arq. Urret Zavalía y se acordó entre ambas Institucio-

nes, la Comunidad Religiosa y la UPF, la manera de financiar en forma conjunta la obra. La Congregación de los Hermanos de la Sagrada Familia pagaría toda la estructura de hormigón armado.

Nivelado el terreno y con motivo de la Fiesta Patria, el 9 de julio de 1966 se colocó la piedra fundamental del edificio y pocos días después se iniciaron los trabajos de excavación del subsuelo. El lugar exacto de la ubicación de la piedra fundamental nos es desconocido, algunos testigos del acto sostienen que ella estaría ubicada en el ángulo Noroeste del patio principal, cercano al actual acceso directo al subsuelo. La realización de la estructura del edificio le fue encomendada a la Empresa VIGAR, que para aligerar la carga de las losas de los techos utilizó un sistema moderno: viguetas transversales estructuradas en cajones de hierro, estilo brutalismo, cemento a la vista y sin revoques.

No sabemos por qué motivos, al presentar el final de obra apareció un problema acusado por la dirección de Obras Públicas de la Municipalidad de la C.A.B.A.: el último piso sobre la calle Olazábal no existía en los planos primitivos, lo que trajo aparejado muchas preocupaciones a los futuros directores del Colegio. Lo mismo sucedió con la aprobación de los planos de instalación del gas en 1980. En ese año, a fin de dar una solución definitiva al problema, la Dirección del Colegio y el Presidente de la UPF se contactaron con un funcionario cuyas oficinas estaban ubicadas en el denominado Mercado del Plata, quien se ofreció a buscar la solución, aprobándolo con retroactividad a la fecha, pero juzgamos que ésta no sería la vía correcta. Futuros directores lograron zanjar el conflicto y obtener su reconocimiento, al igual que el tema de una segunda escalera de evacuación en caso de emergencia.

Al principio, los trabajos se realizaron con cierta rapidez y a los dos años se inauguraron los salones del subsuelo: Esquiú y Taborin; pero luego el ritmo fue desacelerándose y los andamiajes de madera permanecieron largos años ocupando parte de la vereda de la calle Olazábal. Muchos de los pasantes por el frente, comentando la lentitud de las obras, empezaron a llamarlo con cierto humor, "el colegio interminable".

En el fin de semana largo del 12 de octubre de 1970, sin ningún ceremonial, ni ruido, se trasladaron todos los pupitres de alumnos de los cursos del secundario, la Secretaría y sala de profesores, a las nuevas aulas del ala del edificio que da sobre el patio interno.

En marzo de 1978, se designó como director al Hno. Adelsio Del-



Colocación de la piedra fundamental en el edificio del secundario, 9 de Julio de 1966.

fabro y como Presidente de la Comisión de Padres a un joven empresario del sector publicitario, el Sr. Jorge Fulco. Se trataba de una persona totalmente familiarizada con el mundo de los negocios y de la educación ya que en su juventud se había desempeñado como docente, al igual que su esposa, en la Escuela Pública de la ciudad. Era la persona ideal para enfocar definitivamente la terminación de esta magna obra: hombre de escucha, de búsqueda de consenso entre todos los protagonistas, serenidad e inteligencia en las decisiones.

En los primeros días de marzo de 1978, en una reunión con la Comisión de la UPF, el Arquitecto renunció a la conducción, dejando plena libertad para designar un nuevo director de obra. Las flamantes autoridades vinieron con un mandato preciso del Superior Provincial, el Hno. Valentín Benedited: finalizar la construcción del tan anhelado edificio. En ese entonces solamente la tercera parte del mismo estaba a medio construir.

A partir de este momento se concentraron todas las fuerzas en la obra iniciada. Fueron años de intenso compromiso del Colegio y de todas las familias. Diariamente en horas de la tarde, el Señor Fulco se hacía presente para controlar el avance de las obras. Cada mañana concurría el Señor Ricchetti (del Corralón de la Flia. MORA) para solicitar con la debida urgencia los materiales necesarios. También en horas de

la mañana se reunían el Tesorero de la UPF, Don Guillermo Haene y el Hno. Administrador, Jesús Elvira, para controlar el movimiento diario de ingresos y salidas a favor de la obra. Hubo rifas de automóviles, venta de bonos de colaboración y la campaña del papel de diario (que se acumulaba en gran cantidad y luego era vendido por camionadas a las papeleras a precio de mayoristas).

Por esos años la Comisión de la UPF, que se reunía semanalmente para tratar muy particularmente el tema de la construcción, concluía las reuniones en el Bar y Pizzería Oceanía de la esquina de Bauness y Monroe. El edificio soñado por muchos fue realizado por obra de todos los miembros de la comunidad educativa.



Piedra Fundamental.

Había muchos elementos no previstos y luego agregados a la obra, lo que exigía devolverle unidad. La Unión de Padres de Familia y el Colegio contrataron los servicios de un excelente y joven profesional, el Arq. Alberto Scagliotti, profesor en la UBA. Este profesional interpretó de inmediato el objetivo del proyecto original y corrigió algunos errores cometidos por diversas intervenciones de gente de buena voluntad (paredes que no seguían la misma línea, aulas con placares amurados, otras sin ellos). En síntesis, logró darle un perfil bien definido. El edificio estaba concebido siguiendo los criterios acordes con el clima de Córdoba, con inviernos secos y jornadas soleadas, por lo que hubo que agregar los ventanales de cierre de galerías y los que además de pro-

tección de las lluvias, servirían de pulmón contra los ruidos producido por el intenso tránsito de la calle Olazábal y el bullicio constante de los recreos.

El último gran desafío fue hacerle un nuevo frente que sustituya al primitivo previsto por grandes paneles de materiales livianos y un ingreso principal acorde con el nuevo estilo. Después de un intenso estudio comparativo con diversos modelos de frente, el Arq. Scagliotti optó por el actual, buñado y con revoque del denominado super Iggam, que no exigía su mantenimiento de capas de pintura. Se agregaron verjas y rejas de hierro perimetrales a la calle, como medida de seguridad y protección de los amplios ventanales.

No podemos dejar de hacer memoria de los artífices de la obra, quienes ayudados de voluntariosos peones y ayudantes fueron levantando paredes, colocando pisos, revistiendo las escaleras: Aladino Grillo, italiano, capataz de obra que vivía en los Polvorines y el albañil multifacético, originario de Pte. Victorino de la Plaza Chaco, el Sr Cirilo Fernández y sus hijos. Éstos vivían en Loma Alta, a poca distancia de Tortuguitas. En el sector de pintura del edificio, el hombre que acompañó a los Hermanos en todo momento fue Alberto Cabrera.



Desfile frente al edificio en construcción, calle Olazábal. 25 de Mayo de 1978.

El 25 de mayo de 1978, y con motivo de celebrarse las Bodas de Plata del Colegio, autoridades educativas y religiosas, el alumnado vestido de fiesta y todas las familias salieron a la calle recorriendo las principales arterias del Barrio. Con la asistencia de toda la Comunidad colegial, se llevó a cabo una celebración religiosa en el templo parroquial, presidido por su Cura Párroco: el Pbro. Boris Turel. Luego para el acto protocolar patriótico, la caravana de participantes se trasladó al playón de las kermeses, que a partir de ese momento pasaría a llamarse "Plaza de Deportes Colegio Sagrada Familia".

Como testimonio y acción de gracias por la inefable ayuda celeste de los Santos Patronos en la realización de la obra, en el patio cubierto, una joven profesora de dibujo, recién ingresada por recomendación de la recordada Prof. Liliana Gambetta, desafiando el frío y el viento de esas jornadas, pintó al agua un hermoso mural con un San José, protector de las familias y que presidiera los juegos de los niños y la formación matinal de los jóvenes y adolescentes durante muchos años.

Además de la construcción de dieciocho aulas y laboratorios de Ciencias Físico-Química, sala de proyección y de teatro, se instaló una bien provista biblioteca escolar, la planta administrativa, secretaría, di-



Edificio calle Olazábal, año 1979.

rección y vicedirección, sala de profesores, sede de la UPF y locutorios para las entrevistas con los padres de alumnos. Solo quedó como asignatura pendiente la instalación de un ascensor y la escalera de emergencia, temas recurrentes de carácter obligatorios por todas las Inspecciones de Arquitectura Escolar que nos fueron visitando. En los primeros días de marzo de 1981, como poniendo punto final a la grandiosa obra, se colocó una hermosa mayólica del cuadro oficial de la Sagrada Familia y se descubrió una sencilla placa de bronce en la escalera de acceso al primer piso. "Fine coronant topus" (Por fin coronan la cima).

Las obras del flamante edificio del Secundario fueron bendecidas el 5 de julio de 1981, por el recordado Pbro. Clodomiro Ferreyra, antiguo Hno. Isaías Ferreyra, el primer director del Colegio.

CAPÍTULO XXIV

ADQUISICIÓN DE LA CASA QUINTA DE LA MORENITA

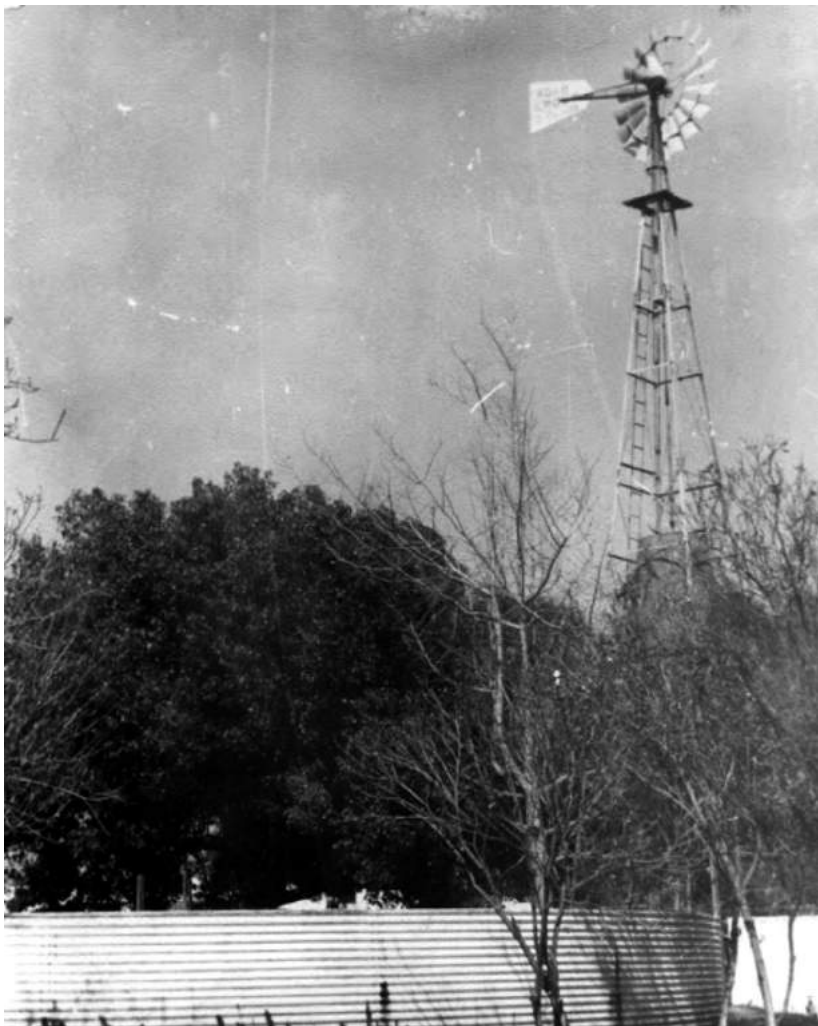
NUEVA DONACIÓN DE LA UNIÓN DE PADRES DE FAMILIA 29 DE AGOSTO DE 1963

El 15 de julio de 1963, el Sr. Carlos Lucchetti, gran amigo y bienhechor del Colegio Sagrada Familia, dedicado al rubro inmobiliario, conociendo el interés y búsqueda de un campo de deportes para los alumnos y un pulmón espiritual para los jóvenes religiosos y las familias, notificó al Sr. Presidente de la UPF, Sr. Federico Peters, de la inmediata puesta a la venta por remate público judicial de una hermosa Casa Quinta ubicada a unos 36 kilómetros de Villa Urquiza, Partido de Capitán Sarmiento, entre las localidades de Tortugueta y Del Viso. Se encontraba a unas pocas cuadras de la Parada Alberdi, del antiguo Ferrocarril Central Córdoba, y a la vera del camino vecinal que une las dos primeras localidades, con un servicio de transporte colectivo en frente, la línea 176 Azul, de la Empresa Capitán Sarmiento.

El negocio apremiaba ya que pesaba sobre la propiedad un embargo por un juicio entre su propietario Washignton Ferreyra y Doña Silvia Florencia Uriburu Rocha. En caso de no levantarse a fecha, iría sin más trámite a remate público. Con la premura del caso, se reunió la comisión de Unión de Padres de Familia y la Dirección del Colegio para tomar una rápida decisión. Con el aval del Superior Provincial, Hno.

Vicente Barreix, se tomó la decisión de su adquisición. Los miembros de la Comisión se cotizaron para reunir la suma de dinero exigida y de inmediato salieron de garantes personales por parte de los compradores, los Sres. Federico Peters y Carlos Lucchetti. La escrituración se haría a nombre de la Asociación de La Sagrada Familia.

El campo de "La Morenita", en el momento de su compra abarcaba un espacio de tres lotes: 20mts de su lado sur-norte por 185,75mts. de ancho este-oeste, lo que hace una superficie de 8 hectáreas con 4.530 metros cuadrados. Estaba atravesado en la parte Noroeste por una pequeña cañada que cruzaba la ruta Nacional N° 8, continuando luego por



Molino y tanque australiano, La Morenita. Año 1963.

el desvío a Pilar. Primitivamente estos campos pertenecieron a un profesional de origen francés, el Dr. Antonio Francisco Bourdet, enviudado en primeras nupcias con Dña. Adelina Fausta Eliçabe Urriol, quien en 1937 vendió la propiedad con todo lo instalado y plantado a Don Washignton Ferreyra, casado en primeras nupcias con una dama de la alta sociedad, Ana María Victorica, quien falleció el 13 de septiembre de 1954. Don Washignton Ferreyra se casó en segundas nupcias con Elba Amanda Miotto y en el momento de la venta ambos vivían en Capital Federal, calle San Martín 232.

ORIGEN DEL NOMBRE “LA MORENITA”

De acuerdo al testimonio oral recogido de unos familiares, muy conocidos en Estación Del Viso, la familia de W. Ferreyra era muy devota de la Virgen del Valle, la Virgen Morenita. Incluso una de sus hijas llevaba el nombre de María del Valle, tradición que se acredita con la presencia de una pequeña mayólica, ubicada al frente de la casa con la Virgen bajo esta advocación. Inclusive en la tranquera de ingreso había una placa de bronce que identificaba a la propiedad con el nombre “La Morenita”.



Campo de deportes, La Morenita. Año 1963.



Cancha de bochas, La Morenita.

La vivienda de los dueños y casa de fin de semana era sumamente espaciosa: de estilo mediterráneo, revoque bochado de blanco immaculado a la cal. Contaba con una gran sala de cocina con asador prusiano y una mesa lo suficientemente amplia para recibir a numerosos comensales, que luego de terminado el convite, proseguían la velada con los juegos de naipes: el Póker, El Monte, Pase Inglés o el más criollo, Truco. Las damas solían jugar a la Canasta.

La vivienda poseía cuatro amplios dormitorios con piso de pino; un sótano donde junto a la frescura, se acumulaba una bien provista enoteca de madurados vinos; dos baños, y una amplia galería solarium (orientada al norte). Cerrando el espacio, había ventanales con persianas americanas. Era un ámbito amplio y cómodo para las tertulias y reuniones comunitarias. Para el anuncio de los visitantes había una campana colgada, donde además del ícono de una vaca, aparecía el nombre: "La Morenita".

La vivienda del cuidador era más modesta, en forma de "casa chorizo" con una larga galería donde desembocaban las habitaciones. Cercano a las viviendas, el molino de viento que identificaba a la distancia la casa-quinta conocida en toda la zona, vertía el agua en un tanque de los denominados "australianos" de chapas de zinc ondula-



Vivienda, La Morenita.

das, que tenía doble función: el regadío de las plantaciones de citrus y durazneros durante gran parte del año y de natatorio en verano para familiares y visitantes.

Además, el terreno estaba provisto de un gran corral para el ganado mayor, un corral para las aves, una caballeriza y una porqueriza de piso de cemento. Una de las primeras inversiones que hizo el Colegio fue adquirir dos caballos para cortar el césped; ya estaban las máquinas y eran necesarios para tirar de la misma. Como primer aporte a La Morenita, el pollero del Barrio de Urquiza que proveía de productos de aves al Colegio, donó una mascota: un potrillo doradillo. Como detalle interesante, para protección de la casa, dos enormes mastines permanecían en guardia día y noche y poseían su vivienda propia: dos casillas de material a doble agua y en el medio un horno de pan. Todo estaba muy bien instalado, aun en los más mínimos detalles, que expresaban la solidez y bienestar económico del que en algún momento gozaron sus moradores.

VOLVIENDO A LA HISTORIA DE NUESTRO CAMPO DE DEPORTES.

En el mes de abril de 1963, el Señor Carlos Lucchetti, fiel y generoso amigo de algunos miembros de la UPF, comunicó la pronta subasta de la Casa-quinta de La Morenita, pues pesaba sobre ella una hipoteca judicial a favor de la Sra. Silvia Florencia Uriburu Berisso Rocha, por un valor de \$ 800.000 m/n. en un juicio contra su dueño, Don Washignton Ferreyra y el tema no permitía dilación. En caso de no adquirirla, él estaba dispuesto a comprarla a favor de su inmobiliaria. La firma Julián Vergara (Remates y Tasaciones) de la ciudad de La Plata tenía tasada y en venta La Morenita en \$ 2.600.000 m/n. y para firmar el boleto de compra y venta se debía depositar en efectivo la suma de 260.000 m/n, más \$ 78.000 m/n por comisión.

De inmediato se reunieron todos los miembros de la UPF presididos por su presidente Don Federico Peters. La adquisición de la quinta fue aceptada por mayoría absoluta y los mismos padres de familia se cotizaron para reunir la suma solicitada. Solo necesitaban el respaldo de la personería jurídica de la Asociación de La Sagrada Familia. Sallieron de garantes de la compra, los Sres. Carlos Lucchetti y Federico



Canchas de Fútbol en La Morenita. Año 1964-1965.

Peters. El boleto de conformidad de compra y venta sería firmado en la oficina de la calle 14, N° 707 en la ciudad de la Plata, por el Hno. Isaías Ferreyra el 17 agosto de 1963, recibiendo el dinero el Sr. Julián Vergara. De inmediato, una vez tomada posesión de La Morenita, los Hermanos jóvenes se dedicaron con entusiasmo a limpiar los terrenos aledaños, arrancar los bosques de citrus y durazneros, trazar las avenidas interiores, marcar tres canchas de fútbol y delimitar los caminos con nuevos árboles de sombra. El Hno. Pedro González, un entusiasta del juego de las bochas, con un grupo de amigos construyeron una cancha con sus barandas y piso especial de ladrillo en polvo.

En 1980, durante la gestión de la UPF del Sr. Guillermo Haene, se ampliaron y mejoraron los baños de damas y caballeros, y se construyeron duchas en lo que había sido la caballeriza. También se levantó un amplio salón de usos múltiples, de doscientos metros cuadrados, con una parrillero. Un grupo de madres de la subcomisión de La Morenita se encargó de colocar el cortinado de las ventanas. En la construcción del S.U.M trabajaron dos fieles albañiles constructores: Aladino Grillo y Cirilo Fernández. En esa misma época se revistió de cerámicos el tanque australiano, instalándose una bomba de agua y un filtro de purificación. En 1980, la Escuela Técnica Sagrada Familia de Casilda fabricó por encargo una serie de juegos en caños galvanizados y la “to-



Cancha de Tenis en La Morenita. Año 1978-1979.

re espacial". En 1982, la UPF adquirió el primer tractor para cortar el césped, marca White, con motor Briggs Straton, que después de pasar por muchas manos vino a parar al Escuti. Luego sería reemplazado por un Fiat U. 25.

Durante la gestión del Hno. Carlos Balart al frente de La Morenita, se construyó la cancha de tenis. También se construyeron los cimientos para una futura capilla de estilo moderno. Fue su sobrino, de profesión arquitecto quien elaboró los planos.

Muchos fueron los caseros que pasaron por La Morenita. El primero fue un tal Lobos, venido de la ciudad de Córdoba; luego, un señor mayor jubilado recomendado por Don Gironacci. Le siguió un alemán misionero de Oberá, Antonio Buddemeyer, muy trabajador y conocedor de todos los oficios. Como todo alemán, era un hombre muy recto y celoso de su trabajo. No pudo habituarse al estilo porteño de sus visitantes, por lo que decidió volver a la selva a trabajar en la tala del bosque misionero y venta de madera. Más tarde lo siguió el Sr. Horacio Frank proveniente de una colonia de alemanes, oriundo de Santa Anita, provincia de Entre Ríos; un hombre fiel a sus horarios y rutinas de trabajo, sobre todo en el mantenimiento del césped del campo. Cumplió con su labor de casero en primera instancia y luego encargado del predio, que vigilaba celosamente desde su casa ubicada en frente, para que



Plaza de juegos, La Morenita. Año 1978-1979.



Tanque australiano, utilizado como piscina en La Morenita. Año 1980.

todo permaneciera en perfecto orden. Cumplió con su servicio desde el año 1999 hasta final del 2019 momento en que recibió el beneficio de su jubilación. Lo sucede hasta la fecha el Sr. Esteban Coria, de nacionalidad Uruguaya, hombre siempre dispuesto a atender a los visitantes



Día de la familia, La Morenita. Año 1980.

con una sonrisa amigable, y dispuesto a atender a la visita como bien se merece. Así, La Morenita sigue siendo ese lugar, que bien cuidado por sus responsables, la hace parte de la vida familiar que caracteriza al SaFa.

CAPÍTULO XXV

EN LOS ALBORES DEL CONCILIO: CRISIS Y CRECIMIENTO

Con el advenimiento de la década del sesenta, aires de renovación comenzaron a filtrarse tímidamente por los ventilucos abiertos de nuestras comunidades y se fueron fortaleciendo mucho más rápido de lo esperado. Nuevos debates teológicos y bíblicos se instalaron en nuestras comunidades religiosas, ligados a un compromiso más fuerte con el mundo juvenil y el de los pobres. Fue en estos años que los estudios bíblicos y religiosos se abrieron al mundo de los laicos. El Padre Gallinger inauguró un centro de estudios bíblicos en la Parroquia y Editorial Guadalupe. En él se inscribieron algunos jóvenes religiosos y laicos. Por primera vez se abría el tesoro oculto de la Palabra de Dios; religiosos y laicos, en comunión fraterna tenían acceso directo al estudio de la Biblia. La interpretación del texto sagrado a la luz de los géneros literarios despertó desconfianza en los religiosos mayores y un gran entusiasmo por una espiritualidad nutrida en la fuente bíblica del mundo juvenil. No faltaron acaloradas discusiones, aunque muy fraternas en las reuniones comunitarias. Era la actualización de la paradoja evangélica: “*A vino nuevo, odres nuevos*”. Era el vino generoso que surgía de la reflexión teológica de los especialistas, que se vertía sobre mentes nuevas, aun no del todo preparadas para recibir esa riqueza. Los movimientos juveniles y la Casa de la Juventud ubicada en el Barrio de Flores eran verdaderos centros de fermento de renovación y cambio.

Por ese entonces, tres jóvenes Hermanos de las Escuelas Cristianas o Lasallanos llegaron de Colombia con un atractivo movimiento juvenil denominado “*Palestra*”. Varios Hermanos pronto se comprometieron con dicho grupo y uno de ellos llegaría años más tarde a ser su Asesor Nacional. Se hicieron muchos cambios en el seno de la Iglesia, que luego eran traducidos en la realidad de cada comunidad eclesial. Esos cambios acelerados, profundos y universales, como lo definiría el Concilio, produjeron –como es lógico– crisis y deserciones, haciendo

que nuestras comunidades religiosas perdieran valiosos miembros, llamados a conducir los futuros destinos de nuestra provincia religiosa.

CAPÍTULO XXVI

BODAS DE PLATA DEL COLEGIO SAGRADA FAMILIA: 1953-1978 “VEINTICINCO AÑOS EDUCANDO CON LA FAMILIA Y EN FAMILIA”

La celebración de determinados aniversarios no solo son hermosas oportunidades para celebrar en la alegría compartida ese hermoso acontecimiento del nacimiento de una persona o de una institución, sino también de actualizar objetivos, renovar la mística fundacional y relanzar con una nueva imagen el rostro del Colegio.

Teniendo en cuenta este magno acontecimiento a celebrarse en el Colegio de Villa Urquiza, el Hno. Valentín Benedicted, Superior Provincial, designó como Rector y Director General al Hno. Adelsio Delfabro, quien poseía no solo entusiasmo

juvenil, sino que venía acompañado de una rica experiencia renovadora adquirida en el colegio homónimo de la ciudad de Azul, el que por diversas circunstancias en 1972 estuvo a punto de ser devuelto a sus verdaderas propietarias, la Damas del Sagrado Corazón de dicha ciudad.

El Hermano Valentín Benedicted encomendó al flamante director tres objetivos: la finalización de las obras del edificio sobre la calle Olazábal, sanear las finanzas y dar una mayor proyección al Colegio en el barrio y en la zona. Para esto contaría con la adhesión incondicional de una juvenil comunidad, de toda la fuerza acumulada en las familias que deseaban cada día algo más moderno a nivel educativo, digno del barrio y de la presencia de una Unión de Padres constituida por miem-



*Rector y Director General,
Hno. Adelsio Delfabro - 1978*

bros de mucho valor personal y experiencia en la vida del Colegio. En ese entonces, el Presidente de la UPF era el Señor Jorge Fulco, docente y empresario publicitario (Milco), hábil piloto de tempestades y excelente conciliador. Estaba secundado por el vice, Sr. Guillermo Haene; el contador, Hugo Carassai, meticoloso gestor de los bienes; Bottana, el Secretario; Bevacqua; Lemme, el Arquitecto; el Sr. Ricchetti, responsable de visitar diariamente la obra y muchos otros más junto a todo un equipo muy sólido en sus principios y claros objetivos. A la experiencia de los antiguos miembros, se inyectaba ahora el empuje juvenil de una nueva generación.

En los primeros días de marzo de 1978, hubo una importante reunión entre los miembros de la Comisión de Padres y el Arq. Marcelo Urrets Zavalía, quien reconoció la imposibilidad de seguir conduciendo la obra del Secundario, por sus múltiples compromisos profesionales en la Ciudad Mediterránea y transmitió que dejaba en total libertad a la UPF de designar un nuevo arquitecto y director de obra. Felizmente de inmediato la UPF encontró a un joven arquitecto: Rodolfo Scagliotti, profesor en la UBA, el profesional ideal para proseguir con la obra, que luego de doce años, había perdido la unidad de líneas, inclusive carecía del diseño final del frente. El Arq. Scagliotti supo interpretar de



Abanderados, festejo de las Bodas de Plata. 25 de Mayo de 1978.

inmediato la función esencialmente educativa de la obra de la que se hacía cargo, corrigiendo algunos errores que se habían ido deslizando: previno el cierre de las galerías interiores las verjas de seguridad, la instalación de los laboratorios de física y química con urgencia (pues en ese mismo año, el Profesorado de San Agustín comenzaría a funcionar en el nuevo edificio). En tres años el “Colegio Interminable” como lo denominaban los vecinos, mostró su flamante rostro. El testimonio de la finalización de obras fue la mayólica del cuadro oficial de la Sagrada Familia, ubicada en la escalera de acceso a la primera planta, obra realizada en el taller de cerámica San Lucas de la Avenida Córdoba.



*Mayólica con la imagen oficial
de la Sagrada Familia, por la promoción 1979.*

El saneamiento de las finanzas del colegio fue motivo de gran preocupación de sucesivos directivos y causa de la demora en la continuidad de la obra del Secundario. Fue encomendada su tarea al Contador Dr. Hugo Carassai, brillante profesional, quien hizo un meticuloso estudio en base de los cinco grandes rubros: sueldos docentes, gastos de funcionamiento, mantenimiento, mejoras y amortización del edificio. Este estudio y fijación de los valores de las cuotas fue un modelo para los otros colegios, siendo el Colegio Sagrada Familia de Buenos Aires el primer colegio en administrarse a través de presupuestos anuales. A cargo de la gestión económica del Colegio fue designado el Hno.

Jesús Elvira, quien desempeñará dicho cargo con escrupulosa religiosidad por muchos años.

La celebración religiosa de las Bodas de Plata del Colegio fue una maravillosa oportunidad para salir a la calle y brindar un mayor conocimiento de su presencia en el corazón del barrio. A solicitud de los mismos padres de familias, el acto central se llevó a cabo fuera del establecimiento, aprovechando la histórica celebración del 25 de mayo. Luego de su formación en el patio central, todo el Colegio Sagrada Familia desfiló en perfecto orden por la Avenida Olazábal, continuó por Triunvirato y finalmente se concentró en la Iglesia Matriz de Nuestra Señora del Carmen, donde se llevó a cabo el Tedeum de Acción de Gracias.

Luego, siguiendo en formación precedida por las banderas representativas de varios colegios, la muchedumbre se trasladó al célebre campito de la kermesse, donde se desarrolló el acto protocolar de homenaje a la Patria. Coreadas las estrofas de la canción patria, se inauguró un mástil y se descubrió el busto dorado del Libertador General San Martín. A partir de este momento, el terreno comenzó a llamarse Campo de Deportes del Colegio Sagrada Familia. Solemnizó el acto, la fanfarria militar del Regimiento de Infantería Coronel Iriarte, de la localidad de Ciudadela. Un padre de familia, el Sr. Bevacqua, que trabajaba como personal civil en el Ministerio de Defensa, se encargó en varias oportunidades de gestionar la presencia de esta Banda Militar.



Inauguración de mástil con bandera y busto del Gral. San Martín en el Campo de Deportes del Colegio Sagrada Familia. 25 de Mayo de 1978.

CAPÍTULO XXVII

ADQUISICIÓN DEL TERRENO DEL ACTUAL GIMNASIO, BLANCO ENCALADA 5159 AÑO 1980

Desde hacía muchos años, existía, calle por medio del Colegio Sagrada Familia, un amplio terreno baldío cubierto por cañaverales, enmarañados espinos, grandes árboles de variadas especies y ocultos montículos de escombros; un vertedero de bolsas de residuos. Periódicamente algún operario abría el portón de ingreso y hacía una pequeña limpieza, llevándose lo que pudiera ser motivo de quejas para los vecinos. Lo más frecuente era ver niños que saltaban la tapia y se proveían de cañas para fabricar barriletes en primavera o retiraban ramas secas para la Fogata de San Juan.

Nadie sabía exactamente a quién pertenecía el lote, solo una referencia muy vaga: dicho terreno, que formara parte de una antigua huerta, pertenecería a una familia de origen sirio, dedicada a la industria lanera textil. Recordando los consejos del Hno. Abel Bidal, cofundador del Colegio, los sucesivos directores siempre dirigieron sus miradas al baldío para ver si algún día saldría a la venta.

A principios de 1980, las obras del edificio del secundario, luego de un largo compás de demoras, estaban muy adelantadas y la población escolar con sus tres niveles rondaban los ochocientos alumnos, sin contar el alumnado del profesorado San Agustín, que con una muy buena oferta de formación terciaria y excelente cuerpo de docentes y directivos se había afirmado sólidamente en el barrio, teniendo como sede el edificio de Avenida Olazábal 5151. Los alumnos del secundario realizaban sus clases de educación física en el campo de deportes del C.I.R.S.E. ubicado detrás del gasómetro, casi en la intersección de Constituyente y Av. General Paz del lado de la Provincia, cuyas instalaciones alquilaba el colegio los días martes y jueves. El Hno. Jesús Elvira durante muchos años acompañó a los alumnos ya que era obligatorio que uno de los directivos acompañara y se responsabilizara del control de los alumnos y controlara la presencia de los profesores. Luego, a partir de 1978, con la designación del Director de Estudios, sería el Profesor Hugo Valsangiácomo el responsable de esta tarea.

Por otra parte, el Colegio carecía de un amplio salón de usos

múltiples (S.U.M.) que albergara a todo el alumnado en los actos colectivos, particularmente en tiempo desfavorable o jornadas invernales. Más que un lujo, era una necesidad contar con un amplio salón.

En el mes de abril de 1980, vino un padre de origen sirio a inscribir a su hijito en primer año. Era norma del Hno. Director entrevistar personalmente a todas las familias que deseaban inscribir a sus hijos, aun los más pequeños del Jardín de Infantes, y sondear sus motivaciones. Más todavía si se trataba de alumnos mayores, que muchas veces habían debido cambiar de colegio por problemas de conducta. Un principio básico de todo docente y más aun de un director es creer que siempre en el interior de cada niño y joven hay un deseo profundo de amor y comprensión. Estas entrevistas eran sumamente enriquecedoras para ambas partes. Implicaban oferta de calidad y calidez a las familias y conocer la intencionalidad que movía a los padres a golpear a nuestras puertas. En definitiva, conocer a cada niño o niña por su nombre, es darle existencia propia. *“Solo existo cuando escucho pronunciar mi nombre”*.

En el diálogo con esta familia, en un determinado momento el papá expresó que era pariente de los dueños del lote baldío ubicado frente al colegio y nos dio su nombre: los hermanos Ketlun, dueños de la lanera “La Homesa” (cuyo comercio estaba ubicado sobre la calle Alsina al mil doscientos, en el barrio del Congreso). Ante la manifestación de nuestro interés por el terreno, se ofreció a mediar para lograr una entrevista personal con los propietarios.

Lograda la audiencia con el Sr. Ricardo Antonio Ketlun, en la tarde de un miércoles de otoño, allá fuimos en dos vehículos, el Sr. Presidente de la Unión de Padres, Don Jorge Fulco; el vice, Guillermo Haene; el Tesorero, el joven Jorge Canali (muy hábil en los negocios inmobiliarios) y otros miembros de la UPF. Nos recibió muy bien en sus oficinas, y como un gran caballero, nos manifestó que pese a tener un proyecto de negociar el lote con una inmobiliaria y constructora a cambio de algunos departamentos a favor de sus hijos, estaría dispuesto a venderlo. Nos tiró de paso una posible suma de la que podría partir, un valor muy accesible para las finanzas del Colegio.

Nos pidió un plazo de una semana para consultar a sus hijos y llegado el día de la cita nos comunicó que ésta se cancelaba, por cuanto que no había podido realizar la consulta y nos pidió una postergación. En la segunda entrevista, nos manifestó algunas dudas, y fijó un nuevo

valor del terreno, muy superior al primero. Con el aval incondicional del Hermano Provincial Valentín Benedicto, quien autorizara de viva voz proseguir con las negociaciones y con el compromiso por parte de la provincia religiosa, la que aportaría un porcentaje para su compra, la Unión de Padres de Familia siguió adelante, pero no faltaron momentos de incertidumbres. Por otra parte, debemos aceptar con humildad, que no todos los miembros de la comunidad religiosa estaban de acuerdo con la compra, pues deseaban que el colegio guardara la pequeñez y sencillez nazarena. Hubo que trabajar mucho interna y externamente para lograr el objetivo. De no aceptarse esta compra no quedaría ningún otro terreno desocupado en toda la manzana, condenando al colegio a quedar encerrado “en una caja de zapatos”.

Debemos reconocer la habilidad y experiencia de los padres de familia para negociar la compra, entre los que destacamos a los Señores Guillermo Haene, Jorge Fulco y Jorge Canalli (Jr). Gracias a su clarividencia y a su firma, hoy el Colegio cuenta con un espacio invalorable y esencial para todo tipo de actividades.

PROPIETARIOS Y DIMENSIONES DEL TERRENO DEL GIMNASIO TOMA DE POSESIÓN – 10 DE JULIO DE 1980

El propietario del terreno adquirido era Don Ricardo Antonio Ketlun Mariño, Argentino nacido el 2 de mayo de 1924, de profesión comerciante textil, hijo de Don Ragueb Ketlun, de nacionalidad Sirio, de la ciudad Ohm y de doña Mercedes Mariño, Española.

El Sr. Ricardo Antonio Ketlun estaba casado con Dña. María Julia Mosquera, domiciliados ambos en la calle Alsina 1229 de Capital Federal. Ambos eran propietarios de una importante casa mayorista en lanas. Según testimonio de las escrituras, el terreno había pertenecido con anterioridad al Sr. Julio César Mallea Godoy, quien lo vendiera en condominio a los hermanos Ricardo Antonio y Roberto Ketlun, según escrituras del 21 de septiembre de 1948.

El terreno a adquirir estaba constituido por dos lotes con las siguientes dimensiones: diecisiete metros con treinta y dos centímetros de frente sobre la calle Blanco Encalada, por cuarenta y cuatro metros con ocho centímetros de fondo. La suma solicitada por su propietario, Sr. Ricardo A. Ketlun, era de trescientos cuarenta millones de pesos. El terreno se pagó al contado y en efectivo. Su escrituración se realizó

en la escribanía del Dr. Héctor Anselmo Rivas con sus oficinas en la ciudad de San Martín, Prov. de Buenos Aires, el 15 de agosto de 1980. Cabe acotar que el notario Héctor A. Rivas era padre de dos alumnos y siempre fue un fiel colaborador del Colegio Sagrada Familia y de la Asociación de La Sagrada Familia.

El viernes 10 de julio de 1980, fue doblemente festivo para toda la comunidad educativa del Colegio. Esa mañana concluida la Semana del Cuarto Centenario de la 2º Fundación de la ciudad de Buenos Aires, semana plena de actos celebratorios en los diversos niveles emulando al mancebo de esta tierra Don Juan de Garay. Fue entonces cuando se abrieron las puertas del flamante terreno adquirido y todo el alumnado con gran algarabía penetró en el bosque virgen (aunque los cañaverales por precaución y seguridad habían sido abatidos previamente) gritando a todo el vecindario: "Este terreno ahora es nuestro". No faltó alguna vecina que, desde su terraza, incriminaba a los pequeños propietarios la invasión a un territorio que hasta este momento había sido inviolable.

En la exaltación del momento que se estaba viviendo, en las palabras de circunstancias, el Director formuló un deseo, traducido en estos términos: "Hoy a cuatrocientos años de la Fundación de nuestra ciudad, hemos cruzado la calle Bco. Encalada. Formulo mis mejores votos para que cuando se celebren en el futuro los quinientos años, el Colegio cruce la Avenida General Paz". ¿Profecía o meras palabras fruto del momento? Toca a las generaciones futuras hacer que Colegio siga creciendo.

CAPÍTULO XXVIII

PROYECTO Y EDIFICIACIÓN DEL GIMNASIO ARQ. SCAGLIOTTI 1980-1990

En el segundo semestre de ese mismo año, se inició un anteproyecto del futuro gimnasio y salón de usos múltiples. La obra le fue encomendada al joven arquitecto y profesor universitario, N. Scagliotti, quien había dirigido y corregido errores del moderno edificio de la calle Olazábal. Este profesional muy calificado poseía las cualidades propias de aquel que escucha, observa y da una respuesta a los requerimientos de los que harán uso de la obra.

Dadas las limitaciones del terreno, este anteproyecto debía optimizar al máximo los espacios, iluminación, accesibilidad desde el Colegio y seguridad en los desplazamientos, ligando calidad y costos, por cuanto que su construcción sería una misión compartida entre Colegio y Familia. Debía estar dotado de dos plantas, un escenario, un subsuelo para depósito y cochera a la vez, y un parrillero al fondo del edificio. También incluiría dos baterías de servicios, duchas, algunas oficinas, pequeño buffet, y un balcón para los espectadores en el primer piso. Siendo las paredes medianeras sin aberturas, gran parte de la iluminación debía ser central.

En 1981-1982 se realizó la excavación para el subsuelo y gran parte de las estructuras de hormigón, tarea que llevó a cabo la misma empresa que hizo las estructuras del Secundario, Empresa Vigar, que tenía sus oficinas en el barrio. Consecuencia de la Guerra de las Malvinas, sobrevino en 1982 una crisis económica, lo que obligó a detener en parte la construcción.

Es de resaltar el gesto de buena vecindad de una familia de origen hebreo, cuya cochera daba con la pared medianera derecha de nuestra construcción. Durante varios años aceptó que los padres de familia pagaran una cochera a dos cuadras de su domicilio a fin de no serle molesto con la obra, cosa que no sucedió con la empresa constructora que diez años más tarde adquiriera su hermoso chalet, lo demoliera y construyera en ese mismo lugar un gran edificio de propiedad horizontal utilizando la pared medianera perteneciente al gimnasio, con los consiguientes conflictos originados por filtraciones.

Como toda obra de Dios, fue realizándose lentamente y con muchos sacrificios. Superada la crisis económica de 1982, a mediados del año siguiente, plano en mano, se cavó el subsuelo y la empresa constructora VIGAR, inició los trabajos de construir la estructura de hormigón del edificio. Las kermesses anuales de octubre, a la primera quincena de enero, seguirían siendo la locomotora que sostendría y movilizara la economía de la UPF.

Hacia fines de 1992, el edificio del Gimnasio de la calle Blanco Encalada, salvo pequeños detalles de terminación, ya estaba concluido y utilizado a full por los alumnos en las clases de Educación Física y Deportes. El Arquitecto A. Scagliotti había interpretado perfectamente los deseos y las necesidades del colegio. Tanto los directivos, miembros de la UPF y docentes fueron consultados sobre los servicios que debía

brindar la obra.



Maqueta del Proyecto Gimnasio.



Fachada del Gimnasio del Colegio.

CAPÍTULO XXIX

CREACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE UNIONES DE PADRES DE FAMILIA FESAFA AÑO 1981

Es en 1956, más precisamente en vísperas de las vacaciones de invierno, el 8 de julio, por iniciativa de los mismos padres y el apoyo decidido de su Director, en el colegio se constituyó la primera Comisión de UPF, que tendrá un rol importantísimo en el crecimiento histórico del Colegio Sagrada Familia. Fue el sostén y apoyo para los diversos directivos que condujeron los destinos de la institución. Excelentes Comisiones de la Unión de Padres aportaron siempre ideas creativas y el compromiso oportuno para sus realizaciones.

A lo largo del año 1980 mientras seguían las obras del secundario sobre la calle Olazábal (en este entonces ya se había adquirido y tomado posesión del terreno para iniciar la construcción del futuro gimnasio y S.U.M), la Comisión de la Unión de Padres, ahora bajo la presidencia de Don Guillermo Haene, acariciaba la idea de preparar la celebración de las Bodas de Plata. Este evento se planteó no solo como un tiempo favorable para la memoria de un pasado fecundo y de sus protagonistas, sino también como una oportunidad de renovar la mística nazarena a las otras Uniones de Padres de Familia y de encuentro donde pudieran participar delegaciones no solo de nuestro país, sino del país hermano, la R.O. del Uruguay, a fin de aglutinar toda esa fuerza contenida en los grupos de familias.

La oportunidad muy pronto se presentó: La Asamblea Nacional de CUPFRA (Confederación de Uniones de Padres de Familia de la República Argentina). Dicha Asamblea debía realizarse en el fin de semana del 12 de octubre del mismo año, en el Colegio de la Virgen Niña de Villa del Parque. En nuestros Colegios funcionaban desde hacía años dichas Asociaciones, pero no constituían una federación como sucedía en los diversos Institutos de Vida Religiosa del país. El matrimonio de Dalia y Raúl Cantarella, empresario de la construcción, muy ligado al Colegio de la Virgen Niña, fue comisionado por los organizadores para que se entrevistaran con la Dirección y miembros de la UPF y extendieran la convocatoria para que algún miembro estuviera presente en calidad de invitado. De parte del colegio asistieron a todas las reuniones programadas el Hermano asesor y dos miembros de la UPF. Transmitida a los miembros de la Comisión directiva toda la información y experiencia de las diversas federaciones procedente de los diversos sectores del país e instituciones religiosas, el eco fue sumamente positivo y de allí nació el proyecto de honrar los 25 Años de la UPF con una reunión nacional de las asociaciones de padres de los Colegios y crear un nivel superior de integración: La Federación Sagrada Familia.

Se compartió el proyecto con las Asociaciones de Padres, donde se los convocaba a un segundo encuentro nacional. El primero se había llevado a cabo en julio de 1972, siendo anfitriones los padres de familia del Colegio Escuti. Esta vez había un objetivo concreto: la creación de la Federación, que a su vez estaría ligada a CUPFRA.

Entonces se comisionó dentro de la UPF local un grupo de trabajo presidido por un experimentado jurista, el Doctor Jorge Ginhson, a fin de organizar lo que desde un primer momento se denominó "Segundo Encuentro Internacional de Uniones de Padres de Colegios de los Hermanos de la Sagrada Familia". Inclusive se estableció una fecha para su realización: los días 3, 4 y 5 de julio de 1981.

Se cursaron las invitaciones a todas las Uniones de Padres de Familia SaFa, recibiendo una respuesta generosa y entusiasta de todos los establecimientos. Obtenida la aprobación del Hno. Valentín Benedicted, Superior Provincial y de su Consejo, pocas semanas después, el IIº Encuentro de las UPF ya estaba en marcha, con un fuerte y generoso compromiso de todos los miembros y subcomisiones. Se eligió el logo identificatorio teniendo como base el escudo oficial de la Congregación y ocupando los gules, superior derecho el Obelisco, paradigma de la

ciudad y el inferior izquierdo la silueta de la familia unida.

Mientras se realizaban intensamente los preparativos para el encuentro programado, en conformidad a las Constituciones de los H.H. de la Sagrada Familia, agotado el triple período de gestión del Hno. Valentín Benedicted, el 8 de diciembre de 1980, fue designado nuevo provincial el Hno. Romualdo Escudero, quien avaló lo organizado por la UPF y a su vez fue designado como Superior de la Comunidad de Villa Urquiza. El Hermano Adelsio Delfabro, gestor y propulsor inicial del proyecto, fue trasladado a la ciudad de Tandil, a cargo del profesorado. Estos cambios de ninguna manera alteraron la preparación de la Asamblea, muy por el contrario, la reafirmaron y enriquecieron.

En los primeros días del mes de julio de 1981, con motivo de sus Bodas de Plata, La UPF organizó y llevó a cabo el segundo gran encuentro nacional de "Uniones de Padres de Familia", dando nacimiento a la FeSaFa: "Federación de Uniones de Padres de la Sagrada Familia". El Doctor y Jurista Jorge Ginhson elaboró los estatutos de la Federación para que fuera aprobada y reconocida por todas las UPF. Su primer secretario fue el Cdor. Leoncio Goitía (Salteño), delegado ante la Confederación de Uniones de Padres. Luego, durante muchos años fue el Dr. Norberto Livy. La Unión de Padres del Colegio Taborin debió demorar su incorporación a la FeSaFa ya que al tener personería jurídica propia, debía tener autorización de sus miembros, trámite que con mucho tacto y diplomacia llevó a cabo su Presidente, el Dr. Sabaini.

En los Estatutos se fijaba una periodicidad de encuentros de UPF cada dos años. Las primeras se realizaron en Tandil, Casilda, Bell Ville y en el Taborin con motivo de sus bodas de plata en 1984. Un gran animador y entusiasta de esta Federación fue el Hno. Valentín Benedicted. Asimismo, sus miembros tuvieron un papel significativo en la participación del "IIº Congreso Pedagógico Nacional", siendo el Presidente de la U.P.F. de Institución Escuti, presidente de la Asamblea Plenaria nacional, realizada en Río IIIº, el Dr. Montini.

CAPÍTULO XXX

SEGUNDO ENCUENTRO INTERNACIONAL DE UNIONES DE PADRES DE COLEGIOS DE LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA FUNDACIÓN DE FESAFA BUENOS AIRES 3, 4 Y 5 de JULIO DE 1981

Con motivo de los 25 años de la Unión de Padres de Familia, se preparó desde el año anterior una serie de actos que marcarán vivamente la historia de una Institución, que estimulara el espíritu de comunión y participación de las familias en la Iglesia y en los colegios mancomunados en los mismos objetivos educativos.

A principios de septiembre de 1980, concurrió al Colegio Sagrada Familia el Sr. Alberto Cantarella, delegado de la Federación de Uniones Padres de Familia de la Virgen Niña, en Villa del Parque. Vino con la misión de invitar a nuestra UPF a enviar delegados al Congreso de CUPFRA: "Confederación de Uniones de Padres República Argentina". Con mucha humildad debimos reconocer que nuestras Uniones de Padres no estaban federadas. Cada una actuaba por su cuenta no constituyendo un cuerpo orgánico y jurídicamente estructurado, con representación a nivel nacional.

Las reuniones de la Asamblea Federal de CUPFRA se realizaron el fin de semana del 12 y 13 de septiembre, en el salón de actos del Colegio de la Virgen Niña. Más de cincuenta Uniones de Padres de Familia pertenecientes a los diversos institutos de vida religiosa de la República Argentina estaban federadas y presentes. Desde Bell Ville y en nombre de la UPF concurrió el Sr. Lavandera, un hombre muy fiel en el cumplimiento de los compromisos del Colegio San José.

Contagiado por la fuerza de las Uniones de Padres nucleados en CUPFRA el Hno. Asesor que había participado de todas las reuniones y contactado a muchos miembros de la Confederación, en la primera reunión de la Comisión de la UPF del Colegio Sagrada Familia, propuso que como acto central de la celebración de las Bodas de Plata de la Unión de Padres de Familia, se organizara un gran encuentro internacional de familias, y que a partir de ese encuentro se pusieran las bases de la Federación de UPF Sagrada Familia.

El Señor Presidente de la UPF, Don Guillermo Haene, delegó en

la Comisión de Cultura, presidida por el Dr. Alberto Caamaño, al jurista Dr. Jorge Ginhson, al Sr. José Daniel Rego, al Sr. Gabriel Novoa y a otros miembros, muy comprometidos en la vida del Colegio, la misión y responsabilidad de organizar el IIº Congreso Internacional de las UPF a realizarse en la ciudad de Buenos Aires en julio de 1981.

El Primer Encuentro de ese nivel habíase realizado en octubre de 1980, en Montevideo, R.O.U. en el Colegio San Juan Bautista de Pocitos, con motivo de las Bodas de Oro de su fundación. De este encuentro cumbre debía surgir la Federación de las UPF.

A los pocos días en la primera reunión de la UPF se informó de la importancia de que las Uniones de Padres estén federadas y se decidió por unanimidad que la celebración de sus Bodas de Plata sería un momento oportuno para convocar a todas las Uniones de Padres de Familia SaFa y presentar un proyecto de Federación. Al Doctor Jorge Ginhson, jurista y abogado en Ferrocarriles Argentinos, se le pidió que redactase un Estatuto Provisorio de lo que se llamaría FeSaFa, es decir, "Federación de Uniones de Padres de la Sagrada Familia". Este Estatuto previo sería como un "Instrumento de trabajo" para ser estudiado, analizado, corregido, enriquecido y posteriormente aprobado con carácter provisorio en un gran encuentro de padres de familia a celebrarse en los primeros días del mes de julio de 1981.

La Comunidad Religiosa provincial se adhirió totalmente a esta decisión de las U.P.F., asumiéndolo como propio y se hizo cargo de todos los gastos de estadía de los numerosos participantes. El Superior General del Instituto, el Rvdo. Hermano Luis Benso, recogió muy favorablemente esta idea, y en la imposibilidad de poder asistir, invocando motivos de salud, envió un delegado personal en el Hermano Manuel Gamarra, acompañado de un mensaje personal de la máxima autoridad del Instituto.

Fue en la reunión de Buenos Aires del 3, 4 y 5 de julio de 1981 donde se creó oficialmente la Federación de Uniones de Padres de Familia, FeSaFa. La apertura del magno encuentro se llevó a cabo en el magnífico salón de actos del Colegio Beata Imelda, cedido gentilmente por las Religiosas Dominicanas de la Anunciata. Las jornadas de Estudio se realizaron en el Salón Esquiú, que se transformó en una verdadera Sala de Conferencias. Por último la clausura con la entrega de diplomas a todas las delegaciones participantes en un gran almuerzo abierto a todas las familias del Colegio, fue en el Círculo Oficiales del Mar, como

culminación de los actos celebratorios de las Bodas de Plata de la UPF. Del mensaje del Hermano Superior General Luis Benso enviado a la magna asamblea de UPF desearíamos recuperar estas breves líneas: *“Nuestra escuela debe expresarse como una entidad de padres y docentes, de hermanos y de alumnos, en una completa comunión y responsabilidad, en torno a la tarea educativa, inserta en un clima esencial de familia, que educando dando testimonio de la fe. Esta auténtica comunidad educativa cristiana debe traducir su intención en un Proyecto Educativo que tenga como objetivo fundamental la educación del hombre, según el modelo del hombre perfecto que es Jesucristo”*. (Roma, mayo de 1981).

EXTRACTO DEL ACTA FUNDACIONAL DE FESAFA

“En la ciudad de Buenos Aires, a los cinco días del mes de julio de mil novecientos ochenta y uno, en la sede del Colegio Sagrada Familia, con domicilio en la Av. Olazábal 5155 de la citada ciudad, se reúne los señores Carlos Castro, Ana Ceballos de Castro, Elvio Márquez, Isabel M. de Márquez, Alberto Patamia, Susana M. de Patamia, en representación del Instituto Escuti de la ciudad de Córdoba; los Sres. Luis Alberto Rivarola, Nora C. de Rivarola, Juan Pedro Torres, Ana M.B. de Torres Jorge E. Sabaíni de la Fuente, Alicia T.Z. de Sabaíni de la Fuente y el Hno. Beltrán Gudiño, en representación del Colegio Gabriel Tabarin de la ciudad de Córdoba; los Sres. Aníbal Lavandera, Elvira Rius de Miret, Carlos Martínez Bonoris, Teresita Martínez de Bonoris y el Hno. Ramón del Valle Álvarez, en representación del Colegio San José de la ciudad de Bell Ville; los Sres. Bernardo Pretonari, Ana María de Pretonari, y el Hno. Néstor T. Imán, en representación del Colegio Sagrada Familia de Casilda (Sta., Fe); los Sres. Franco Burelli, Mabel de Burelli, los H.H. Adelsio Delfabro y Juan Cassera en representación del Colegio San José de Tandil; los Sres. Carlos Tilli, Greta E.S. de Tilli y el Hno. Bernabé Lahoz, en representación del Colegio Sagrada Familia de Azul; los Sres. Jorge Ginhson, Leoncio Goitía y el Hno. Valentín Benedicted en representación del Colegio Sagrada Familia de Buenos Aires y deciden por unanimidad constituir la FEDERACIÓN DE UNIONES DE PADRES DE FAMILIA DE LOS COLEGIOS DE LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA, CON SEDE EN LA PROVINCIA RELIGIOSA DE Nuestra Señora de Luján.

A continuación y luego de algunas consideraciones se resuelve

solicitar al Rvdo. Hermano Provincial, Hno. Romualdo Escudero que preceda a nombrar, cuando lo crea conveniente, un Presidente y un Vicepresidente, quienes luego de su nombramiento deberán determinar lugar y fecha donde deberán reunirse los Delegados de cada uno de los Colegios de los Hermanos de la Sagrada Familia que existen en el territorio de la ya mencionada provincia religiosa con el fin de formar la COMISIÓN PROVISORIA CONSTITUTIVA, para lo cual las distintas Uniones de Padres de Familia tendrán un plazo no mayor de quince días corridos para designar a los citados representantes”... (Sigue)

No habiendo nada más que tratar, se da por terminado este acto, firmando al pie los representantes como constancia y conformidad. Siguen las firmas.

Fue designado Presidente Provisorio de FeSaFa el Dr. Jorge Ginhson, Vicepresidente el Cdor Leoncio Goitía. Miembros fundadores: el presidente de la UPF local Guillermo Haene, el Dr. Caamaño y Jorge Fulco. Delegado de FeSaFa ante la Confederación fue nombrado el Dr. Norberto Livy, quien ejercerá durante largos años.

Es de destacar el rol protagónico que asumiera la FeSaFa con motivo del II° Congreso Pedagógico Nacional, en todos los niveles: local, regional, provincial y nacional. En la Asamblea Plenaria Nacional realizada en el Embalse de Río III°, donde se tomaron importantes decisiones a nivel educativo como aportes para la futura Ley Federal de Educación, tuvo el honor de presidir la magna convocatoria el Dr. Montini, miembro de la FeSaFa y delegado de la UPF del Colegio Escuti.

La III° Reunión de la FeSaFa se llevó a cabo en Tandil, en 1983, con motivo de los 75 años de la fundación del colegio San José. Luego sería Casilda, en 1986. Con motivo de su vigésimo aniversario fundacional será en 1989 sede el Colegio Taborin. En San José de Bell Ville en 1992. En octubre de 1994, con motivo del Año Internacional de la Familia, se llevó a cabo un gran encuentro de FeSaFa en Villa Sagrada Familia, siendo sus anfitriones la UPF del Colegio Escuti. El último encuentro protagónico de FeSaFa tal vez haya sido el de Villa Giardino, en 1999, con motivo del Bicentenario del nacimiento del Hno. Gabriel Taborin.

La FeSaFa fue perdiendo protagonismo a partir de la reforma de los Estatutos de la Asociación de la Sagrada Familia en 1999 y la reformulación de objetivos por la Misión Compartida de religiosos y laicos.

CAPÍTULO XXXI

NUEVO EDIFICIO DEL NIVEL INICIAL Y CASA DE LA COMUNIDAD. AÑO 1993 – 1995

A nivel edilicio faltaba el último eslabón de la cadena SaFa: una vivienda para la Comunidad lo suficientemente amplia para albergar a los jóvenes que volverían nuevamente a ser numerosos y entusiastas como los fundadores, llegados exactamente hacía 40 años y brindar una acogida digna a los religiosos y laicos que viajasen a la ciudad de Buenos Aires por cuestiones de trámites o realizar los trasbordos hacia la otra orilla del Plata. *“Dios está en todas partes, pero, como dice el refrán... atiende en Buenos Aires.”*

Una casa digna y lo suficientemente confortable era la asignatura pendiente y el único espacio disponible estaba sobre la calle Bucarelli, que había sido donde funcionaba primitivamente el secundario, luego el precario Jardín de Infantes y depósito de los materiales de las Kermesses.

El momento financiero tal vez no era el más favorable debido



Fachada Edificio Bucarelli. Invierno, año 1996.

al cambio de moneda de la denominada conversión del “uno a uno”, reforma económica presidida por el Ministro de Economía, el Doctor Cavallo. Buenos Aires se transformó en una ciudad dolarizada y carísima. No eran tiempos aconsejables para la construcción, pues el costo del metro cuadrado cubierto era muy elevado, a la altura de las grandes metrópolis europeas.

Una alternativa sería esperar para adquirir el chalet de una familia de origen armenio. Sus tres moradores lo constituían la abuela, más bien pequeña y plegada por los años, con sus típicos rasgos caucásicos y sus dos hijos ya mayores, un varón y una mujer. También habitaba la casa un perro ovejero que aprovechaba para jugar cuando la pelota de los alumnos caía en su territorio, hundiendo sus agudos dientes en el cuero. Bastaba esperar un poco y esa propiedad saldría a la venta. En un momento asomó tímidamente un cartel perteneciente a una inmobiliaria, donde aparecía un aviso de venta con una suma que no era exorbitante para el momento histórico. El terreno era amplio y muy conveniente para el futuro del Colegio, los fondos daban al patio central. Pocos meses después una empresa adquirió la casa, la demolió y edificó en alto el edificio ubicado sobre el costado derecho del Jardín de Infantes.

Otra alternativa era esperar y por el momento edificar una segunda planta sobre el primitivo colegio en el sector ocupado por las aulas adyacentes a la capilla vecinas al patio. Ese tiempo de espera serviría para vislumbrar el futuro de la Provincia Religiosa, cuyos efectivos decrecían, los jóvenes no llegaban y la media de edad de los mayores aumentaba día a día. Durante la gestión provincial vigente, interpretando disposiciones capitulares anteriores, primaba la idea de la conversión y redimensión de las obras, transfiriendo colegios a los Obispos y abrirse al campo misionero. Un Superior que visitó esos días nuestra provincia, dejó salir de sus labios esta propuesta desiderativa: *“Hay que ir allí donde surge la vida. En este momento es en Catamarca donde brota la vida; pensemos una futura salida misionera hacia allí”*.³⁰ La tercera alternativa, la que finalmente prevaleció, era demoler la casa donde funcionaba el Jardín de Infantes y construir un amplio edificio. Debido al buen manejo de la economía, el Instituto de Vida Consagrada (I.V.C.) estaba en condiciones de afrontar independientemente este proyecto.

Desgraciadamente y como lo acotara el Hno. Ecónomo General

30 Testimonio recogido por el H.A.D. Año 1992-93

en su visita a la Provincia Religiosa durante el verano de 1993-94, había en el proyecto una gran desproporción entre la pequeña inversión educativa de solamente tres salitas para funcionamiento del Jardín de Infantes, la capilla con distinto nivel de altura, hall y oficinas administrativas y la enorme estructura habitacional ociosa destinada a la comunidad y acogida de huéspedes: amplio salón comedor, cocina, Sala de T.V, biblioteca, oratorio, sala de reunión, etc.

Se encomendó el proyecto del edificio al Arquitecto Cassai, que había ejercido su profesión en la Fuerza Aérea Argentina con trabajos realizados en el sector Antártico.³¹ Previamente solicitó a toda la comunidad las propuestas a tener en cuenta respecto a la obra a realizar. Presentado su proyecto y aprobado por la Administración Provincial, condicionó la marcha de la construcción a un solo interlocutor: el Hno. Superior Ricardo López. Para poder observar el desarrollo de la obra, la comunidad utilizaba como mirador la terraza del Colegio.

El viejo edificio fue entregado a una empresa de demolición muy conocida en el barrio, que lo hizo con rapidez y eficiencia. La tierra de la excavación del subsuelo fue trasladada en pleno invierno a los bajos de La Morenita, para llenar el curso de un hilo de agua de la cañadita del noroeste. La distancia a recorrer por los vehículos de carga era de unos 45 Km.

La obra fue encomendada a la empresa constructora Alicurá S.A., con un contrato denominado “mano en llave”, es decir, totalmente terminado el edificio y listo para ser ocupado por sus propietarios: los religiosos de la Asociación de la Sagrada Familia. La empresa cumplió con la fecha acordada, con apenas un mes de demora, pero desgraciadamente dejó mucho que desear la terminación del gran edificio, muy particularmente en las azoteas y desagües. Al consultar la correspondencia intercambiada entre el Arquitecto Cassai, la Dirección del Colegio y los responsables de Alicurá S.A., esta reconoce que hubo errores en la colocación de la capa de impermeabilizantes y baldosas de la azotea. Reconoció además que los operarios responsables no tenían suficiente capacidad técnica por lo que hubo que cambiarlos durante la marcha.³²

31 Como recuerdo de su presencia en el círculo polar, donó al colegio una colección de restos petrificados de un pingüino gigante.

32 Consultar documentos – Archivos de la Administración Central – Córdoba 2019)

Este hermoso edificio de líneas modernas y que no desentona con los edificios vecinos, luce señorial, sobre la calle Bucarelli. Sin embargo, con las reformas educativas y la presión de las familias para lograr inscribir a sus hijos en este muy prestigiado colegio, pronto mostró su principal falencia como sede del Nivel Inicial: carencia de espacios. Al poco tiempo hubo que ampliarse con una sala para los niños de dos años y mejorar la integración y comunicación del Jardín con los otros sectores escolares.

Sobredimensionados los espacios reservados a la Comunidad Religiosa, reducida normalmente a tres miembros, esta se ha trasladado últimamente, a una muy elegante vivienda de estilo francés, ubicada enfrente del Colegio, calle de por medio, vivienda que perteneciera a una familia muy ligada a la historia del Colegio Sagrada Familia, desde sus inicios, la Flia. De Don Miguel Díaz de Tuesta, padre del colegio, dueño de un importante corralón maderero ubicado sobre la calle Olazábal y Humboldt, hoy espacio ocupado por la autopista de ingreso del norte.

Juzgamos que esta nueva etapa de optimización y reorganización de los espacios ha sido una acertada medida y auguramos que sean seguidas por otras similares.

PRESENCIA DE LAS NIÑAS EN LA COMUNIDAD DE EDUCANDOS

Desde su fundación y respondiendo a los criterios de la época, el Colegio Sagrada Familia fue exclusivamente de varones. Para las familias católicas que deseaban la educación religiosa para sus hijos, la elección era clara: los varones a un Colegio de Hermanos o Sacerdotes; las niñas al Colegio de las Monjas, como se decía. En general, salvo algunas excepciones, los colegios privados bilingües eran mixtos. Esto no era exclusivo de nuestro país, sino que muchos países más avanzados en el ámbito educativo lo tuvieron como norma en la escuela pública.

El ingreso de las niñas en nuestro Colegio se fue haciendo paulatinamente, comenzando por el Nivel Inicial. Podemos fijar como fecha oficial de la incorporación de las niñas en este nivel en 1996. Esto sucedió bajo la gestión del Hno. Ricardo López como Director General, El Hno. Adelsio como director de nivel inicial y primario, en la Vice dirección la Señora Virginia Rimbano y en la Secretaría la señora Alicia

Cano. En 1997 fue la incorporación de mujeres en el Nivel Primario y en 1998 en el Nivel Secundario.



Nivel Inicial, Docente: Marisol Alberio, año 1997.

CAPÍTULO XXXII

LA PASTORAL JUVENIL

LA PASTORAL JUVENIL Y LA PEREGRINACIÓN DE LUJÁN

No podemos hablar de la pastoral juvenil sin hacer alusión a la peregrinación a Luján; casi que las dos van de la mano acompañadas siempre de la presencia de la Virgen. Fuerte ha sido el lazo que unía a los jóvenes del SaFa con la pastoral de la Parroquia del Carmen y los colegios confesionales vecinos.

El año 1975 marcó un hito en este vínculo cuando por inspiración de algunos sacerdotes entregados a la formación de los jóvenes como el Padre Raúl Rosi, el Padre Rafael Tello y otros, se promovió en ellos el deseo de manifestar su amor a la Virgen y unirse para hacer el bien en una sociedad que vivía momentos de tensión, desunión y violencia. En



Comunidad animadora de la Pastoral Juvenil, año 2016.

ese momento, salir a las calles tenía una connotación riesgosa. Luego de reuniones, panfleteadas, y hacer correr de boca en boca la convocatoria, se llevó a cabo el veinticinco de octubre de 1975 la primera peregrinación juvenil a pie al santuario de la Virgen en la localidad de Luján. Fueron algo más de 30.000 jóvenes que se dieron cita para esta convocatoria. Esa primera experiencia fue el inicio de una manifestación de fe popular que permanecerá hasta el día de hoy como un gran milagro de la Virgen. Es de destacar a lo largo del tiempo, en cada peregrinación, la presencia y apoyo de la Unión de Padres de Familia de nuestro colegio, siendo de vital importancia para todos aquellos que caminaban, pudieran descansar, comer, hidratarse y ser atendidos en caso de ser necesario tras largos kilómetros de caminata.

Así, la pastoral juvenil SaFa se fue afianzando en la década de los ochenta con el surgimiento del MA.SA.FA (Movimiento apostólico Sagrada Familia), y la participación en el grupo "Encuentro" conformado por jóvenes representantes de la pastoral juvenil de otros colegios y parroquias vecinas con quienes coordinaban acciones para acercar a los jóvenes a la Iglesia y al compromiso social basado en el evangelio. Tanto el Congreso Eucarístico Nacional del año 1984 como el Encuentro Nacional de Jóvenes del año 1985 fortalecieron la inserción de la juventud en la Iglesia buscando la adhesión del corazón al evangelio y des-

de allí fortalecer las estructuras de participación para el cambio de un mundo mejor en la sociedad. El SaFa es una escuela en clave pastoral y es por eso que la dinámica de trabajo con los jóvenes es parte esencial del acompañamiento que ofrece más allá de los años de escolaridad.

Hoy la red de escuelas de la familia SaFa, fiel a su historia, sigue siendo el marco donde los jóvenes se inician y forman en los valores del evangelio a través de experiencias compartidas de encuentros, convivencias, retiros, misiones que son la semilla que luego se transforma en fruto de una nueva humanidad.



Peregrinación Juvenil a Luján, jóvenes del Colegio Sagrada Familia, año 2022.

CAPÍTULO XXXIII

HITOS IMPORTANTES EN EL NUEVO MILENIO

Llegó un nuevo milenio y con él los cambios al colegio. A partir del año 2000 se comenzó con la Jornada Completa en el nivel Primario como modalidad optativa llevándola progresivamente a la obligatoriedad. Luego desapareció definitivamente el turno de la tarde en el Nivel Primario, pasando todos los cursos a la doble jornada. Dentro del nue-

vo plan de estudios cobraron importancia áreas como arte, expresión, tecnología y sobre todo la intensificación del idioma inglés dentro de los planes de estudios.

En el año 2001 se comenzó un proyecto articulador para 6to grado, 7mo grado y 1er año, denominado Nivel Intermedio, con la implementación de nuevos horarios, nuevo esquema de docentes y sistema tutorial, implicando luego la modalidad de Jornada Completa organizada en tres tardes con oferta de Inglés, Informática y Deporte.

BODAS DE ORO DEL COLEGIO SAGRADA FAMILIA BUENOS AIRES 1953-2003

Claramente uno de los acontecimientos importantes a celebrar en la vida del colegio fueron los 50 años de su fundación. Medio siglo de existencia, tiempo breve para la Historia, pero no para los protagonistas que vivieron la historia institucional, donde Dios fue hilvanado su proyecto divino para cada uno de los que formaron parte del Colegio. Pequeño y humilde su ayer; hoy prestigio para el barrio y orgullo de todos los que se sienten parte del SaFa de Villa Urquiza.

Muchas fueron las comisiones de Profesores, Departamentos, Alumnos y Exalumnos que se constituyeron previamente para celebrar las Bodas de Oro del Colegio. Desgraciadamente los acontecimientos sociales, políticos y económicos vividos por la sociedad argentina en 2001 se fueron prolongando durante todo el primer lustro del nuevo milenio, apagando en parte el brillo por todos esperado. Memoria, presencia y celebración festiva modificaron su centro hacia la dimensión de solidaridad para con aquellos que vivían en las calles. En los primeros días de febrero de 2002, comenzó la gran movida de solidaridad en la comunidad educativa SaFa, constituyéndose varias comisiones de ayuda.

Con la sensibilidad y el espíritu solidario propios de la sociedad porteña, heredados de la mística de su Santo Patrono, San Martín de Tours, todo el Colegio centró su foco celebratorio en la problemática social que afectaba al barrio. Se organizaron varias comisiones de servicio social constituidas por alumnos, docentes, familias y abuelas. Entre las múltiples merecen mencionarse:

MERENDERO

Una iniciativa que surgió en este contexto de celebración y que perduraría por algunos años. El proyecto denominado “Merendero SaFa” respondía a la necesidad de ayudar a nuestros hermanos que trabajaban en la calle. Esta iniciativa surgió en medio de la preparación de la celebración de los cincuenta años e inmediatamente, un número importante de familias decidió unirse a este gran gesto solidario. Junto a los directivos, docentes, miembros de la unión de padres, miembros de la comunidad religiosa, ex alumnos y alumnos, se llevó adelante este proyecto. El “Merendero” ofrecía la escuela para recibir a los hijos de aquellos que trabajaban en las calles y se les brindaba un espacio de recreación, merienda, contención y apoyo de su educación y salud. Funcionaba dos días a la semana, de dieciocho a veinte horas, en el salón Esquiú y en el patio grande con ingreso por Olazábal. No solo había espacios de animación y recreación, sino que a los chicos también se les enseñaba a cocinar, modelar arcilla, pátinas y costura. También se daba un taller de carpintería en el cual, en una de sus tantas creaciones, se dedicaron a hacer las cruces que se les obsequiaba para la comunión a los chicos del colegio. Por otro lado, a los más chiquitos del merendero se les enseñaba lecto escritura y apoyo escolar.



Jóvenes participantes. Profesores y Familias Voluntarias del Merendero. Año 2003.

EVENTO DEPORTIVO - 50 AÑOS SAFA

Otra forma de celebrar fue la organización del evento deportivo conmemorando los 50 años de nuestro querido Colegio. Este se caracterizó por una organización magnífica. Se invitaron a todos los Colegios

SaFa de la Argentina (San José de Tandil, Taborin de Córdoba, San José de Bell Ville –Córdoba, Escuti de Córdoba) y del Uruguay (San Juan Bautista). Participaron los alumnos de 3ero a 5to año de cada colegio; cuatrocientas personas (entre alumnos, docentes y comisiones directivas) estuvieron presentes.

La inauguración se llevó a cabo en el predio Deportivo Parque Sarmiento (en el barrio de Saavedra, CABA). El evento duró tres días (nueve, diez y once de octubre). El primer día se compartió el almuerzo en el parque y por la tarde comenzaron las actividades deportivas hasta el segundo día, en el que disfrutamos juntos una velada acompañada por bandas musicales integradas por los propios alumnos. El día sábado once (el último día) nos encontramos en el gimnasio del colegio para la entrega de premios. Los deportes que se practicaron fueron fútbol (se jugó en las canchas del parque Sarmiento y en La Morenita), atletismo (en La Morenita), hándbol, vóley y básquet (estas últimas tres actividades se realizaron en el Club Atlético River Plate, quien nos dio la bienvenida para llevar adelante las actividades). Fueron tres jornadas de competencias inolvidables.

MEGA ENCUESTRO DE EXALUMNOS

El 30 de agosto de 2003 un grupo de exalumnos se reunieron con el motivo de festejar los cincuenta años del colegio con un “Mega Encuentro de Exalumnos SaFa”. Se convocó por avisos en diarios, con afiches en la vía pública, por alguna radio amiga, por página web, vía email y con la gran ayuda de la guía telefónica. Por tal magnitud de convocatoria, asistieron aproximadamente 700 personas entre exalumnos, profesores, docentes y familiares, superando ampliamente el número esperado. Se vivió un verdadero clima de fiesta y emoción.

“Después de muchos años, las personas parece que se quieren como cuando se dejaron” fueron las palabras del Hno. Lino Da Campo (Superior General de la Congregación) al ver tanta alegría y emoción en todos aquellos que participaron de tan hermoso reencuentro.

En el transcurso del “mega encuentro” se exhibió un video documental en el cual se expresó de



Hno. Lino Da Campo

manera clara y emotiva los primeros cincuenta años del colegio.

Luego de tan magnífico evento quedó formado el centro de exalumnos. Este espacio pretende permanecer como un lugar de encuentro para todos los que pasaron por las aulas del colegio.



Cena evento, Ex alumnos Bodas de Oro del Colegio Sagrada Familia de Buenos Aires.

100 AÑOS, UN SENTIMIENTO

El año 2008 representó uno de los momentos más importantes en la historia de los Hermanos de la Sagrada Familia en la República Argentina. Se cumplían 100 años de la llegada de los primeros Hermanos a estas tierras, específicamente a la ciudad de Tandil, 100 años de transmitir incansablemente el Carisma del Hermano Gabriel.

Muchas fueron las actividades que se realizaron para homenajear tan importante acontecimiento. Pero uno de ellos fue, sin lugar a dudas, uno de los momentos más importantes y significativos: “Las Olimpíadas del Centenario”.

El jueves nueve, viernes diez y sábado once de octubre de 2008, unos mil quinientos jóvenes de los Colegios Sagrada Familia de Buenos Aires, Institución Escuti (Córdoba), San José de Bell Ville (Córdoba), Colegio Gabriel Taborin (Córdoba), San José de Tandil (Pcia. de Buenos Aires), San Juan Bautista de Montevideo (Uruguay) y Colegio Sagrada



Paso de la antorcha en el acto de apertura Olimpíadas.

Familia (Salto - Uruguay), se sumaron a una pequeña delegación de jóvenes de la Comunidad de Hnos. de Santa María (Catamarca); para compartir distintas actividades Deportivas y Culturales.

Se necesitaron de siete alojamientos para albergar a los jóvenes participantes de los Colegios y 7 sedes deportivas para la práctica de



Acto de apertura Olimpíadas.

todos los deportes: hándbol, básquetbol, vóleibol, fútbol, hockey y atletismo.

No podemos olvidarnos de los tres momentos más importantes vividos durante esos tres intensos días: La ceremonia de apertura en la Villa Don Bosco, en donde la Antorcha Olímpica fue pasando de mano en mano entre los representantes de cada Colegio hasta llegar al encendido en el pebetero. El momento cultural vivido en el Campo de Deportes La Morenita donde el folclore, el cuarteto y el rock nos hicieron vivir un momento único y el cierre de las competencias en el Colegio Sagrada Familia con la entrega de medallas. Por último, el hermoso momento de la entrega de trofeos.



Entrega de medallas, en Olimpiadas por las Bodas de Oro.

Este encuentro es recordado como uno de los momentos de mayor intercambio y emociones vividas, no solo por lo deportivo sino por los vínculos que se generaron entre nuestras comunidades y por la vivencia del Carisma del Hermano Gabriel.



Recital, en Olimpiadas por las Bodas de Oro.

CAPÍTULO XXXIV

ENCUENTRO DEL BICENTENARIO 1810-2010

Reunida la Comisión Directiva de la “Asociación de la Sagrada Familia” en la sede del Colegio Gabriel Taborin, entre uno de tantos temas, se trató la propuesta de la mesa directiva de FeSaFa y de los Directores Generales de los colegios de un encuentro de escuelas SaFa en ocasión del Bicentenario de la Patria a llevarse a cabo el día 18 de septiembre en Buenos Aires. El objetivo central de este encuentro era tener un gesto hacia la Patria en el festejo de los 200 años, congregando a todas las comunidades educativas.

El lugar elegido para dar la bienvenida a las delegaciones fue el Campo de Deportes La Morenita, donde se recibió a las mismas con un desayuno campestre. Se realizaron distintas actividades, comenzando con un acto de inicio para hacer memoria de este gran acontecimiento. Hubo un tiempo para el espacio recreativo con fogón, bailes típicos y cantantes que nos deleitaron durante esa mañana. Uno de los gestos fue intercambiar el diseño de un mural entre las delegaciones, donde se plasmaron fotos y mensajes, desde los cuales cada comunidad asumió el lema “*Construimos Justicia, caminando juntos*”. Al medio día, miem-

bros del centro de exalumnos y de la UPF ofrecieron un gran locro y empanadas que renovaron las fuerzas para continuar la jornada celebrativa.

Luego partimos hacia Plaza de Mayo con el fin de realizar un acto, cantar el himno nacional y dar un abrazo simbólico a la misma como gesto de amor y compromiso con la Patria. El día finalizó con una misa y colocación de una placa conmemorativa en la *Iglesia de San Francisco*, valiéndonos del sentido histórico que tiene la misma fiel testigo de los acontecimientos históricos del país desde la época colonial.



Encuentro de las Escuelas Safa con motivo del Bicentenario de la Patria en La Morenita.

CAPÍTULO XXXV

UNA OBRA SOLIDARIA DE LA FAMILIA SAFA DE ARGENTINA - 2012

La Asociación de la Sagrada Familia (ASF), con motivo de la celebración de los 100 años de presencia de los Hermanos de la Sagrada Familia en nuestro país, comenzó en 2008 a dar forma a un proyecto educativo solidario, con la intención de realizar una obra educativa al



Colegio María de la Esperanza, Santa Lucía, Tucumán.

servicio de zonas más vulnerables, acercando el carisma SaFa. Después de un largo proceso se eligió Santa Lucía, Tucumán como el lugar para empezar el proyecto de fundar una Obra Popular Educativa.

El 28 de mayo de 2010, se realizó en Santa Lucía el acto de la donación del terreno donde se construyó el Colegio María de la Esperanza, que dio inicio a la dimensión curricular. Las tierras fueron donadas por el Sr. Pérez Antich, lugareño de Santa Lucía que tiene plantaciones de arándanos y limones.

En el año 2012, fruto del trabajo y del esfuerzo de todas las comunidades SaFa del país, se inauguraron las dos primeras aulas del Colegio María de la Esperanza que actualmente sigue creciendo y haciendo eco de los deseos de superación y de las necesidades de resignificar la educación. Hoy cuenta con más de 120 alumnos.

Esta nueva propuesta puso a todas las escuelas SaFa en clave solidaria. Por nuestra parte, nos animó a replantear y considerar la importancia de educar a nuestros alumnos en esta misma clave. Surgió así un equipo integrado por docentes y padres de la UPF para trabajar en la recaudación de fondos a fin de colaborar con el crecimiento de esa obra educativa que se llama OPE SAFA (Obra Popular Educativa Sagrada Familia).

Todos estos años fuimos creciendo como comunidad educativa



Inauguración Colegio María de la Esperanza, 16 de abril del año 2012.



Acto de Inauguración; Colegio María de la Esperanza, Santa Lucía, Tucumán.

en la conciencia solidaria que nos hace ver al otro y sus necesidades, como una llamada de Dios a ser hermanos de todos. Frente a esta conciencia se realizaron diversas actividades de las cuales algunas perduran tales como la kermesse solidaria, la peña del hermano Gabriel, roperito de uniformes del colegio, cajas navideñas, rifas, sorteos, etc.

Lo importante es que aprendimos a generar una sensibilidad por compartir con los más necesitados.



*Kermesse Solidaria,
Colegio Sagrada Familia.*



*Peña Solidaria, Hno. Gabriel;
Colegio Sagrada Familia.*

CAPÍTULO XXXVI

UNA ESCUELA EN MOVIMIENTO

El SaFa, como toda escuela, es expresión del contexto social donde está enclavada y es motor de cambio de esa misma realidad. En estas últimas décadas, fiel al espíritu de sus fundadores, Hermanos y familias que a lo largo de tantos años le dieron la impronta del presente, es una comunidad que permanentemente está buscando responder a las necesidades y expectativas de las familias de cada tiempo. Por tal motivo, hablar de cambios, iniciativas, emprendimientos, en el marco del Proyecto Pedagógico Institucional es el modo de responder a las diversas generaciones de niños y jóvenes que transitan nuestra escuela. Dentro de una lógica de trabajo en equipo, podemos mencionar la implementación de jornada completa de los niveles primario y sala de cinco de

inicial, el proyecto de articulación de nivel intermedio de los últimos cursos de primario con los primeros de la secundaria, los cambios de planes de estudios del nivel medio conservando de forma actualizada las orientaciones históricas de comercial y ciencias sociales, los nuevos espacios deportivos y pastorales incluyendo viajes educativos y campamentos, la adopción de las nuevas tecnologías en el ámbito comunicacional y pedagógico en las aulas, como también el acompañamiento a los alumnos en sus particularidades como personas y en el aprendizaje en el marco de la atención a la diversidad.

De suma importancia también significó el cuidado de los bienes materiales con las adecuaciones edilicias periódicas, tales como el desplazamiento del área administrativa a la calle Olazábal, la habilitación de los sectores de vianda y comedor para el alumnado, las reformas necesarias para adecuarnos a la ley de escuelas seguras, la implementación constante de mayores estándares de confort como la climatización en las aulas para que se pueda trabajar en mejores condiciones. Todas estas iniciativas son signos de una comunidad adulta que siempre está en camino de generar las mejores posibilidades de crecimiento de nuestros educandos para que, de forma libre y autónoma, sean el día de mañana artífices de sus propios destinos.



Clase de Educación Física, Patio de Nivel Inicial, Colegio Sagrada Familia.

Otro proyecto muy importante fue el inicio del “Equipo de Comunicación” formado por un grupo de referentes pertenecientes a los distintos niveles del colegio. La finalidad de dicho proyecto es mantener a la comunidad SaFa informada con lo que pasa en el colegio: eventos, celebraciones, proyectos solidarios y más. Gracias al aporte de muchos miembros del colegio se pueden mantener actualizadas las páginas web y las redes sociales; y se puede llevar a cabo el armado de los anuarios año a año.

Junto con equipos de otros colegios SaFa de Argentina, formamos una “Red de Comunicación” creada por la Asociación en el año 2013, cuyo fin es agilizar el acceso a la información y desarrollar localmente propuestas generales. Se trabajan colaborativamente tareas que enriquecen la vida institucional manteniendo siempre el Espíritu Nazareno.



Equipo de Comunicación, Colegio Sagrada Familia; Buenos Aires, año 2013.

Dentro de esta dinámica de cambios, cabe señalar que, a partir de febrero de 2020, la comunidad de hermanos fue retirada de Buenos Aires. La merma de vocaciones y la edad avanzada de los pocos integrantes del sector de Argentina, hicieron que su presencia física entre nosotros no sea posible en nuestra comunidad. Si bien esto fue motivo de mucha tristeza, es consolador ver que el camino de sinodalidad al que la iglesia invitó hace algunos años, hizo que muchos laicos/as asumieran con responsabilidad, el llamado a compartir la misión y el

carisma del Hno. Gabriel, desde la conducción y gestión de los espacios educativos.

Contemporáneamente a esta partida, el mundo entero entraba en una pandemia del virus “COVID-19” que nos sumergía en un tiempo de incertidumbre y mucho dolor por las pérdidas de personas muy cercanas al círculo familiar de nuestra institución. Pero el decir del Papa Francisco *“Nadie se salva solo, todos estamos en la misma barca”* hizo que tanto escuela y familia pudieran ser creativos a la hora de sostener la escolaridad por los medios virtuales para que, de a poco, podamos volver a la tan ansiada normalidad. En noviembre de ese mismo año se logró la llamada revinculación. Después de ocho meses, la escuela volvió a abrir las puertas a la presencialidad con burbujas de trabajo.



“Burbujas” grupos de estudiantes, en contexto de pandemia, año 2020.

En marzo de 2021 las clases volvieron a la modalidad presencial, manteniendo los protocolos de higiene y cuidados del COVID-19.

En 2022 se retomaron los talleres deportivos, convivencias, salidas y campamentos, Interbandos, Día de la Familia, Peregrinación a Luján, etc., que la pandemia había dejado en pausa.

En 2023 el colegio celebró sus 70 años. Como familia SaFa el 19 de marzo celebramos juntos nuestro aniversario con una hermosa misa en la cual participaron los estudiantes de los tres niveles, personal docente y no docente, docentes jubilados, exalumnos, U.P.F y Fraternidades. Fue una mañana muy emotiva y alegre en la cual recordamos,



Comedor, Colegio Sagrada Familia.

con fotos que nos ilustraron, todo el camino que recorrimos a la largo de estos años de vida. Reconocemos que hay algo que aún permanece, el carisma y el espíritu de familia que sigue animando a la comunidad Safa y al barrio de Villa Urquiza.

Gracias a tantos docentes y profesores que cada mañana fueron semilla de educación y aprendizaje para nuestros/as alumnos/as. Gracias a los/as alumnos/as que con su alegría y entusiasmo llenaron de vida nuestro colegio. Gracias a cada familia que participó y puso su



Pantallas digitales en las aulas, Colegio Sagrada Familia.

tiempo y manos al servicio, para hacer crecer a nuestro querido SaFa. Gracias a la Sagrada Familia y al Hermano Gabriel que nos protegen y acompañan con su amor.

Nuestra escuela se ha renovado porque a lo largo de este tiempo hubo gente que ha soñado cosas nuevas, siempre.

CAPÍTULO XXXVII

CERRANDO ESTA HISTORIA: CON LA MIRADA PUESTA EN EL FUTURO

Hacer memoria es volver a pasar por el corazón los sentimientos y la intencionalidad de los pequeños y grandes protagonistas, de los hechos que marcaron la historia personal, de una comunidad y de una Institución. Todo centro educativo va construyendo su cotidianidad recordando y celebrando los hitos más significativos de su historia, donde aún lo más pequeño tiene una resonancia universal, y lo universal se proyecta en la simplicidad de la vida de cada día; esto que los sociólogos actuales denominan globalización y localización universal.

Esta pequeña historia del Colegio Sagrada Familia nos debe remitir a los objetivos institucionales, interpretando las intenciones de sus fundadores, recreándose de acuerdo con los nuevos desafíos del momento presente, en la fidelidad original, en la creatividad en sus formas de respuestas y su adecuación a las exigencias de la sociedad donde está inmersa.

Como lo hemos visto y repetido reiteradamente, el Colegio Sagrada Familia nace como respuesta a dos necesidades y a una misión carismática, la evangelizadora de los niños en el ámbito escolar. Tres palabras podrían resumir su misión original: Acogida, estudio y educación, dentro de un estilo propio, el espíritu de familia. Estos objetivos son permanentes, solamente que el escenario, los protagonistas y destinatarios han cambiado. Frente al anonimato de la gran ciudad y de su marginación, sino material al menos afectiva, necesita ser conocido, reconocido, valorado y amado. Todos estamos sedientos de amor, de verdad y de belleza, pequeños y grandes, y compartimos el deseo de ser aceptados no por lo que poseemos u ostentamos, sino por lo que somos en verdad.

El mundo de nuestros alumnos está saturado de saberes; acompañamos como escuela un saber para compartir con el otro y a servir a una sociedad que todos anhelamos más justa y más humana. Nuestro común objetivo en el ámbito educativo será educar para humanizar. El espíritu de familia, nota característica de los Hermanos de la Sagrada Familia, don del Espíritu Santo que el Hermano Gabriel Taborin legara a sus religiosos, hoy es una herencia familiar destinada a todos los protagonistas de la obra educativa: directivos, docentes, alumnos, familias, Uniones de Padres de Familia, Centros de Exalumnos, empleados del servicio educativo, Fraternidades Nazarena. Todos forman parte de lo que en la actualidad se denomina Familia SaFa.

HNO. ADELSIO CELESTINO DELFABRO H.S.F.
CÓRDOBA – 08-03-2021

LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS DEL COLEGIO SAGRADA FAMILIA. AÑOS 1953–2019

Memoria y gratitud a todos los Hnos. de la Sagrada Familia, fundadores y fieles testigos del carisma nazareno, heredado de nuestro padre fundador, el Hno. Gabriel Taborin. Su vida, plenamente entregada a la misión educativa y evangelizadora fue semilla fecunda, que creció junto a las familias de Villa Urquiza y se convirtió en árbol frondoso que continúa cobijando a tantos niños y jóvenes que siguen vivenciando aquel mismo espíritu fundacional caracterizado por los vínculos que inspira la Sagrada Familia de Nazaret.



Primera comunidad religiosa del Colegio Sagrada Familia.

1953: Hermanos Fundadores: H.H. Isaías Ferreyra, Director – Anastasio M. Reiller, Ecónomo y Administrador – Maestros: Oscar J. Pastrana, Beltrán R. Gudiño, Dionisio Da Rosa Silva, Esteban Vinelli y dos docentes laicos.

1954: H.H. Isaías Ferreyra, Director – Valeriano Pérez, Vicedirector y maestro de sexto grado – Anastasio Marcelo Reiller, Intendente – Maestros: Oscar J. Pastrana – Beltrán R. Gudiño – Dionisio Héctor Da Rosa Silva – Prudencio Héctor E. Almada – Esteban Vinelli – Augusto Adelfabro.

1955: H.H. Isaías Ferreyra, Director – Belarmino Romualdo Escudero, Vicedirector y maestro de sexto grado – Anastasio Marcelo Reiller, Intendente – Maestros: Oscar Jorge Pastrana – Beltrán R. Gudiño – Dionisio Héctor Da Rosa Silva – Prudencio Héctor E. Almada – Esteban Vinelli – Augusto Adelsio Delfabro.

1956: H.H. Isaías Ferreyra, Director – Belarmino Romualdo Escudero, Vicedirector – Anastasio Marcelo Reiller, Intendente – Maestros: Oscar Jorge Pastrana – Beltrán R. Gudiño – Dionisio Héctor Da Rosa Silva – Prudencio Héctor E. Almada – Esteban Vinelli – Augusto Adelsio Delfabro- Abilio Hernando.

1957: H.H. Valeriano Pérez, Director – Belarmino Romualdo Escudero, Vicedirector – Anastasio Marcelo Reiller, Intendente – Maestros: Mauro Carlos Balart- Rodrigo Jesús Elvira – Augusto Adelsio Delfabro – Horacio J. Andrés Acosta – Antonio Ma. Darelli – Abilio Hernando.

1958: H.H. Isaías Ferreyra, Director –, Vicedirector – Blas Cristóbal Troncoso, responsable del Nacional – Maestros: Arsenio Juan Oxoby- Antonio María Darelli – Erasmo Fidel Robledo – Estanislao Vicente Robledo- Nelson Agustín Navarro – Horacio Juan A. Acosta.

1959: H.H. Isaías Ferreyra, Director - Belarmino Romualdo Escudero, Vicedirector – Juan María Rousset, Intendente – Bernabé Lahoz - Mauro Carlos Balart - Arsenio Juan Oxoby – Antonio María Darelli- Horacio Juan A. Acosta- Nelson Agustín Navarro- Estanislao Robledo –Erasmo Fidel Robledo – Simón Cassalegnole – Responsable del Nacional: H.H. Oxoby – Mauro y Bernabé.

1960: H.H. Isaías Ferreyra, Director – Bernabé Lahoz, Vicedirector – Rodrigo Jesús Elvira – Matías Galnarez – Antonio María Darelli – Horacio Juan A. Acosta – Nelson Agustín Navarro – Erasmo Fidel Robledo – Estanislao Robledo – Responsable del Nacional: H.H. Arsenio Juan Oxoby – Mauro y Bernabé – Reinaldo Rogelio Campos.



*Hno. Isaías
Clodomiro Ferreyra*



*Hno. Belarmino
Romualdo Escudero*



*Hno. Anastasio
Marcelo Reiller*



*Hno. Héctor
Da Rosa*

1961: H.H. Isaías Ferreyra, Director – Bernabé Lahoz, Subdirector – Ceferino Ratel – Conrado Filippa – Arsenio Juan Oxoby – José Lahoz – Erasmo Fidel Robledo – Santos Diez – Rodrigo Jesús Elvira – Nelson Agustín Navarro – Antonio María Darelli – Matías Galnarez.

1962: H.H. Isaías Ferreyra, Director – Belarmino Romualdo Escudero, Subdirector – Ceferino Ratel Intendente – Bernabé Lahoz, Consejero – Edelmiro Juan Casanova – Rodrigo Jesús Elvira – Santos Diez – Erasmo Fidel Robledo – Fabio Ceballos – Alberto Moisés Vallejo- Rogelio Dewaele – Matías Galnarez (el Mago).

1963: H.H. Belarmino Romualdo Escudero, Director – Bernabé Lahoz, Subdirector – Mauro Carlos Balart, Ecónomo – Edelmiro Juan Casanova – Alberto Moisés Vallejo – Agustín María Aranda – Conrado Filippa – Fabio Ceballos – Ludovico Ramón Álvarez – Rogelio Dewaele – Santiago Gagliardino – Santo Diez.



*Hno. Abilio
Hernando
(Juan José H. Espinosa)*



*Hno. Esteban
Vinelli*



*Hno. Augusto
Adelsio Delfabro*



*Hno. Valeriano
Pérez*



Hno. Santos Diez



Hno. Mauro Carlos Balart



Hno. Arsenio Juan Oxoby



Hno. Bernabé Lahoz

1964: H.H. Belarmino Romualdo Escudero, Director – Bernabé Lahoz, Vicedirector – Juvenal Fausone – Mauro Carlos Balart, Ecónomo – Agustín Ma. Aranda – Alberto Moisés Vallejo – Conrado Filippa – Fabio Ceballos- Rogelio Dewaele – Santiago Gagliardino – Santos Diez.

1965: H.H. Belarmino Romualdo Escudero, Director – Bernabé Lahoz, Vicedirector – Alberto Moisés Vallejo – Conrado Filippa, Ecónomo – Guido José Frontera – Reynaldo Campos Estrada – Rogelio Dewaele – Agustín Ma. Aranda – Ernesto Gamba – Fernando Mallo- Baltasar Ortega.

1966: Nota importante: Los Hermanos en conformidad con las decisiones capitulares de 1965, vuelven a su nombre de Bautismo.

HH. Romualdo Escudero, Director – Bernabé Lahoz, Vicedirector – Alberto Moisés Vallejo – Doroteo Monge, Ecónomo – Juan Casanovas – Rogelio Campos Estrada – Agustín Ma. Aranda – Ernesto Gamba – Javier Aiello – Alberto Pereyra – Fernando Mallo – Luis Ricardo Almada – Alfaro Orlando.



Hno. Reynaldo (Rogelio César Campos Estrada)



Hno. Juan María Rousset



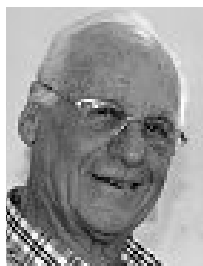
Hno. Juvenal Fausone



Hno. Ernesto Gamba



*Hno. Guido José
Frontera*



*Hno. Rogelio
Dewaele*



*Hno. Ramón
Vallejo*



*Hno. Conrado
Flippa*

1967: H.H. Romualdo Escudero, Director – Pedro González, Vicedirector – Doroteo Monge, Ecónomo – Alberto Moisés Vallejo – Jesús Elvira – Juan Andrés Acosta – Rafael Valdivia – Luis Ricardo Almada – Lino Pucheta – Fernando Mallo.

1968: H.H. Romualdo Escudero, Director – Pedro González, Vice – Doroteo Monge, Ecónomo – Alberto Moisés Vallejo – Jesús Elvira – Juan Andrés Acosta – Rafael Valdivia – Luis Ricardo Almada – Lino Pucheta – Fernando Mallo.

1969: H.H. Doroteo Monge, Director – Fernando González, Vicedirector (fallece en España) – Juan Andrés Acosta – Carlos Balart, Ecónomo – Jesús Elvira – Rafael Valdivia – José Luis Elvira – Luis Ricardo Almada – Lino Pucheta – Hernán Vaca – Adelsio Delfabro (a partir de agosto de 1969).

1970: H.H. Doroteo Monge, Director – Adelsio C. Delfabro, Vicedirector – Carlos Balart, Ecónomo – Jesús Elvira – Ramón del Valle Álvarez – José Luis Elvira – Lino Pucheta – Hernán Vaca.



*Hno. Ceferino
Rafael*



*Hno. Lino Lacides
Pucheta*



*Hno. Baltasar
Ortega*



*Hno. Santiago
Gagliardino*



*Hno. Hernán
Vaca*



*Hno. Alberto
Moisés Vallejo*



*Hno. Doroteo
Monge*



*Hno. Luis Ricardo
Almada*

1971: H.H. Doroteo Monge, Director – Romualdo Escudero, Vicedirector – Carlos Balart, Ecónomo – Jesús Elvia- Ramón del Valle Alvarez – Ramón Vallejo —José Luis Elvira – Juan Casanovas (estudiante del I.S.C.A.)

1972: H.H. Romualdo Escudero, Director – Jesús Elvira, Vicedirector – Doroteo Monge – Ramón del Valle – Ramón Vallejo– Javier Aiello – Manuel González.

1973: H.H. Romualdo Escudero, Director – Bernabé Lahoz – Doroteo Monge – Jesús Elvira – Ramón del Valle Álvarez – Ramón Vallejo.

1974: H.H. Romualdo Escudero, Director – Jesús Elvira, Vicedirector – Carlos Balart, Ecónomo – Bernabé Lahoz – Fernando Mallo – Juan Taddeo Vega – Juan Carlos León.

1975: H.H. Bernabé Lahoz, Director – Jesús Elvira, Vicedirector – Carlos Balart, Ecónomo –Fernando Mallo – Juan Taddeo – Juan Carlos León.



*Hno. Rafael
Valdivia*



*Hno. Ramón
del Valle*



*Hno. Pedro
González*



*Hno. José
Cáceres*



*Hno. Juan Taddeo
Vega*



*Hno. Manuel
González Martínez*



*Hno. Bernardo
Ocaño*



*Hno. Héctor
Caramagnola*

1976: H.H. Bernabé Lahoz, Director – Jesús Elvira, Vicedirector – Carlos Balart, Ecónomo – José Cáceres – Fernando Mallo – Juan Taddeo – Juan Carlos León.

1977: H.H. Bernabé Lahoz, Director – Jesús Elvira, Vicedirector – Carlos Balart, Ecónomo – José Cáceres – Fernando Mallo – Juan Carlos León – Alejandro Ferrer.

1978: H.H. Adelsio C. Delfabro, Director – Jesús Elvira, Vicedirector y Ecónomo – Carlos Balart – Bernardo Ocaño – Juan Carlos León – Alejandro Ferrer.

1979: H.H. Adelsio C. Delfabro, Director – Jesús Elvira, Vicedirector y Ecónomo – Carlos Balart – Juan Carlos León – Alejandro Ferrer – Ricardo Noel López.

1980: H.H. Adelsio Delfabro, Director – Jesús Elvira Vicedirector y Ecónomo – Bernardo Ocaño – Carlos Balart – Alejandro Ferrer – Ricardo N. López.

1981: H.H. Valentín Benedít, Director – Marcelo Reiller, Ecónomo – Alejandro Ferrer- Bernardo Ocaño – Carlos Balart – Ricardo N. López.

1982: H.H. Valentín Benedít, Director – Alejandro Ferrer, Vicedirector – Marcelo Reiller, Ecónomo – Bernardo Ocaño – Carlos Balart – Elbio Martínez.



*Hno. Carlos
Ferraris*



*Hno. Rodrigo
Jesús Elvira*



*Hno. Valentín
Benedited*



*Hno. Mario
Guinzio*

1983: H.H. Valentín Benedited, Director – Marcelo A. Reiller, Ecónomo – Bernardo Ocaño – Carlos Balart – Juan Gagliardino – Mario Fierro.

1984: H.H. Victorino Lázaro, Director – Mario Fierro, Vicedirector – Marcelo Reiller, Ecónomo – Carlos Balart – Beltrán Gudiño (No se hace cargo).

1985: H.H. Victorino Lázaro, Director – Mario Fierro, Vicedirector – Marcelo Reiller, Ecónomo – Carlos Balart – Mario Guinzio.

1986: H.H. Victorino Lázaro, Director – Mario Guinzio, Vicedirector – Marcelo Reiller, Ecónomo – Carlos Balart – Mario Fierro.

1987: H.H. Héctor Fco. Carmagnola, Director – Mario Guinzio, Vicedirector – Carlos Ferraris, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart.

1988: H.H. Héctor Francisco Carmagnola, Director – Mario Guinzio, Vicedirector – Juan Andrés Acosta, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart.

1989: H.H. Héctor Fco. Carmagnola, Director – Juan Andrés Acosta, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart – Mario Guinzio.

1990: H.H. Valentín Benedited, Superior – Ricardo Noé López, Director – Juan Andrés Acosta, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart – Héctor Emilio Almada – Juan Francisco Gironacci.



*Hno. Fernando
Mallo*



*Hno. Francisco
Dante*



*Hno. Juan Andrés
Acosta*



*Hno. Alejandro
Ferrer*

1991: H.H. Valentín Benedíted, Superior – Ricardo Noé López, Director – Juan Andrés Acosta, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart – Juan Francisco Gironacci – Francisco Dante Godino.

1992: H.H. Valentín Benedíted, Superior – Ricardo Noé López, Director – Juan Andrés Acosta, Ecónomo – Carlos Balart – José Cáceres – Adelsio C. Delfabro – (A partir del mes de marzo. Regreso de Roma, participación en el curso de Espiritualidad en el Teresianum).

1993: H.H. Juan Andrés Acosta, Superior – Ricardo Noé López, Director – José Cáceres – Carlos Balart – Adelsio C. Delfabro.

1994: H.H. Juan Andrés Acosta, Superior – Ricardo Noé López, Director – Adelsio C. Delfabro – José Cáceres – Carlos Balart.

1995: H.H. Fernando Mallo, Superior – Ricardo Noé López, Director – José Cáceres – Carlos Balart – Jesús Elvira – Héctor Fco. Carmagnola.

1996: H.H. Fernando Mallo, Superior – Mario Fierro, Director – Jesús Elvira, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart – Mamerto Sánchez.

1997: H.H. Fernando Mallo, Superior – Mario Fierro, Director – Jesús Elvira, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart – Juan Francisco Gironacci.

1998: H.H. Fernando Mallo, Superior – Mario Fierro, Director – Jesús Elvira, Ecónomo – José Cáceres – Carlos Balart – Juan Francisco Gironacci – Fernando G. León.



*Hno. Ricardo N.
López*



*Hno. Juan Carlos
León*



*Hno. Francisco
Gironacci*



*Hno. Roberto
Fontana*

1999: H.H. Fernando Mallo, Superior – Juan Francisco Gironacci, Director – Bernabé Lahoz, Ecónomo – Jesús Elvira, Administrador – Fernando G. León.

2000: H.H. Fernando Mallo, Superior – Juan Francisco Gironacci, Director – Jesús Elvira, Ecónomo – Fernando G. León.

2001: H.H. Fernando Mallo, Superior – Juan Francisco Gironacci, Director – Jesús Elvira, Ecónomo – Fernando G. León.

2002: H.H. Juan Francisco Gironacci, Superior – Carlos Racco – Jesús Elvira, Ecónomo.

2003: H.H. José Lahoz, Superior – Victorino Lázaro, Ecónomo – Carlos Racco – Miguel Calixto del Corro.

2004: H-H. José Lahoz, Superior – Victorino Lázaro, Ecónomo – Carlos Racco – Juan Andrés Acosta – Miguel Calixto del Corro.

2005: H.H. José Lahoz, Superior y Formador – Victorino Lázaro, Ecónomo – Carlos Racco – Miguel Calixto del Corro.

2006: H.H. José Lahoz, Superior y Formador – Victorino Lázaro, Ecónomo – Damián Gobbi – Miguel Vargas.

2007: H.H. José Lahoz, Superior y Formador – Victorino Lázaro – Damián Gobbi – Roberto Fontana (Prov. Aparecida- Brasil).



*Hno. Fernando
León*



*Hno. Miguel
Vargas*



*Hno. Mamerto
Sanchez*

2008: H.H. Victorino Lázaro, Superior – Alejandro Ferrer, Ecónomo – José Lahoz.

2009: Victorino, Superior – José Lahoz – Carlos Racco.

2010: HH. Victorino Lázaro, Superior – José Lahoz – Carlos Racco.

2011: H.H. Carlos Racco, Superior – Victorino Lázaro, Ecónomo – José Lahoz.

2012: H.H. Victorino Lázaro, Superior – Miguel C. del Corro, Ecónomo – José Lahoz.

2013: H.H. Victorino Lázaro, Superior – Miguel C. del Corro, Ecónomo – José Lahoz – Miguel Vargas.

2014: H.H. Germán Camarero, Superior – Miguel del Corro, Ecónomo – José Lahoz.

2015: H.H. Germán Camarero, Superior – Miguel del Corro , Ecónomo – José Lahoz.

2016: H .H. Germán Camarero, Superior – Miguel del Corro , Ecónomo – José Lahoz.

2017: H .H. Germán Camarero, Superior – Mario Fierro, Miguel del Corro , Ecónomo – José Lahoz.



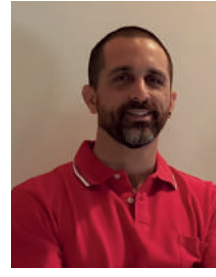
*Hno. Victorino
Lázaro*



*Hno. Carlos
Racco*



*Hno. Damián
Gobbi*



*Hno. Miguel
Calixto del Corro*

2018: H .H. Germán Camarero, Superior y Ecónomo – Mario Fierro – José Lahoz.

2019: H .H. Germán Camarero, Superior y Ecónomo – Mario Fierro – José Lahoz.



*Hno. Mario
Fierro*



*Hno. Germán
Camarero*



*Hno. José
Lahoz*

BIOGRAFÍA

HNO. ADELSIO C. DELFABRO



El Hno. Adelsio C. Delfabro H.S.F. nació en Colonia Rosa, provincia de Santa Fe, donde transcurre su primera infancia para trasladarse luego con su familia a la progresista y vecina localidad de Villa Trinidad; en la Escuela Pública Fiscal N° 416 realiza sus estudios primarios.

Días después de una misión parroquial realizada en la segunda quincena de septiembre de 1945, por dos misioneros redentoristas, los P.P. Miguel y Hermenegildo S.S.R.R. recibe de parte del promotor vocacional, Hno. Cándido Castrillo H.S.F., la primera invitación a seguir al Divino Maestro.

Este religioso acompañado de su inseparable máquina de proyección de 9mm., visitaba las escuelas de las pequeñas poblaciones invitando a los niños y niñas a una sesión cinematográfica de cortometrajes cómicos y humorísticos, a los que añadía una difusión de la obra educativa de los Hermanos de la Sagrada Familia, religiosos totalmente desconocidos en la Provincia. Fue el director de la Escuela Pública, Don Mortimer Otero, quien pese a ser laicista, fruto del Normalismo Argentino, lo presentó como posible candidato a ser integrante de la familia del Hno. Gabriel Taborin.

Pocos meses después, el 16 de febrero de 1946, ingresaba en el Seminario Menor que los religiosos poseían en Alta Córdoba, prosiguiendo luego su formación humana, religiosa y profesional, en el Instituto Escuti y Pío X de la misma urbe.

En 1949-1950 realizó en Progreso, R.O. del Uruguay, los estudios específicos de formación religiosa preparatorios a la consagración del Postulantado y Noviciado, con el pronunciamiento público de los tres votos de pobreza, castidad y obediencia que renovados sucesivamente lo conducirían al sí definitivo en 1956.

Maestro Normal Nacional, estudios llevados a cabo en el Colegio Pío X S.D.B. incorporado a la Escuela Normal Nacional Alejandro Carbó. Es en el flamante Colegio de Villa Urquiza, que acababa de abrir sus puertas, que se inicia en el ejercicio del apostolado religioso docente. Profesor en Ciencias Exactas, graduado en el Instituto del Profesorado

del Consudec, Maestro de Catequesis del I.S.P.S. de París (Francia) 1966-1969, Vida Religiosa en el Teresianum O.C.D. de Roma. Hoy retirado de la actividad docente, consagra su vida de retiro monacal a reconstruir la pequeña historia familiar de las obras de los Hermanos de la Sagrada Familia en nuestro país, rescatando la memoria atesorada celosamente en la correspondencia intercambiada por los protagonistas, la mayoría de ellas redactadas en francés. Que al reconocer las huellas del camino transitado hasta ahora, nos convierta en protagonistas de nuevos sueños que serán semillas de vida para todos lo que se acerquen a nuestro querido SaFa de Villa Urquiza.

Este libro se elaboró con texto original del Hno. Adelsio Delfabro y con la memoria histórica y fotográfica de la comunidad educativa del Colegio Sagrada Familia de Buenos Aires, con colaboración del Equipo de Comunicación y la Dirección General de Mario I. Bernabey.

*Corrección: Prof. Laura Navarro
(Prof. de Nivel Medio)*

*Edición: Mora Pérez Valerio
(secretaria de Dirección General
y referente del Equipo de Comunicación)*

*Edición y Diseño: Anabella Brogi
(Área de Comunicación Institucional)*

*Impresión:
Buenos Aires, Edición año 2023.*